q305 8610895
R618e

J. Rodriguez Vigoy

ESPAÑA EN EL URUGUAY

1924

UNIVERSITY OF
ILLINOIS LIBRARY
AT URBANA-CHAMPAIGN
BOOKSTACKS

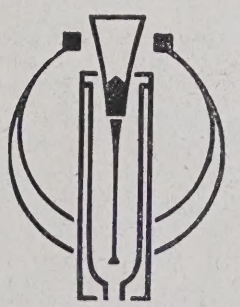
J. RODRIGUEZ VIGOY

ESPAÑA EN EL URUGUAY

PROLOGO DE

JULIO DE LA CUESTA

BIOGRAFIAS, ILUSTRACIONES, COMERCIO
INDUSTRIA, ARTES, CIENCIAS,
CENTROS, SOCIEDADES, etc.



1924
TALLERES GRAFICOS LA IBERIA
SAN JOSE 236
BUENOS AIRES

g 305.8610895
R618e

"España en el Uruguay"

DIVAGACIONES

Si entre el autor de este libro y el que suscribe no existiera una entrañable y leal amistad, fácil sería disculparme para no prologárselo. ¿Por qué, preguntárase extrañado el lector? Por la sencillísima razón que ante su pedido, equivalente a una demanda imperativa, no caben posibles disculpas de falta de tiempo ni otra clase de razones, y a pesar de ser la primera vez que "prologue", hágalo complacidisimo. Si acaso, por inexperiencia, no satisfago el deseo, veáse, entonces mi atrevimiento justificado: ser consecuente con la bondad del amigo que me mete en estos trotes.

Entiendo yo que el "Prólogo" de un libro no es más que la emisión de un juicio sobre el contenido del mismo. Se generalizó tanto esta costumbre que ya se hizo ley, porque a igual que los autores solicitan del amigo llenar este requisito, los lectores, antes de nada, ven el "Prólogo", mejor dicho, fíjanse en la firma que lo suscribe, anticipando, según la importancia de ésta, su propia opinión.

Si en el presente caso, el lector hace lo que la generalidad, y hállase con mi firma desconocida en absoluto y con pocos merecimientos para llenar tal requisito, lamento en el alma que esta razón reste importancia a la meritoria y patriótica labor desplegada por el señor Rodríguez Vigoy.

Doy a los términos "meritoria y patriótica labor", todo el tono enérgico de una afirmación. Conste que en este mi modo de apreciar las actividades del autor de este libro, no existe complacencia ni condescendencia al compañero y amigo. Además de una actividad material, lleva consigo una preocupación espiritual, y aparejadas a éstas dos condiciones, hay otra, tanto o más plausible que aquéllas: un gesto patriótico.

Como digo más arriba, el "Prólogo" debe ser y, generalmente es, la primera opinión de un libro. Pues bien: ciñéndome a este criterio, no espero a que nadie opine, y emito mi juicio crítico, exponiéndome, desde luego, a la crítica del público. Acostumbrado a ella, como lo está asimismo el autor, dame esto un poquito de coraje para exponer ciertas consideraciones, desnudas de todo ropaje literario; pero también de falsos formulismos. Los que mantenemos un contacto constante con el público, desde la tribuna de la prensa, no debe extrañarnos, que la opinión un día sea adversa, convencidos que al siguiente será favorable.

Supongo que el amable lector ya se va percatando que estas líneas responden a lo que al principio dije. Además, del requisito de un "Prólogo" quiero que éste, sobre todo, refleje mi modo de apreciar, y, más que nada, reconocer la acción de Rodríguez Vigoy. Compenetrado de su finalidad, no dudo que mis puntos de vista concuerden perfectamente con el móvil y espíritu que le animaron a realizar una obra de interés colectivo, como es la de condensar en las páginas de "España en el Uruguay", la fecunda acción, la fuerza incontrastable que significa el esfuerzo individual de cada uno de los hombres que desfilan por su obra.

La biografía de muchos de ellos, es un capítulo de la historia pretérita de nuestra colectividad. La de otros puede ser el "Prólogo" de la futura reseña. Quien la intente describir a través de los años, tendrá que consultar el libro de Rodríguez Vigoy, y, sin embargo, éste tuvo que crearla, porque poco o nada encontró que pudiera orientarle en sus propósitos. Si éstos no fueran del todo cumplidos, perdonable es, pues, alguna omisión en mérito a la importancia del esfuerzo.

Llegado a este punto, deseo recalcar mi categórica afirmación al considerar la obra de Vigoy de "meritoria y patriótica".

Tengo la seguridad absoluta, de que, una vez terminada, saldránle los criticones de siempre, los infaltables. Como todo lo humano, tendrá algún defecto. Es que si no lo tuviera sería necesario buscárselo. Ya bucearán en sus páginas los eternos descontentos que en todas las colectividades límitanse a esa improductiva labor de censurar lo que los demás hacen. Pasan la vida buscando en la perseverancia, en el trabajo de los demás, el mínimo detalle que ha de darles asidero al comentario frívolo. Por lo mismo que ellos son incapaces de llevar a la práctica nada que tenga un valor real, sería ingenuo creer aplaudan al que lo haga. Rodríguez Vigoy, mal que le pese a los probables y casi seguros censores de su obra, si sus antecedentes no lo demostraran sobradamente, con ella sólo sería desde ahora elemento de valía en la colonia española. Evidenció un ansia de trabajo, contribuyendo, además, a la mayor elevación del nombre colectivo por el hecho de dar a conocer hombres entusiastas, pioneers de nuestro comercio en el Plata, tal vez ignorados muchos, y conocidos otros; pero siempre dignos de consideración y respecto, porque suman prestigios al común conjunto.

Hasta ahora la actuación de Vigoy en la colectividad hispana del Uruguay ,tenía un radio demasiado reducido para su extraordinarias actividades. El periodismo, aun constituyendo el principal factor en la vida de los núcleos hispanos de América, no alcanza, a veces, para que el hombre de tales condiciones alce el vuelo a alturas inconmesurables. La hoja impresa a pesar de su enorme influencia, al difundirse entre las multitudes, por servirlas, su prédica la mayor parte de las veces piérdese en la vorágine de continuas y renovadas sensaciones; pero el libro perdura con más firmeza en el alma de los pueblos.

La índole del libro de Rodríguez Vigoy, "España en el Uruguay", será uno de esos. El título es todo un símbolo. Medítese un poco sobre su significado, y se comprenderá que esta deducción nada tiene de exagerado dictarámbico, y sí, muchísimo de justiciero juicio. Los hombres y las cosas de nuestra colectividad desfilan por sus páginas armoniosamente, dando la sensación perfecta de estar frente a una pantalla contemplando el pasaje de todo cuanto en el Uruguay significa inteligencia y trabajo de la España emigrada, que tiene en la patria de Artigas arraigados prestigios, precisamente por venir a incorporarse a su progreso con aquellas dos virtudes inconfundibles de la raza.

Para los que nada hacen y de todo murmuran; para los que en el ajeno triunfo buscan motivo para dar rienda suelta a sus pusilámines sentimientos; para los que justifican su incapacidad mental, buscando errores, a fin de regocijarlos en la mesa del café o en el mostrador de la taberna; para esa pobre gente debe servirles el libro de Vigoy, en lugar de comentarios acerbos, de un saludable ejemplo de valor que adquiere en la vida de relación la actividad, la dedicación, y, sobre todo, el espíritu que anima al autor par ser útil a la sociedad en que vive.

Dijo un filósofo que los hombres debemos cumplir en nuestro fugaz tránsito por la vida con uno de los tres preceptos siguientes: educar a un hijo, plantar un árbol o escribir un libro.

Si no hiciera falta ninguna otra condición, si no llenar uno de los tres preceptos, para admirar al hombre y aplaudirle, desde hoy Vigoy, es digno de la admiración de los buenos y el respeto de los malos, de los indiferentes.

Julio de la Cuesta.

AL LECTOR

Lector:

En estas semblanzas, escritas sin meditación ni preocupaciones literarias, encontrarás tipos modestos que supieron elevarse, merced a su constante labor en los diversos órdenes de acción.

En mi ánimo, estuvo el coleccionar todo lo más relevante de nuestro medio. A la posibilidad de mi intento, surgieron obstáculos de invencible y apática inercia que tronchan en parte la índole y lucimiento de estas obras, más bien de una empresa, que un solo esfuerzo personal.

Si con mi modesto trabajo, consigo dar una pequeña sensación de la importancia efectiva de nuestra colonia, tendré en ello una satisfacción íntima y perdurable.

No será difícil, que una vez repuesto de la fatiga, pretenda dar a publicidad un segundo tomo, supliendo así las deficiencias de éste.

También esforcé el pensamiento, por huir de la monotonía no siempre evitable, dado que en el fondo, es uno solo e idéntico motivo; pero conocedor de todas las personas en estas páginas biografiadas, puse en la narración alguna psicología e impresionismo, arrancanda de la observación y la realidad.

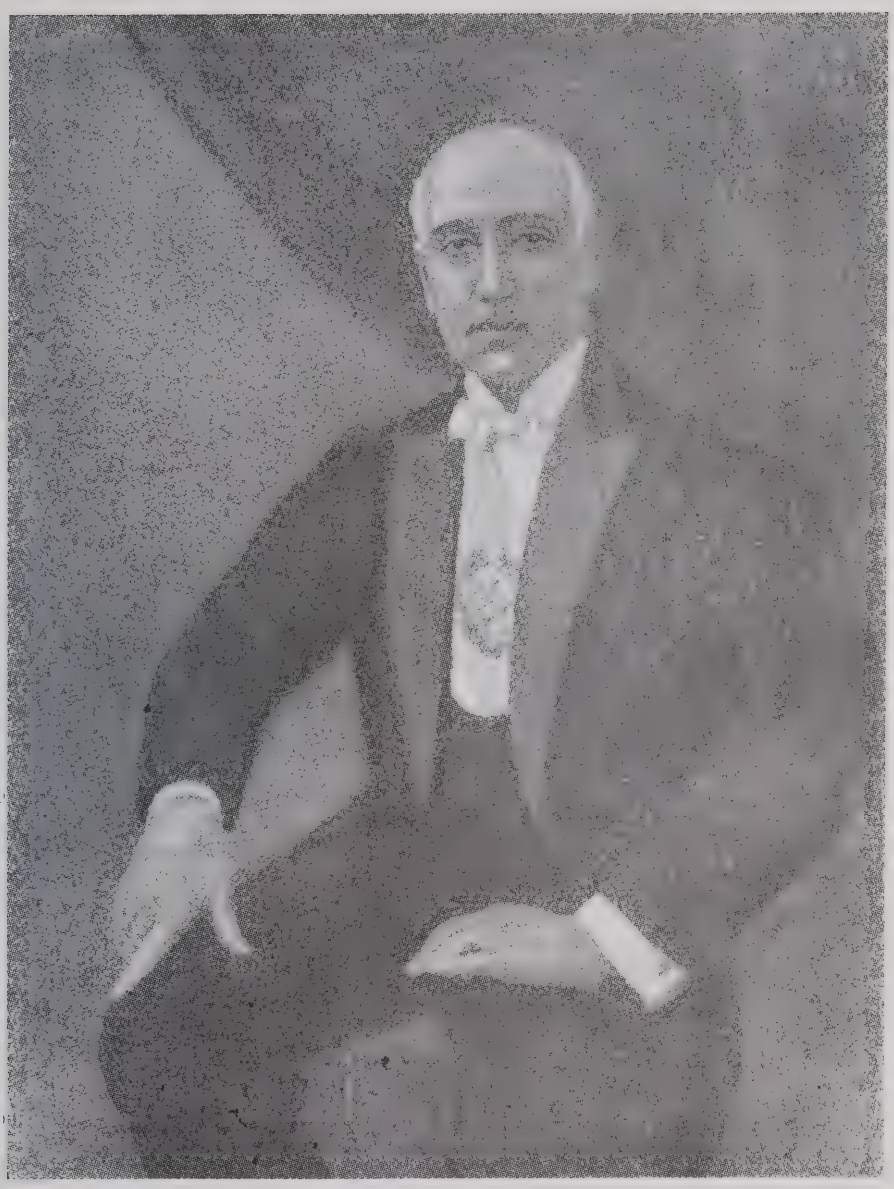
De todos modos, se indulgente y perdona los defectos, que serán muchos.

EL AUTOR.

Puente romano sobre el Río Arnoya

"Calma", cuadro de Llorens

S. M. ALFONSO XIII



Exmo. Sr. D. JOSE SERRATO

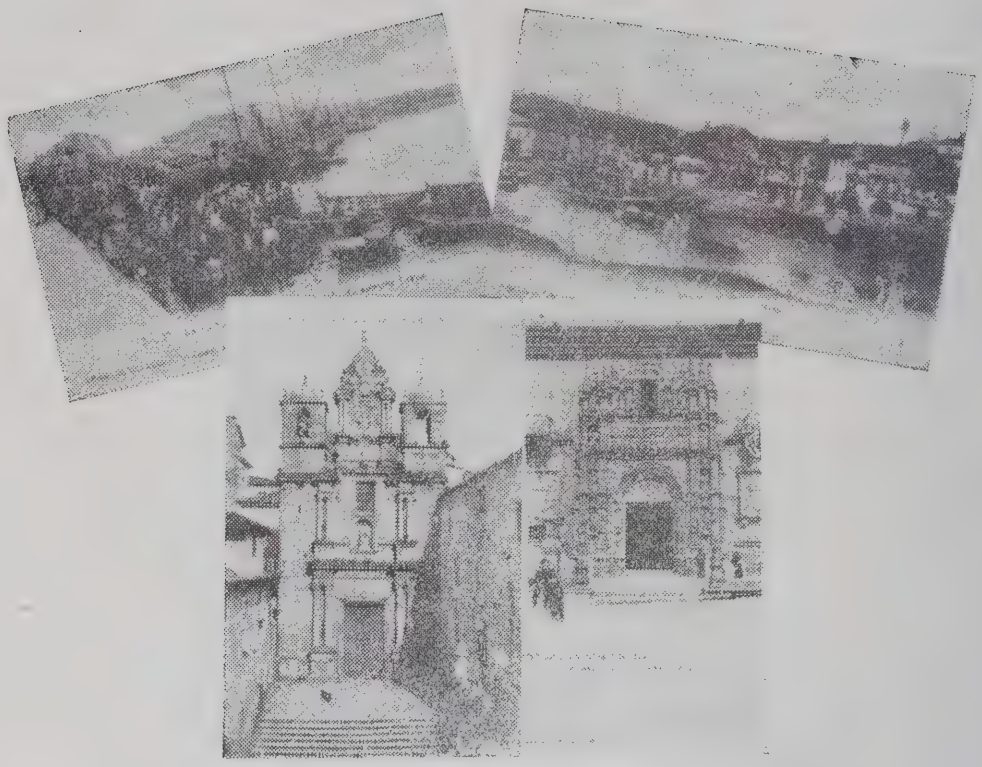
Excmo. Sr. D. Manuel García de Acilú y Benito

Fué nombrado para esta Legación en 1922, habiendo ocupado antes los puestos de agregado diplomático en México, el 23 de Julio de 1898. Idem al Ministerio, el 7 de onviembre de 1900. Agregado diplomático al Ministerio, el 24 de enero de 1905. Secretario de tercera clase en el Ministerio, 10 de octubre de 1906. Secretario de segunda clase en Buenos Aires, el 22 de enero de 1910. Idem en el Ministerio, el 10 de octubre e 1911. Idem en El Haya, el 12 de julio de 1912. Delegado de España en la primera Conferencia Internacional de Baños Públicos, populares y escolares en El Haya, en agosto del mismo año. Idem en la segunda Conferencia Internacional del Opio en El Haya, en julio de 1913. Secretario de segun clase en el Ministerio, el 5 de junio de 1914. Encargado de Negocios en Santiago de Chile, el 18 de julio de 1915. En el Ministerio el 12 de octubre de 1916. Ministro Residente, Consejero en Berlín, el 25 de abril de 1921. Embajador Extraordinario en misión especial con motivo de la trasmisión de mando, en marzo de 1923.

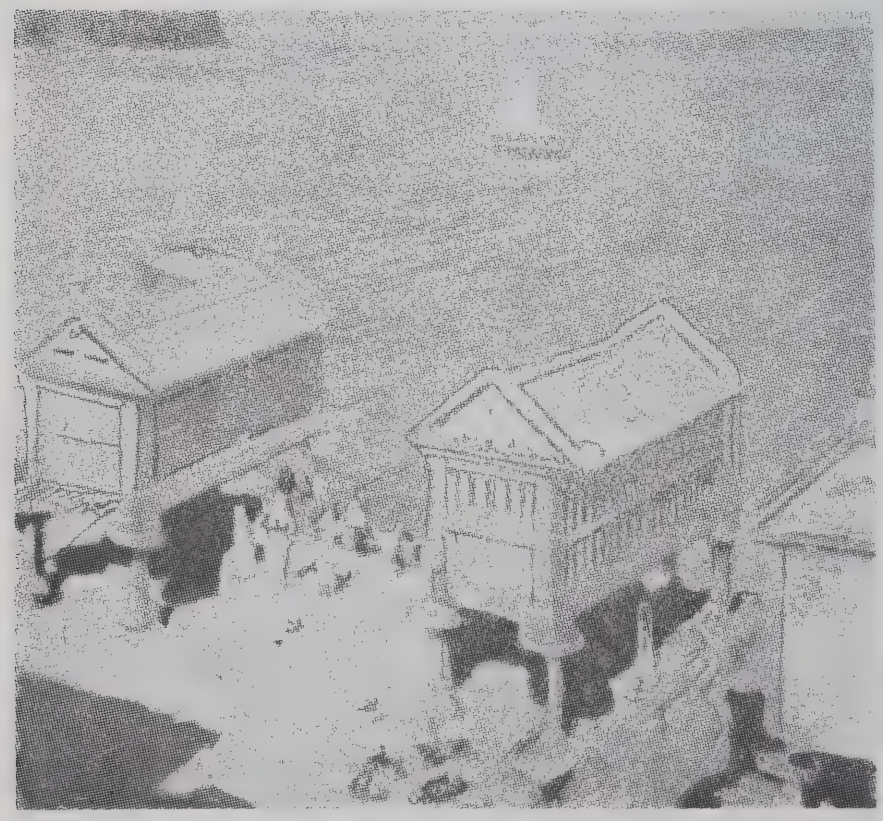
Caballero de Carlos III. Medalla, de plata, de Alfonso XIII. Comendador de la Corona, de Italia. Oficial de OrangelNassau. Idem de la Corona de Encina, de Luxemburgo. Caballero de San Carlos, de Mónaco. Idem de San Miguel, de Baviera. Idem de la Concepción de Villaviciosa, de Portugal. Oficial de San Sabes, de Servia. Comendador, con placa de Isabel la Católica. Licenciado en Derecho por la Universidad de Madrid.

En esta capital, el señor de Acilú supo captarse unánimes simpatías dentro de la colonia y los círculos oficiales del país, pues une a su talentoo y extraordinaria cultura una amabilidad exquisita.

Es también un amateur distinguidísimo del deporte.



Coruña: Muelle del pescado Linares Rivas—Betanzos: El Parao — Orense: Iglesia de Sta. María la Mayor—Santiago: Entrada del Hospital Real



Los Horreos.—Cuadro de F. Llorens

Don Manuel Senra

Conocedores del carácter refractario de don Manuel Senra a estas figuraciones, sospechamos su disgusto. Apresurémonos a explicar.

Lo de figuraciones, es una expresión inexacta que no traduce la índole de esta obra, encaminada a la exposición de virtudes netamente honestas, conquistadas en la cruzada del trabajo que eleva.

Los hombres, cuando son árbitros de su albedrío, demuestran tangiblemente la capacidad y conexiones afines, tendientes a la creación sólida de una reputación sana. En ese sentido, no omiten sacrificios ni vacilan ante el deber.

Don Manuel Senra, natural de Noya, la hermosa y pequeña ciudad de la costa gallega, vino a Montevideo siendo niño. A los doce años de edad, se ganaba la vida y a los dieciocho llegó a ser gerente de un gran Registro. Un conocimiento especialísimo en los tejidos le acreditó como técnico y, desde entonces, puso en juego operacionees mercantiles que lo enriquecieron. Esto es todo lo que sabemos de su actuación anterior. Al presente, su vida opulenta desprovista de evanecimientos, crea en torno suyo una aureola de prestigios explicables.

¿Es todo eso, don Manuel Senra?

No. Si de él nos ocupamos preferentemente, razones poderosas nos obligan. Y esas razones, están íntimamente ligadas a la renovación cultural que España siembra sobre América.

Don Manuel Senra, presidente de la Institución Cultural Española, no desempeña sus funciones en forma automática como la gran mayoría de las presidentes de nuestras instituciones: medita sobre el alcance de las enseñanzas, y, —justo es confesarlo,— no mitiga su apoyo económico cuando se oponen obstáculos a la venida de emisarios científicos.

Dudar que a la "Cultural Española" se debe el acercamiento de Hispano América, equivale a ser profano en la vida de relación y cultura de nuestro medio. Si dicha entidad existe en Montevideo, don Manuel Senra, es su autor, ya que supo iniciar y sostener los trámites conducentes a la vida de una Corporación que nos honra.

"EL DIARIO ESPAÑOL"

Los profanos en el periodismo y sus reflejos, comentan más de una vez las apariencias y por ellas juzgan sin otras nociones positivas.

Nosotros, algo expertos en la materia, aquilatamos la inercia de la colonia y los esfuerzos increíbles que realiza un diario para establecer una existencia prolongada y regular, cual la de "El Diario Español".

Don Manuel Magariños, fundador y propietario, puede ostentar sin jactancia el honor de ser el único hombre hasta al fecha que supo, durante veinte años consecutivos, mantener un órgano de publicidad escrito con altura de pensamiento y encuadrado dentro de los fines hispanófilos.

"El Diario Español" se caracteriza también por la seriedad y buenas plumas que en él colaboran, entre las que merece ser mencionada la del señor Eduardo G. Gilimón, director y periodista galano de gran erudición que sabe trasmitir a sus artículos fuerza persuasiva y observaciones de una psicología ventajosa, esencia detallista que eleva el concepto expresivo y moderno del periodismo.

No hay duda, que la densidad númerica de españoles residentes en el Uruguay, bien podrían prestigiar sin discusión una vida más próspera a todas las publicaciones; pero éstas, al poco tiempo de surgir a la palestra, provistas de un programa optimista, fracasan inevitablemente. Por eso hallamos en don Manuel Magariños, un compatriota de tesón y voluntad inquebrantable, que al vencer la apatía de nuestros connacionales e imponer la difusión de su diario, acredita ser hombre de condiciones excepcionales.

Nació el señor Magariños en la villa de Valga, Pontevedra, y reside hace 44 años en Montevideo, donde mucho se le aprecia como caballero y miembro perteneciente a todas las sociedades, especialmente al Club Español, Centro Gallego, instituciones en las que desempeña honoríficos cargos.

CASA DE GALICIA

El nombre de esta Institución, evoca el valor y la pujanza briosa del alma gallega.

Paisaniños: Sed consecuentes. De vuestro amor y apoyo, surgirá la obra más gigantesca con adobes de castizo "enxebrismo" y calor de fé.

Casa de Galicia, que favorece a los emigrados en andanzas muchas veces áridas, es como una madre cariñoosa y solícita que abre sus brazos al hijo y le conforta con frases de aliento.

Casa de Galicia, es todo un símbolo, ante el cual, se deponen intereses.

Las causas nobles que responden a nuestras modalidades y consolidan el prestigio, no tienen precio.

¿A qué decir más?

Sólo un recuerdo al extinto don José M.a Barreiro, que en 1917 inició lo que hoy es orgullo colectivo.

Integran la actual Junta Directiva, los señores:

Presidente: D. Miguel Sánchez; primer vicepresidente: D. Ricardo Novoa; segundo vicepresidente: D. Francisco Abeliás; tesorero: D. Manuel Serrano; protesorero: D. Sebastián Riveiro; prosecertario: D. José Canabal; vocales: D. Pedro Serrano, D. Pedro Ferro; suplentes de vocales: D. Francisco Rial, D. José A. Nores, D. Francisco Martínez, D. Olegario Aneiros, D. Leopoldo Pérez, D. Juan Sánchez.

Una fiesta campestre en la Quinta de Salud de Casa de Galicia

Vista general de una asamblea en el local social de la misma Institucion

EL HERALDO GALLEGO

ORGANO DE LAS COLECTIVIDADES GALLEGAS EN EL PLATA

Seríamos ingratos, si a este periódico, órgano de las colectividades gallegas en el Plata, no le dedicásemos el espacio que se merece.

"El Heraldo Gallego", dirigido en Buenos Aires por el competente periodista don Julio de la Cuesta y en Montevideo por el autor de esta obra, don J. Rodríguez Vigoy, es la publicación gallega de más arraigo que supo afrontar circunstancias de opinión y vencer en buena y honrada lid.

Llamose, en sus primeros tiempos, "El Heraldo Gallego", "La Iberia", revista que fué fundada por D. Julio de la Cuesta en septiembre de 1908, y donde el mismo se ha inspirado en el periodismo independiente, o sea, fuera de la estrechez que circundan las ideas e inspiraciones de los redactores de un periódico, que deben circunscribirse —como alguien dijo con mucho acierto— al criterio y a la censura de la dirección.

Desde su fundación hasta nuestros días, "El Heraldo Gallego" ha sido, no sólo un alto exponente de cultura, sino el verdadero heraldo de las más justas aspiraciones.

Siempre dedicó especial interés a cuanto, de una manera directa o indirecta, constituía un jalón para la patria ausente.

En la actualidad cuenta este genuino semanario gallego, dentro del cuerpo de redacción, con devotos cultores de las letras hispanas.

Sostuvo "El Heraldo Gallego", campañas honrosísimas que dejaron a su paso una trayectoria de luz potente, encendiendo en el pecho de los emigrados el amor santo a la patria de los amores.

Jamás,—y esto puede decirse muy alto—, nada hizo cambiar de ruta a su dirección, que hizo del periodismo un sacerdocio, practicado con entereza, cual cabe tan sólo a los hombres que saben ser íntegros y tienen un alma de temple.

Esa conducta singular supo mantener incólume el Sr. de la Cuesta, a quien jamás el halago logró envanecerle, ni tampoco hizo zozobrar la más enconada lucha: fué, lo que se dice en términos vulgares, un perfecto caballero dentro del escabroso campo del periodismo.

En sus columnas, figuran frecuentemente firmas conocidas, en el mundo de las letras, que le dan gran realce, colocándolo al lado de las mejores publicaciones hispanas de América. Del cuerpo de redacción forman parte los jóvenes periodistas, Ricardo Valcarce, R. Veiga González y S. Gómez Tato, siendo asiduos colaboradores, el galano escritor "Petín" y los inspirados vates Avelino Rodríguez Elías y Rogelio Rodríguez Díaz.

La nota galleguista resalta, con caracteres inconfundibles, en sus columnas, siendo, asimismo, un decidido defensor de la colectividad.

Tiene también "El Heraldo Gallego" informaciones de las más apartadas localidades de Galicia, proporcionadas por corresponsales y agencias de exclusiva propiedad.

Aparte de la circulación profusa en la capital bonaerense y montevideana, está difundido en todas las provincias argentinas y departamentos del Uruguay, repúblicas del Brasil, Paraguay y Chile.

El gran impulso adquirido en los últimos tiempos, débese a su Director y entrañable amigo de la Cuesta, hombre sano y enérgico, que nunca se doblegó ante enemigos ni halagos, como dejamos anotado.

CLUB ESPAÑOL

Este centro recreativo fué fundado el 1.o de julio de 1878. Limitado el número de socios por aquel tiempo, hoy no cuenta menos de 600.

En él, figura lo más granado y representativo de nuestra colonia y suele ser marco de grandes acontecimientos sociales.

Tiene el Club Español tres salones de baile, biblioteca, café, billares y salas de juego estando situado en a Avenida 18 de Julio 877.

En los grabados, aparecen los componentes de la Comisión y familia.

Dr. C. Sánchez Mosquera

Banquete de despedida al Dr. S. Mosquera

Muy incomplejo resultará este pequeño esbozo, por cuanto lo que podemos decir sobre tan ilustre compatriota, no se ajusta a sus manifestaciones que fueron de un criterio cerrado y adverso a nuestra solicitud.

Sin embargo, al escribir "España en el Uruguay" no podemos silenciar los valores excepcionales de persona tan descollante en todos los actos colectivos que se celebran entre la colonia española de Montevideo. Si el doctor Sánchez Mosquera careciese de otros méritos, bastaría su patriotismo para consagrarlo. Pero no es así. Sánchez Mosquera, en el consultorio, la prensa y el libro, evidencia la erudición amplia, enciclopédica, munida de un talento vigoroso aparejado a una observación detallista que le induce al descubrimiento y experimentación profesional.

De su intelectualidad, están recientes los éxitos, cuando en 1922 presentó a la Sociedad de Medicina de Montevideo el "Tratamiento de la úlcera gastro-duodenal", comunicación aprobada tras discusiones de las que el Dr. Sánchez Mosquera triunfó en pugna con otros eminentes galenos. Es también autor de "Las hemorragias ocultas en las enfermedades del aparato digestivo". "El concepto moderno de la úlcera del duodeno". "Etiología y patogenia de la úlcera gástrica". "El quimismo gástrico y su importancia diagnóstica", etc.

Los desvelos en pro del Congreso Gallego, que no lo llevó a cabo debido a circunstancias desfavorables y largas de enumerar, dan idea de sus preocupaciones arraigadas y el deseo de vincular entrañablemente a nuestra tierra con estos países, donde poco se nos conoce por falta de un intercambio mútuo que valorice el realismo.

La nota gráfica que ilustra esta página, es el banquete realizado en el hotel Alhambra en su honor, en 1923 con motivo de su partida al Viejo Mundo, donde permaneció año y medio, visitando las más afamadas clínicas de Berlín, Zurich, París, Madrid y otros puntos, en los que fué agasajado.

DON MIGUEL SANCHEZ

Torpe es la pluma, cuando no responden a la impresión ni trasmite fielmente lo que pensamos, esforzándonos en ello. Contentémonos pues, con una especie de conato o ensayo, en el cual pondremos de manifiesto relevantes condiciones de nuestro biografiado.

Don Miguel Sánchez, no comparte del "bombito" sistemático ni la apología personal. Gusta de la modestia y el tránsito desapercibido, muy en armonía con su carácter serio sin dejar de ser amable.

Son legión los hombres de nuestra raza que, inconsecuentes a su origen, cambian de ideales y aparecen acomodaticios. Don Miguel Sánchez, conserva la entereza e integridad de pensamiento que no evoluciona ante convencionalismos particulares. Su verbo sonoro y franco sin tonos gangosos, atrae la simpatía de los que le tratan. Y no

Vista exterior de la Casa

pueden suceder, de otro modo, toda vez que don Miguel Sánchez, ejerce un predominio espontáneo sobre el interlocutor.

A parte de esos dones naturales, cuya influencia predispone a su favor los ánimos, tiene el señor Sánchez un criterio analítico y extenso que mide los perímetros sin dejar detalle y extrae del vacío observaciones convenientes.

Pero una de las cosas que más nos agrada en él y que la hacen interesante, es la orientación definida e invulnerable de sus ideas políticas. No es que él profese la política ni de ella pretenda hacer cátedra: es que su cariño hacia nuestra patria y los desastres comentados en todo el mundo, arraigan en su temperamento el afán innovador de un régimen que nivele y disminuya la tiranía implantando la democracia. Según él, un pueblo que acepta un gobierno inconveniente, no es lo bastante vigoroso para rechazarlo y ello significa una decadencia política, total e inevitable.

España, poseedora de grandes riquezas y ambiente apropiado para explotarlas, nos presenta en la pantalla de sus panoramas, la flaqueza raquítica y despreciable de una nación moderna. España, el tema obligado de todas las contiendas, la envidiada de extraños elementos que saben apreciar más y mejor que los españoles, duerme esa vida sin nervio que engendra el atrofiamiento.

¿Por qué?

Por su política que absorve las fuerzas del pueblo; porque a los políticos de España, nunca les preocupó el encumbramiento de la patria y sí, la defensa de intereses parciales; porque el sistema progresivo debe ser planeado por el pueblo y apoyado del gobierno, ¿qué menos puede hacer?

¿Qué menos puede pedirse?

La protección y el fomento a las buenas iniciativas, equivale al desahogo y mejoramiento de todas las clases sociales. Si lejos del apoyo se agrava al ciudadano español, éste tiene necesariamente que abandonar la tierra y lanzarse a la aventura que no siempre resulta halagüeña, aunque alguna vez la sea.

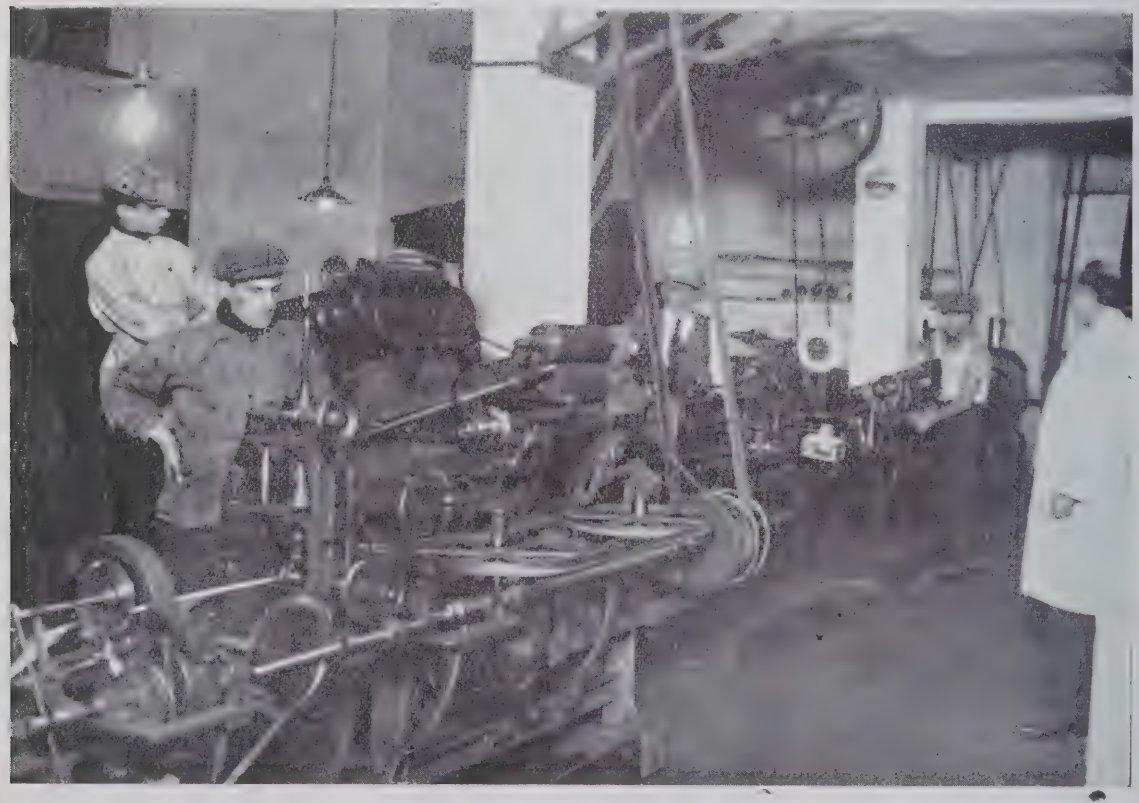
En estos pensamientos del señor Sánchez, queda sintetizado su espíritu de hombre humonista no frecuente en las personas respetables económicamente.

Ahora, un vistazo a lo que representa en la industria, el comercio y en nuestras sociedades.

Industrialmente, don Miguel Sánchez, es toda una potencialidad: propietario de los

Mostrador de ventas

cigarrillos **"Miguelito"**, cuyos talleres ilustran estas páginas; representante de los famosos tabacos **"Partagás"**, y otras muchas marcas de gran aceptación en plaza. El conocimiento extraordinario que posee el señor Sánchez en tabacos y su elaboración, abona el éxito sin precedente de los cigarrillos **"Miguelito"**, que son, sin disputa, los preferentes de todo buen fumador. Al afirmar esto, no es con miras a la propaganda, ya que hoy están impuestos por su bondad excepcional; queremos, sencilla-



Vista parcial de la moderna maquinaria empleada en la fabricación de los cigarrillos **"Miguelito"**

Personal obrero en actividad

mente, demostrar el aserto de su propietario en una de las muchas actividades en él sistemáticas.

Aun a trueque de disgustarle, puesto que el señor Sánchez no comparte de la intención figurativa, continuaremos glosando elogiosamente su actuación en calidad de presidente de la Casa de Galicia, a la que fué llevado en mérito distintivo de no compatibles aptitudes. La masa social, aprecia hoy la conducta invariable de su presidente y, no puede ser de otro modo, toda vez que la rectitud e imparcialidad son norma en don Miguel Sánchez.

Sus proyectos referentes a la valorización de Caca de Galicia, están cristalizando en forma inesperada y de todos plausible.

Es en fin, don Miguel Sánchez, un español que eleva en América el concepto de la patria.

La casa, en 25 de Mayo esq. Ituzaingó.

Don Emilio López Quintela

Es don Emilio López Quintela, uno de los comerciantes que reunen aptitudes extraordinarias y transige extensivamente con la implantación definida en las rutas alentadoras de íntegro hispanismo.

Muy modesto. De ahí, el trabajo enorme empleado por nosotros para que honre estas páginas. Y así decimos, porque el señor Quintela, es figura de relieve dentro del comercio general y distinguido español que desinteresadamente apoya toda confraternidad de raza, basada en propensiones del espíritu.

Ocultamente y en forma anónima, ha colaborado en diarios de la capital, desvaneciendo la falsedad morbosa y corrosiva vertida por los detractores de nuestra España. Todo esto, lo sabemos sin que él nos lo haya dicho; y es que las buenas acciones, se propagan en abierto o enfático tono, aportando al autor el merecido lauro.

En la tienda del señor Quintela, situada en la calle Colón esq. Cerrito, llamada "San Francisco" tienen los amigos de la casa oportunidades de oir el comentario sagaz y real de los acontecimientos políticos y sus influencias en las partes interesadas o neutrales. Es que don Emilio, a pesar de la labor comercial abrumadora, no descuida la nota del día y está en contacto con personas autorizadas que robustecen su criterio.

Reside en Montevideo desde 1888 y nació en Santiago de Compostela en 1880.

Don Juan Salgueiro

Nació don Juan Salgueiro en la provincia de Pontevedra, Gondomar, parroquia de Santa Eulalia de Donas, año 1864. Allí pasó los años de niño y en 1872 emigró al Uruguay.

Modestamente iniciose en el comercio y llegó a establecerse en la calle Cámaras, hoy J. C. Gómez. Parece que no le fué muy bien y pasó al Tala permaneciendo allí tres años. Hizo alto en su ruta mercantil y regresó a Montevideo, donde nuevamente se estableció en Uruguay y Paraguay hasta 1908, fecha en que montó una gran fábrica de tabacos, conocida en toda la república por "**El Toro**", y que está situada en la calle Yaguarón y Miguelete.

Desde 1922, gira la razón social bajo la firma de Salgueiro, Piriz y Cía., cuyos componentes, son sus hijos, los señores Juan y Rodolfo elementos jóvenes y preparados, que saben dar gran impulso a la fábrica importantísima y acreditada merced a la conducta iniciada por el señor Salgueiro y dignamente continuada por sus hijos españolistas de corazón y a los que de buena gana dedicamos algunas líneas.

Los señores Juan y Rodolfo Salguiero Píriz, sienten una atracción intensa por las tierras españolas que no conocen, por ahora, y que, seguramente, conocerán, pues les preocupa esencialmente lo que de allá procede y las formas empleadas en ésta que tienden al buen nombre y engrandecimien-

to de nuestra patria conquistadora y altiva sin orgullos.

En nuestra entrevista, nos afirmaron de que España en América, puede, debe ser, una potencialidad orgánica, insuperable, en la que se fusionen todos los ímpetus, aspiraciones comunes encendidas en la hoguera redentora y democratizada, con distintivos al talento y mérito.

Indudablemente, y esa nuestra opinión, la colonia española radicada en el Uruguay, podría, de ser unida, ser tanto como el Uruguay mismo. La falta de cohesión, representa un florecimiento disperso y lamentable. Pretender una hegemonia definitiva, en manera alguna resulta factible, por las razones enumeradas; evolucionando radicalmente, más próximo estaría el triunfo... que, por ahora es ficción.

No queremos continuar glosando el apunte de ideas innovadoras, de las que son afectos los señores Salgueiro Píriz, dado que el limitado espacio se opone, pero tampoco dejaremos cerrada esta mal pergueñada crónica sin elogiar efusivamente el hispanismo que los caracteriza. Sólo lamentamos su modestia, que nos priva de publicar la fotografía.

Don Juan Salgueiro, hállase actualmente en viaje de placer por la meiga tierra.

Varela Radio y Compañía

Vista exterior del edificio en la calle Cerro Largo 999

Fué fundada esta casa en 1882 por los señores Alvarez e Iglesias, siendo sucesor J. A. Iglesias Miranda. En 1904 pasó a Sobrino y Varela y en 1923 a la firma actual.

La casa Varela Radio y Cía., es una de las grandes casas importandoras que hacen honor al comercio español de América; porque en ella está sintetizada la capacidad creativa y el desarrollo amplio que garantiza una estable y financiera potencialidad.

Importan los señores Varela Radio, toda clase de artículos de ferretería, bazar y máquinas agrícolas. En todos los departamentos de campaña, lo mismo que la ciudad, es actualmente una de las casas de su ramo que más clientela cuenta. Se justifica, toda vez que la seriedad y moderna sistematización de los procedimientos, constituye la extensiva y ejemplar norma de sus actos comerciales.

Una vista interior del gran establecimiento

Don Jesús Canabal Hnos.

Vista parcial de los talleres

Los señores Jesús, José y Andrés Canabal, pertenecen a la provincia de La Coruña y nacieron en 1897, 1898 y 1900, resepectivamente.

Don Jesús, llegó a Buenos Aires hace 14 años y de allí trasladose a la ciudad del Rosario. Tras algunas experimentaciones, decidiose por otro ambiente y Montevideo resultó la metrópoli seleccionada, donde puso en juego ideas tendientes a un posible mejoramiento que no resultó árido.

De cerebro despejado y una intuición preclara, evolucionó hacia la cúspide, donde los hombres, árbitros de una orientación sólida construyen en silencio el porvenir ventajoso que redime sin oquedades y forja la visión de una perspectiva real impregnada de sincero optimismo.

Tuvo el señor Canabal, puestos en el comercio de mucha confianza, entre ellos la gerencia de la casa Iturrat. Su temperamento, prudente y decidido, con nutrición amplia de conocimientos útiles, afrontó inquieto la situación delicada de independi-

zarse totalmente. Y demás está decir que lo consiguió en una forma de éxito original y rotunda. La gran fábrica de sobres, papel rayado y artículos generales en el ramo de papelería y en la que mutuamente colaboran los tres hermanos, constituye un exponente efectivo de apreciables y trascendente esfuerzo, rara vez igualado por los que mucho aspiran. Todo ello, es admirable, por cuanto puede decirse que los señores Canabal, nacieron casi en este siglo.

En nuestra colonia, se les estima por sus relevantes dotes y espíritu de consecuente solidaridad en las manifestaciones que son norma tradicional de costumbres cada día más estables.

Don Jesús, fué varias veces secretario de Casa de Galicia y otras muchas, designado para integrar puestos de honor, todo lo cual confirma un reconocimiento unanime de dotes altamente morales.

Aprovechamos gustosos la popularidad que sobre ellos, los tres hermanos, se cierne, eliminándonos de la enumeración dilatada y concreta en orden de méritos, que son incontables.

Otra vista

Don Severino Barcala

Sin duda alguna, es uno de los compatriotas más conocidos y popular en nuestro medio colectivo.

Nació el señor Barcala en Pontevedra, la hermosa e incomparable ciudad de alegres tonos, de mansas rías, de un vivir confiado y plácido, como las aguas del río Lérez.

Cuando arribó a estas playas, contaba trece años en 1888, lo cual, equivale a decir que nació en 1875. A edad tan corta, el ambiente gravitó sobre la ruta de hábitos que nunca desmintieron el galaico y honroso origen.

Cuando la guerra de Cuba, el año 1895, fué voluntario el Sr. Barcala, hasta la terminación de la contienda, regresando a Montevideo, tierra adoptiva, donde nuestro biografiado cuenta con afectos desinteresados.

Comercialmente, también se le aprecia mucho, y su casa conocida por "Café Suizo" es desde su fundación en 1910 una de las más concurridas, ya por el radio obligado (Juncal 1367) y otras relevantes condiciones.

Pero no resultaría completa esta breve reseña, si omitiésemos la destacada actuación de don Severino al frente de la Sociedad Española, institución en la que desempeñó la presidencia, siendo reelecto tres años consecutivos, o sea, de 1920 a 1923, lo que evidencia plenamente su capacidad y prestigio.

D. JOSE DIAZ RICO

Nació el 15 de septiembre de 1882, en Lugo, ayuntamiento de Villaodrid, parroquia y aldea de Villaboa y Villamil, respectivamente.

En 1902, ingresó en el ejército, batallón de las Navas núm. 10 de Madrid. En ese tiempo estuvo también seis meses en las islas Baleares cuando la guerra del Japón con Rusia. Cumplido el plazo, regresó a su tierra y en 1908 emigró al Uruguay, estableciéndose más tarde, en 1914.

En 1916 contrajo enlace con la señorita Encarnación Fominaga, siendo actualmente dueño de la casa de comercio en la calle Agraciada 1800.

Es un excelente compatriota y goza de muchas simpatías, pues une a su cultura, un generoso desprendimiento.

D. Guillermo Sotelo

Constante y fuerte, aporta su concurso de labor al progreso nacional.

Nació el 25 de abril de 1894 en Puente Areas (Pontevedra). Pasó siete años en Lisboa y embarcose en 1913 rumbo a esta ciudad montevideana, donde está establecido en la calle Minas y La Paz.

D. ANGEL LOPEZ

Es natural del ayuntamiento de Vigo, el famoso puerto gallego que de tan popular es conocido en todos los ámbitos del mundo.

Nació nuestro biografiado señor López el 5 de abril de 1896 y llegó a Montevideo en 1910. Actualmente tiene casa propia de negocio en Convención 1099.

Se le aprecia, porque es joven entusiasta y apoya toda iniciativa tendiente al prestigio de la patria lejana.

Don Emilio Fernández

Activo y tesonero, creó un porvenir en un lapso de tiempo relativamente corto, pues llegó al país en 1909 y es actualmente propietario.

En 1919 se casó con la señorita Clotilde Ramos, también gallega. Los dos esposos, gozan de generales simpatías en el núcleo de sus amistades.

El señor Fernández nació en Pontevedra, Gondomar, parroquia de Donas. Tiene 38 años y una gran carnicería en la calle Piedad y Guayabo.

D. JESUS ARAN

Nació en la Estrada (Pontevedra) el 24 de septiembre de 1888. Llegó a Montevideo en 1906 y regresó a España en 1913, volviendo a ésta en Diciembre del mismo año. Hoy posee una gran fábrica de caramelos en la calle Agraciada 1885.

El señor Aran es persona de gran reputación.

CHANTADA: Iglesia de Santa María de Tuiriz (Monforte de Lemos) — Una carretera — Vista desde el Sur — Vista del Curro

Plaza de I. la Católica, de Orense — Palacio Municipal de La Coruña — Carretera del Grove, en Pontevedra — Una procesión en Bugallido

D. Manuel Moure Dominguez

Natural de la Cañiza, parroquia de Petin, Pontevedra.

Sus padres, don Francisco y doña Rosa, hállanse radicados en el punto de origen de nuestro biografiado, el que tiene 31 años en la actualidad.

Desde 1914 hasta 1920 trabajó de empleado. En esta última fecha contrajo matrimonio con la distinguida señorita María Rosalía Jackson, perteneciente a la familia de este apellido radicada en el departamento de Cerro Largo, donde goza de grandes prestigios sociales.

El mismo año de su matrimonio, estableciése el señor Moure. "Hotel Restaurant Vascongado", en la calle Convención 1420, le pertenece.

Es, en resumen, don Manuel Moure, un buen español y comerciante emprendedor.

DON JOSE MARTINEZ

Trátase de una persona filántropa, a quien los vecinos del radio en que está establecido deben muchas atenciones y favores.

Natural de Gondomar, en la provincia de Pontevedra, llegó a esta tierra siendo un muchacho. Su laboriosidad y competencia bien comprobada, cristalizó tangiblemente, pues en 1904 montó un moderno establecimiento en la calle Lima y Yaguarón.

Cuenta 49 años. Rodeado y querido de los suyos, vive feliz.

DON MANUEL CARRERA

Nació el 17 de diciembre de 1892, en Gondomar, provincia de Pontevedra. El año 1912 llegó al país

Convencido que los pueblos jóvenes y democráticos necesitan hombres de nervio, que sepan plasmar con eficacia el desarrollo complejo de prácticas imprescindibles al ambiente y beneficiosas al que las realiza, montó un moderno establecimiento en el ramo de provisiones y abastecimiento de carnes, en la calle Recinto y Maciel.

Su tenacidad en el trabajo, obtuvo recompensa inmedita, y, progresivamente, llegó a la realización de sus intenciones crematísticas, siendo hoy propietario y persona de mucho crédito comercial.

Es también don Manuel Carrera socio fundador de varias sociedades, entre ellas, Casa de Galicia y Escuelas del Valle Miñor.

D. MANUEL REY

Es un buen español y consecuente gallego. Lleva entre nosotros muchos años de residencia, durante los cuales se captó unánimes simpatías.

Su casa de negocio en el ramo de almacén, está situada en la calle Reconquista número 302.

El señor Rey, nació el 88, en el partido de Negreira, ayuntamiento de Santa Comba (Coruña).

Gran Sastreria de D. Rafael Borrazas

Dueño de una gran sastrería en la calle Yaguarón y Nueva York.

Su pueblo natal es Arteijo, en La Coruña. En 1923 se casó con la conterránea señorita Carmen García, constituyendo así un hogar feliz.

Es don Rafael Borrazás persona muy honrada y eficiente en su profesión.

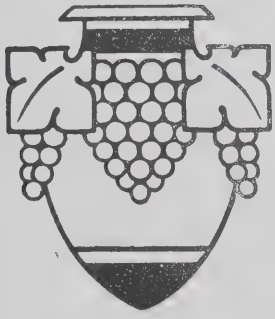
D. Ramón Antelo Romero

Nació en Outes, provincia de La Coruña, año 82, llegando a ésta en 1900.

En compañía de don José Suárez, también natural de la parroquia de Cando, en Outes, se estableció en 1910 en la calle Médanos casi esquina Nueva York.

La razón social es "Antelo & Suárez", firma importante en esta plaza.

Particularmente, son los señores Antelo y Suárez, españoles muy amantes de las manifestaciones cuyo carácter se avenga a la significación de un hispanismo elevado.



D. Constantino Janeiro

El año 1895 nació en la Estrada, parroquia de la Magdalena. Contaba sólo 15 años cuando llegó a Montevideo.

Joven, trabajador y de iniciativa, pronto se independizó y hoy es dueño de un almacén en la calle Tacuarembó y Nueva York.

D. José López

Tiene el espíritu aventurero y bien templado de nuestra raza, que busca lo desconocido y no vacila nunca.

Siendo muchacho, pues aun no contaba 20 años, emigró a Cuba. Allí permaneció 5 años, trasladándose a Buenos Aires en 1909. En la capital vecina estuvo un año más que en la Habana, llegando a Montevideo en 1915.

El señor López, natural de Narón, en La Coruña, frisa en los 39 años de edad.

En la calle Misiones 1570 tiene su casa de negocio.

D. Roque Lema

Enamorado de Galicia, la evoca incesantemente. Ama la tradición y en su casa rinde culto a la fotografía de sus ascendientes vestidos a la usanza típica de la región gallega.

Nació el señor Lema en la parroquia de Agualada, partido de Carballo, el 18 de enero de 1891.

Primeramente se dirigió a la Argentina en 1909, y dos años más tarde pasó a Montevideo. Posee una barraca en la calle Floro Costa 1572 y es una buena persona .

CERCANIAS DE VIGO — Iglesia de Sardoma

D. RAMON MOURIGAN

En su casa de negocio, se debaten con frecuencia asuntos de índole patriótica. Es, en realidad, don Ramón, un propagandista acérrimo de las letras hispanas, a las cuales consagra buena parte de su tiempo.

Nuestra pluma describe a las personas que conocemos de cerca y, cuando el trato se establece, difícil es la equivocación. Por eso que al hablar del señor Mourigán, lo hacemos plenamente convencidos de las cualidades morales que lo adornan.

Predilección por las obras cuya fibra entraña sublimidad de pensamiento. Pensamientos que se remontan a la altura purificadora del ideal.

He ahí, en síntesis elocuentísimo, cómo piensa este insuperable gallego, honra de la estirpe, en lo que atañe a generosidad de corazón.

¿Dónde nació? En Pontevedra, partido de Cambados (Paradela), 1887. Su casa en Sierra y Nicaragua.

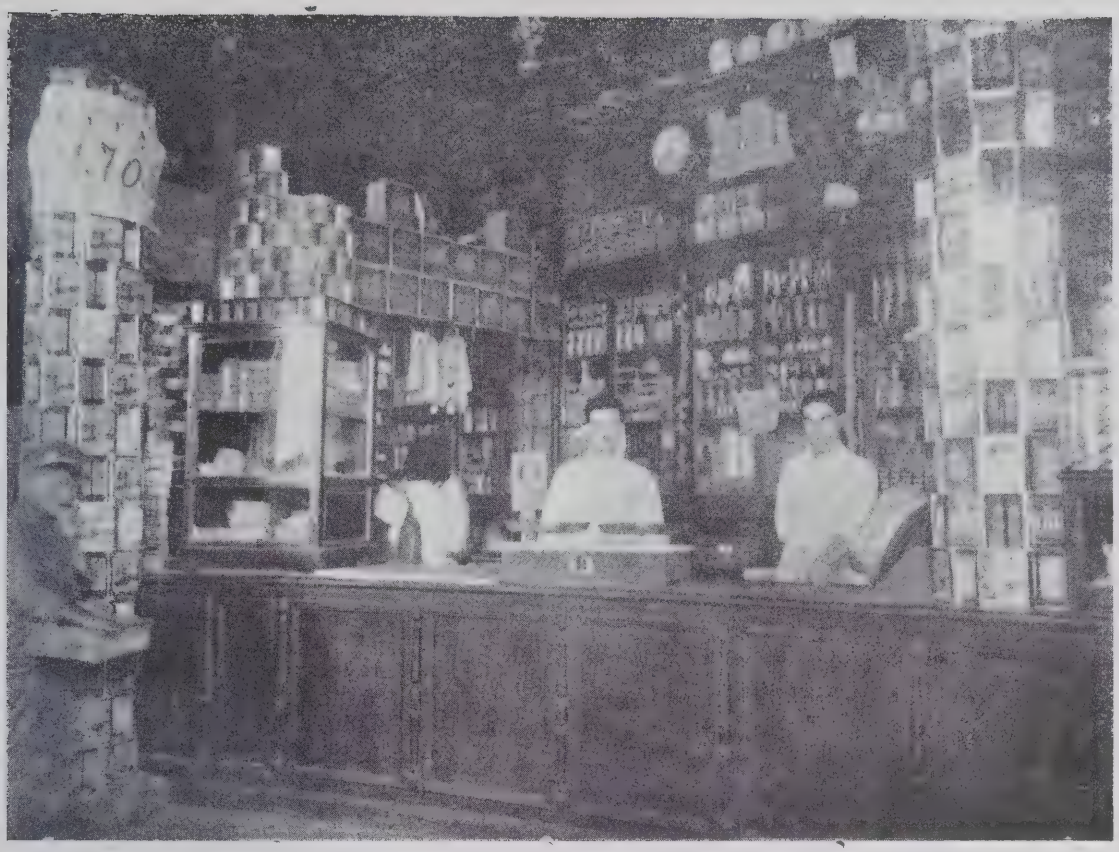
D. JOSE RAMA

Nació en La Coruña, partido de Carballo, en 1884, y llegó al país en 1909.

Es dueño de la Cervecería Agraciada, en la calle de este nombre, en compañía de don Manuel Rodríguez.

Español desinteresado, presta su concurso a muchas entidades de nuestro medio y goza de gran crédito comercial.

D. Joaquin Alonso Hnos.



Nacieron los señores Alonso en Gondomar. Don Joaquín en 1894 y don José en 1897.

Laboriosos e inteligentes en artículos de almacén e importación de quesos, pronto llegaron a ser de los más fuertes en su ramo.

La casa está establecida en Sierra, cerca del Palacio Legislativo, siendo frecuentemente concurrida por una clientela numerosísima.

No olvidan a su pueblo. En formas diversas se adhieren a las mejoras acordades en ésta por los demás conterráneos, mejoras que, generalmente, se cifran en obras de cultura o beneficencia, mitigando así necesidades locales de Galicia y preparando las mentes jóvenes de hoy, que serán mañana la representación más ajustada a un clásico modernismo. (Nos referimos a las escuelas que sustentan los de Gondomar).

Don José Candia

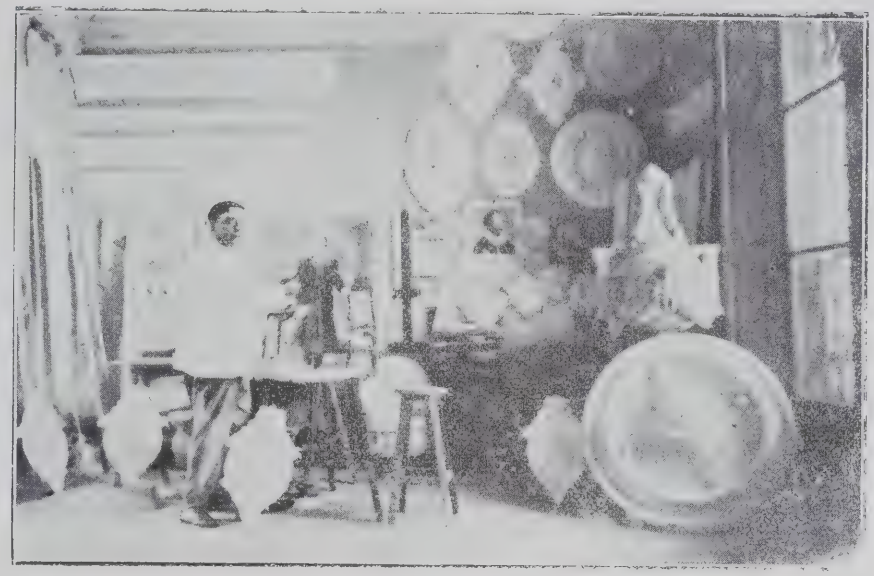
Si la juventud española en América reflexionase breves instantes sobre la actividad consecutiva que caracteriza a este joven, hallaría, seguramente, un estímulo positivo capaz de orientación fecunda.

El señor Candia llegó a Montevideo en 1910. Relativamente, no son muchos años, pero han sido bastantes, puesto que supo aprovecharlos y hacer fortuna.

La modestia, vence su verbo, pero nuestra intuición psicológica nos lleva a la certeza. Y la verdad innegable de este caso, es que el señor Candia ocupa uno de los primeros puestos en el comercio minorista de Montevideo. Pruebas irrefutables son las casas de almacén que posee, destacándose en primer término la que él regentea en la calle 25 de Agosto e Ituzaingó, denominada "Patria de Colón".

Socialmente, el señor Candia es persona muy amable y afectuosa. Su nacimiento fué en la provincia de Lugo, partido judicial de Ribadeo, en 1896.

DON RICARDO FOLGUEIRA



Nació en La Coruña en 1894, haciendo allí sus primeros estudios. De mentalidad despejada, aprovechó con éxito las enseñanzas, pero su inclinación a la escultura le hicieron cambiar de rumbo, iniciándose en el arte escultórico, donde sus progresos resultaron rápidos y sorprendentes.

Tenía 16 años cuando se embarcó para ésta. Amante siempre de su arte, continuó perfeccionándose y hoy es un dibujante notable. Sus planos son buscados con empeño, lo mismo que los trabajos en yeso y portland.

Posee diploma de competencia, concedido por el Instituto de La Coruña, y otros honoríficos que lo acreditan en su profesión.

D. Jesús Vicente Alonso

Pertenece a las generaciones cultas.

Procedente de Camposancos, La Guardia (Pontevedra), su tierra natal, llegó al Uruguay hace 17 años. Estudió contaduría y posee título de rematador público. En su profesión es competentísimo y solicitado. Existe la fibra en su temperamento de los hombres que vencen tronchando la inercia; de los hombres que se imponen dilatando el horizonte reducido, al máximo de extensión, para escenario de grandes actividades.

El señor Alonso nació en 1894.

Don Manuel González Lamela

Compatriota ejemplar, llegó a la cúspide en el desarrollo de su negocio, que abarca los ramos de cereales y forrajes en general.

Ocúpase también el señor González Lamela de máquinas especiales para la molienda y trituración de granos.

Sin vacilaciones, podemos afirmar que dentro de la índole extensiva a que se concreta, ha llegado a ser una figura relevante, que goza de indiscutibles prestigios, sanamente conquistados.

Su casa está en la Avenida General San Martín 224, teléfono "La Uruguaya" 146, Aguada.

Don Manuel Costas González

Ha nacido en la provincia de Pontevedra, ayuntamiento de Vigo, parroquia de Oya, año 1996. En diciembre de 1912 llegó al país, iniciándose en el comercio como empleado hasta 1918, en que regresó a España.

Un año después volvió a ésta y estableciése, primero, en la calle Durazno y Río Negro, y ahora es propietario de un gran restaurant en Misiones esquina Marsellaise.

Sus especulaciones comerciales y buen trato para el negocio, son evidentes y comprobadas. Entre la colonia gallega se le apresia, reconociendo en él generosas intenciones.

También se ocupa de embarcar gentes para Europa.

D. José Costas Fernández

Nació el 12 de junio de 1876, en Peitieiros, parroquia de Gondomar, en la provincia llamada "Suiza española", o sea la pintoresca Pontevedra.

El año 90 radicóse el señor Costas Fernández en esta capital. Luchó en el comercio, conjuntamente con el que más tarde resultó su padre político, don Manuel Cabezas. Al fallecimiento de éste, se hizo cargo de la casa, cuyo nombre es "**Almacén del Globo**".

Fué socio fundador de Casa de Galicia y pertenece a otras muchas sociedades españolas. Comercialmente, representa una garantía de solvencia y cumplimiento.

La casa está en la calle Canelones 752.

D. EUGENIO MOURIGAN

Hace 37 años nació en Paradela, pueblo perteneciente a la poética y exuberante provincia, surcada de magníficas rías y soberbios paisajes: Pontevedra.

Niño aun (1887), llegó a estas playas.

Una disciplina severa en el trabajo durante varios quinquenios, moldeó su espíritu, sujetándolo a normas de acción que obtuvieron su recompensa pecuniaria.

Conversando con él cuando lo entrevistamos para estas semblanzas, nos decía:

—"En muchos años no conocí diversiones de ningún género; tras el mostrador día y noche, con afanes de triunfo, trabajé intensamente".

Su gran casa de negocio y otras inmediatas que pudimos observar, nos dieron la clave de lo que puede una voluntad férrea y significa una cabellera canosa prematuramente.

En el grabado le acompaña su esposa, señora Dolores Bayo, con sus hijitos Eugenio, Dolores y Manuel.

La casa comercial del señor Mourigán está en las calles Hocquart y Defensa.

LA CORUÑA — Parque de Méndez Núñez

DON MANUEL CANEDO

Es don Manuel Canedo compatriota que gusta de los tópicos hispanos y jubiloso sonríe ante la ebullición progresista de nuestros núcleos colectivos.

Buen comerciante y conocedor de su ramo (almacén), hizo dinero.

Tiene casa propia, recientemente construída, en la calle Municipio, y es socio de la gran mayoría de nuestras sociedades.

Nació en La Coruña, partido de Carballo, parroquia de Cereo, en 1879 y llegó a tierras de América en 1896.

Sres. PRADO y DOMINGUEZ

Bajo esta firma, los señores Manuel Prado y Constantino Domínguez, desarrollan una labor encomiable en el comercio de esta plaza, donde sus vinculaciones son numerosas.

Nació don Manuel Prado en Pontevedra, partido de Vigo, ayuntamiento de Gondomar, en 1897, y don Constantino en el mismo partido un año después que el señor Prado, o sea en 1898.

De los años, se deduce una plena juventud que no fué desperdiciada en vanalidades. Todo lo contrario: los señores Prado y Domínguez, supieron de valores equitativos, discerniendo con acierto la actividad mercantil.

En la calle Paysandú 951, tienen un gran almacén llamado "La Castellana" y depósito de quesos con los que abastecen una gran parte de almacenes del ramo.

Antigua y famosa fábrica de cerámica de Sargadelos, en Cervo, (Vivero) Lugo

D. JOSE VIDAL

Nació don José Vidal en La Coruña, ayuntamiento de Cabana (Carballo), en el año 1876.

Siendo niño, 1888, llegó a estas tierras. Años de aprendizaje y afanes de sobresalir, hicieron de él un experto comerciante.

Hoy, si no cansado, contempla el señor Vidal su trabajo acumulado, que asciende a la categoría de las buenas proporciones.

Con más claridad: el señor Vidal representa actualmente una firma de innegables valores. Dueño de comercio y capital, propónese en breve hacer un paréntesis en su tarea de tantos y consecutivos años.

La casa de negocio la tiene en la calle Recinto 499, almacén bien surtido llamado "La Estrella Marina".

Una calle del puerto de Combarro (Pontevedra)

Una feria en Villalba (Lugo)

Don José Couto

Nació don José Couto en La Coruña, partido judicial de Carballo, parroquia llamada de Traba, en 1882.

El 13 de setiembre de 1901 desembarcó en Montevideo. Durante algunos años trabajó en calidad de empleado, pero su temperamento de hombre inteligente para los negocios, modificó la ruta. Así fué que en 1908, poseedor de algún capital, se estableció, en compañía, con fábrica de bebidas sin alcohol, en la calle Lima 182 A (número antiguo).

Permaneció el señor Couto dos años en la mencionada calle, trasladándose con muchas mejoras a Guayabo 1920.

En todo ese tiempo transcurrido, intensificó la producción de su fábrica, no sólo por el empeño desplegado ante el comercio, sino por las propiedades positivas y agradables de sus licores, que, sin morbosidad de nuestra parte, son insuperables. Pero si la opinión emitida en estas páginas careciese de valor, los análisis a que fueron sometidas dentro de la Bacteriología por sus más encumbrados representantes, corroborarían toda duda.

Asegurado el éxito de su industria, adquirió definitivamente un local en la calle Arenal Grande 2319, donde está desde 1921.

La acreditada marca de sodas y gaseosas "Demarchi", fué adquirida por el señor Couto. Es también representante del afamado pimentón "La ñora 3 escudos" y gira la razón social bajo el nombre de Couto y Goano. El señor Goano tiene a su cargo otra dependencia de la casa, cuya sucursal hállase en la calle Comercio 57 A, Villa de la Unión.

De continuar escribiendo sobre lo que es comercialmente don José Couto, tendríamos materia variada y abundante, pero su potenemos en cuenta y nos elimina de casos concretos.

Sin embargo, antes de cerrar estas crónicas, donde se refleja la ebullición de nuestros hombres laboriosos, queremos sentar el juicio de que el señor Couto, no sólo es un comerciante de méritos: en su interior, existe una fuerza dinámica, — si vale la frase — que lo identifica con todo lo hispano y lo impele latentemente a querencias donde obra más el corazón que el cerebro.

Con esto queda dicho que el señor Couto es digno representante de la España del siglo XX.

Don Francisco García Lamelas

Comerciante. Se elevó merced a su positivismo y excepcionales combinaciones. Su casa, archiconocida de todo el mundo montevideano, trabaja en gran escala. La propaganda profusa que supo hacer durante algunos años y la seriedad, como también la bondad de todos los artículos que se venden en la **"Gran Sastrería Alfonso XIII"**, acreditan en forma elocuente la superioridad.

García Lamelas es uno de nuestros connacionales que entiende los puntos más vulnerables y los explota admirablemente. Una buena prueba de nuestra afirmación, son las compras numerosas que realiza en el extranjero. Resultando limitado el radio de su acción, inauguró hace unos meses una importante sucursal en la calle Agraciada, frente a la Estación del mismo nombre.

Por otra parte, el señor García Lamelas, es un meritorio compatriota de amplias vinculaciones y arraigo en nuestro medio, cualidades que mucho dicen de la caballerosidad que lo anima en su vida de relación.

Lugo, Vivero, Orol, es la provincia, partido y villa donde nació en 1894 y está en el país desde 1912. La casa central en la calle Galicia y Paraguay.

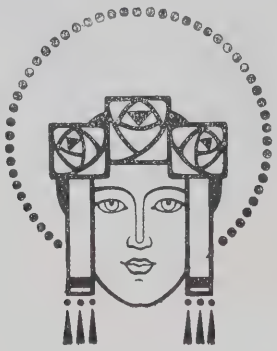
Don Juan Armell

En su mente consérvase íntegro el recuerdo de la tierra meiga, pues su estada en nuestro medio es de ahora.

Si no nos equivocamos, las añoranzas influyen su ser, algo poseído de efluvios campestres y sentimentalismos veraces.

Dueño de una ilustración no corriente, fué alto empleado en las fábricas de los señores París Hermanos, en la Guardía, Camposancos, su pueblo natal.

Llegó a Montevideo el año pasado y nació en 1889.



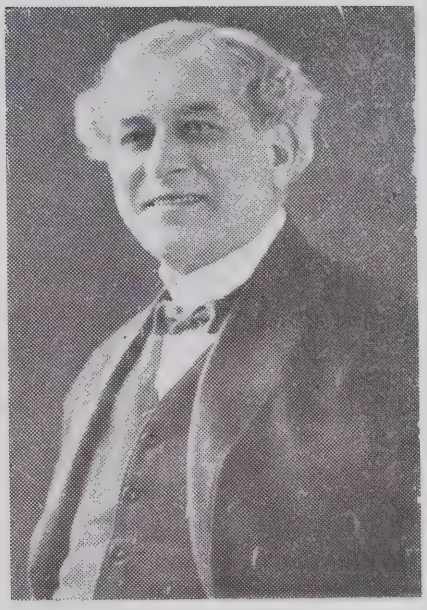
D. Antonio Calvelo Castro

Liso y llano, eso sí; pero español hasta la médula. Sin oropeles ni bambollismo jacarero, gusta de la obra silenciosa y teje a su modo proyectos colectivos.

Económicamente, disfruta de una posición holgada. Tal vez mucho más.

En la calle Paysandú 1401 tiene un gran almacén y bodega de vinos. Nació don Antonio Calvelo en La Coruña, partido de Carballo, parroquia San Martín de Cances, en 1889 y llegó al país en 1904.

D. Francisco San Román



Tanto se ha dicho y escrito de este cumplido y amable don Francisco, que, difícilmente algo nuevo podremos añadir.

Don Francisco San Román es, a no dudar, una de las siluetas más populares y conocidas dentro de la colonia española y en todos los círculos sociales.

El **"Tupi Nambá"**, su gran café, punto obligado donde se dan cita los connacionales, es lo más típico, casi tradicional de este ambiente. Artistas, literatos, poetas, comerciantes, industriales, políticos, militares, todos desfilan por el **"Tupi"**, a todas las horas. Y así tiene que ser. El señor San Román, hoy secundado por sus hijos, llegó a imponerse y nadie, absolutamente nadie, le discute el justo y bien ganado título de Rey de los Cafeteros, cuyos diplomas ornan el gran establecimiento.

Nosotros, asiduos concurrentes del **"Tupi"**„ más de una vez observamos al señor San Román y nos maravillamos de la norma incompatible, eminentemente comercial que despliega sin cansancio.

Su físico, de presencia elegante y delicados modales le hacen atractivo. Domina con sonoridad el verbo y emite en todo momento la impresión espontánea del pensamiento capacitado y dúctil.

Hombres ilustres dedicaron al señor San Román crónicas y poesías, que, su modestia, nos priva de hacerlas conocer.

DON BERNARDO IGLESIAS

Es el hombre que no envejece nunca, porque su espíritu es siempre joven. Tiene ocurrencias graciosas y rutilancias de un luminismo expresivo. Gusta de la ironía y se extasia sincero ante la belleza corpórea de opulentas formas y severas líneas

Halla la figuración, cuando es del caso, muy indicada, pero sin mayor jactancia

Tratándolo, se descubren en él intenciones generosas, que si no siempre prosperan, culpa es de los acantilados que a veces nos cercan a todos. En su gran "**Hotel Comercio**", brillantes reuniones de intensa sociabilidad amenizan y hacen agradable su existencia.

Nació don Bernardo en Marín, en 1869, y está en esta capital desde 1887, donde se le aprecia muchísimo, por sus relevantes condiciones.

Fué también el señor Iglesias vicepresidente de Casa de Galicia y ocupó otros muchos cargos honorables que le acreditan en extremo.

D. SEBASTIAN RIVEIRO PEON

De gesto risueño, pausados modales, faz redonda; así simboliza la opulencia integral. Sin embargo, don Sebastián Rivei'ro se pasó cuarenta años en el comercio, batallando constante. Hoy, es rentista. En Casa de Galicia, se le conoce por el hombre de los tesoros.

Pontevedra, es su tierra, y allá nació el año 1864, llegando al país en 1875. Cabeza de una respetable familia, supo dar carrera a sus hijos y conquistar nobles prestigios.

D. ANTONIO OROSA

Don Antonio Orosa es natural de Lugo, partido de Vivero. Nació en dicho pueblo en 1896 y vino al país en 1911.

Modestamente, estableció una casa de artículos para hombres en la calle General Flores número 2701. Estamos seguros que su buen trato y prolijidad, harán de él en breve tiempo un comerciante de representación destacada.

Don Ramón Cotelo

Natural del ayuntamiento de Puenteceso, en La Coruña, llegó á ésta en 1905.

Tiene ahora 37 años y está establecido desde 1919 en la calle Guaviyú y Blandengues, cuyo negocio en el ramo de almacén es uno de los mejor surtidos.

El señor Cotelo preocúpase extensivamente de nuestros adelantos y ama la innovación.

Don Máximo Failde

Nació don Máximo en 1876, en la parroquia de San Miguel de Castro, provincia de Pontevedra.

Lleva muchos años radicados entre nosotros. El año 1914, hizo un viaje a su tierra, regresando al año siguiente a ésta, donde está establecido en la calle Colonia y Cuareim.

Modelo de español, sigue con inquietud los acontecimientos de la patria, a la que pondera por su belleza. No borraron los años de su retina las imágenes sugestivas del galaico ambiente...

DON IRENEO BRANDON

He aquí una transcripción que se nos remite y publicamos íntegra:

"Don Irineo Brandón nació en Oza (Coruña), el día 6 de octubre de 1891, ingresando en el ejército el año 1913, donde fué incorporado al Regimiento Alcántara 14º de Caballería, perteneciente al ejército de operaciones en Melilla, donde participó en los siguientes combates: 14 de marzo de 1914, la toma de Karns-El-Alba, Ameseh, Gazúl y Sidik-Sadik. El 8 de junio, la de Bucherit Merto-el-Biat, Hruit, Testutín, Tiguenet, Usugar y Taurit-Medrin. El 10 de enero de 1915 la toma de Buk-Hasoren y Juaten. El 16 de mayo del mismo año, el paso del Reit y la toma de las lomas de Tiquermin, posición ésta, que constituía para el enemigo un baluarte inexpugnable por las grandes escabrosidades de aquel terreno".

La falta de espacio contraría nuestras intenciones de dedicar un comentario elogioso a la campaña del señor Brandón en Africa y su patriotismo, motivo que ha de saber perdonarnos el interesado; en cuanto al público, sobradas pruebas tiene con las citadas.

Hállase en Montevideo desde 1915 y pertenece a la firma de Brandón Hermanos.

D. MANUEL BRANDON

Hermano del anterior. Las hermosas cualidades que le adornan le presentan como una figura relevante en el comercio y otros variados círculos de sus relaciones, que son muchas.

Nació don Manuel en Oza, provincia de La Coruña, hace treinta y tantos años, y lleva muchos en el país.

Su patriotismo es sincero y apreciado.

D. Moisés Baqueta

Don Moisés Baqueta, no es gallego, sino uruguayo, pero vivió 15 años en Moraña, provincia de Pontevedra. En carta que tenemos a la vista, nos cuenta el señor Baqueta que es más gallego que muchos nativos residentes en América. Si no existiese otra razón, bastaría la apuntada; pero es que también al señor Baqueta le unen otros vínculos, entre ellos, el estar casado con una hija de Galicia.

En la actualidad, nuestro biografiado, hállase en Santa Lucía.

D. Antonio Rodriguez

Nació don Antonio Rodríguez en la provincia de La Coruña, partido de Carballo, Curistanco, en 1864. Dedicado a la agricultura, allí permaneció hasta su arribo a Montevideo, que fué en 1896.

Hombre de actividad ejemplar, llegó a independizarse y crear un porvenir satisfactorio. Su casa comercial está en Yaguarón casi esquina Galicia.

Es el señor Rodríguez un buen español.

Paisaje gallego

Alrededores de Pontevedra

D. Felipe Pallas

Nació en La Coruña, ayuntamiento de Laracha, en 1883, llegando al Uruguay hace veinticuatro años. Algún tiempo después, emprendió un viaje por la América Central, donde permaneció hasta hace poco.

Actualmente está establecido en la calle 25 de Mayo y Lindolfo Cuestas.

D. José Añón

Joven y emprendedor, se abrió camino en nuestro ambiente. Sus energías no decaen y, férreas, siguen persistentes en la brecha optimista.

Natural de Laracha, partido de Carballo, en la provincia de La Coruña. Cuenta 26 años y hace 5 reside en Montevideo. Su establecimiento está en la calle Minas 1401.

Don Leandro García

Existe en él toda la pujanza de la raza latina y ama intensamente la producción literaria de origen hispano, particularmente galaico. Contrariamente a una pléyade numerosa de jóvenes nuestros que pasan inconmovibles ante la revista, el diario y el libro, a él le apasionan. Este es propio de los que tienen un gusto refinado y artístico, o tratan de adquirir una ilustración conveniente, ya por deleite personal, ya por curiosidad investigadora, que, en cualquiera de estos casos, es siempre satisfactorio.

Nació don Leandro García en La Coruña, partido de Carballo, parroquia de Allones, en 1895 y conoce el país desde 1910.

Actualmente está establecido en las calles Paysandú y Cuareim.

En nuestra colonia, se le aprecia mucho, pues es consecuente y no escatima su apoyo a la buena iniciativa.

DON JOSE DIAZ

Nació don José Díaz en la provincia de Lugo, partido de Ribadeo, en 1893 y llegó al Uruguay en 1909.

Otros, una gran mayoría, están como calcinados, porque el cosmopolitismo lentamente destruye el concepto generador de una morriña íntima que don José Díaz acaricia benévola en la fusión de encontrados pensamientos.

Por los años se ve que es joven. En su trato se hace querer.

Tiene almacén llamado **"De la Nueva Epoca"** en Yaguarón y Paysandú y Sucursal en Cerro Largo 2001.

DON S. ENRIQUE COSTAS

Nació don S. Enrique Costas en Pontevedra, partido de Vigo, en 1898.

Desde 1919, fecha en que llegó a ésta, fué luchador infatigable y probó suerte en variados factores de actividad.

Hoy, independiente y propietario, sigue firme y constante en la brega que ha de llevarle a la posición ventajosa y única que aspiramos los de acción premeditada. Y lo que al hombre moral y materialmente puede convencerle, es haber realizado todo o parte de sus preocupaciones iniciales.

El negocio del señor Costas, está en Paysandú y Andes, "Provisión y Bar El Alba".

Don Manuel Fernández

Para convencerle de la finalidad de este libro e incluirle en él, nuestro trabajo nos costó. Pero lo conseguimos, pues aunque en apariencia se empeña en que no le vence lo de la tierra, sus buenos pensamientos se le escapan y acusan.

Con esto, queda dicho que el señor Fernández es un joven excelente. Ello, naturalmente, no mitiga la actividad comercial a la que se consagra, sin prejuicios de horario, todas las horas posibles.

Nació en la provincia de Pontevedra, ayuntamiento de Vilaboa, parroquia de San Adrián, en 1895. Desde 1909 está radicado en esta capital y pertenece a la firma "Pose y Fernández", establecidos en la calle Maldonado 1898.

Don Ricardo Rodríguez

Está en la etapa en que los hombres comienzan a comprender de la comedia humana, discerniendo con la propiedad más vulnerable.

El tiempo, según parece, no detuvo sus ímpetus, que dedicó a las facturas de ventas, siendo hoy dueño de un gran almacén en compañía de don Manuel Martínez, en la calle J. Jackson 1251.

Natural de Gondomar, en la parroquia de Donas (Pontevedra), nación en 1900 y llegó al país hace algunos años.

Don Francisco Antelo Romero

Nació don Francisco Antelo Romero, en la provincia de La Coruña, partido judicial de Muros, parroquia de Outes, en 1878.

A la edad de diez y ocho años, llegó a estas playas con muchas ilusiones y sin una peseta. Los que sabemos de estos trances, aquilatamos en todo su significado la faz de las cosas adversas o indifirentes, propias de las circunstancias.

Don Francisco Antelo, comprendió am-

Un aspecto de la gran Barraca del Sr. Anteló Romero

pliamente que el resultado dependía de una decisión, en la que puso puños e inteligencia. Las consecuencias fueron lentas primero y acaso estuvieron equilibradas; pero esto no le satisfacía desde el punto de vista económico. Duplicó el trabajo, siempre con bases efectivas, de las que gusta, y no tardó en lograr el panal codiciado. De una pequeña barraca pasó a ser dueño de otra más importante, y hoy podemos decir, ocupa uno de los primeros puestos en la importación de leña y carbón.

La casa central, está situada en la calle Patria 1517 y 1519, constituyendo un alto exponente de laboriosidad, que honra al Sr. Antelo Romero, hablándonos, al propio tiempo, de un hombre decidido que supo hacer frente a situaciones un tanto difíciles con esa entereza propia de las almas de temple.

Personalmente, el señor Antelo, goza de muchas simpatías, conquistadas en buena lid. No regatea nunca su colaboración a las obras que considera buenas. Preferentemente, su caudal es pródigo en ese sentido.

Las actividades del señor Antelo Romero, esa constancia bien contrastada, que tuvo siempre por el trabajo, le abrieron un horizonte más risueño, pues, además, tiene varias propiedades y un gran depósito en la calle citada, esquina 18 de Julio, teléfono La Uruguaya 1856, Cordón.

Dentro del seno de las sociedades españolas, es muy conocido, por sus inequívocas pruebas de amor a la patria ausente; muéstrase siempre entusiasta y aborda jubiloso cuanto dé realce y beneficio formalmente interpretado.

Siempre que de honrar a Galicia, la

patria chica, se trata, no es el Sr. Antelo Romero de los que forman a la cola de cualquier movimiento que surja. Así como dentro de sus negocios pone todas sus actividades en juego, así, también, cuando esos movimientos surgen, las redobla.

Amante, como el que más, de cuanto significa progreso. Las grandes y loables iniciativas, encuentran en todo momento, en el Sr. Antelo Romero, un decidido y entusiasta propulsor, que nada regatea, nada omite, hasta plasmarlas y convertirlas en realidades tangibles.

Basta, pues, para darse una pequeña idea de cuanto, al correr veloz de la pluma, llevamos dicho, hablar con este buen gallego, una sola vez; hay en él esa gran virtud, que tanto honra a los hombres que la practican: sinceridad. Facil, es, por lo tanto, penetrar en sus sentimientos.

En Outes, como decimos al principio, nació nuestro biografiado, en aquel pedazo de tierra galaica, donde vió la luz el gran poeta, que en alas del genio pasó a la posteridad. D. Francisco Añón, aquél que vivió y murió amando a Galicia hondamente, y que cantó sus bellezas en estrofas llenas de emoción.

Es, en suma, don Francisco Antelo, uno de los gallegos que nos honran, por su amor a la tierra nativa, por su cooperación a las grandes obras, y porque supo elevarse, con su trabajo, a un nivel muy honroso.

Una de las hermosas propiedades del Sr. Antelo

D. José Lista y Señora

En traje de boda, lo presentamos conjuntamente con su señora esposa, llamada María García, también española.

Don José Lista, es natural de Carballo, parroquia de Oza, y nació en 1894. Emigró al Uruguay en 1908 y desde entonces luchó fuertemente, llegando a establecerse por su cuenta con almacén en la calle Yi e Isla de Flores.

Se casó el 13 de setiembre de 1919 y vive encantado de América, que no se muestra reacia a los que saben comprenderla.

Don Sabino Quiroga

Nació don Sabino Quiroga en la provincia de Lugo, Monforte, en 1897.

Los muchos años de vida montevideana (tenía 17 años cuando arribó al Uruguay), lo identificaron con el comercio, en el que ha llegado a ser propietario de una gran casa de artículos para hombre, establecida en la Avenida General Flores 2357, cuyo nombre corresponde al apellido de nuestro biografiado.

Socialmente, es el señor Quiroga muy afecto a todos nuestros centros recreativos, donde se le aprecia.

Sres. Méndez Hermanos

Don Francisco y don José Méndez, son naturales de La Coruña, partido de Santiago, Rojos. Nació el primero en 1887 y el segundo en 1874.

Laboriosos y constantes, no desperdiciaron el tiempo. En la panadería de que son propietarios, en la calle Victoria 1516, está bien demostrado el alcance de lo que pueden la voluntad de nuestros conterráneos cuando les guía la intención serena de un progreso amasado con ansias de elevación pecuniaria.

Tal vez, muchos, llegarían al desarrollo y adquisición de fortunas si el tesón inflexible les acompañase en el bregar dilatado de meses y años; pero no sucede así: energías que prometen, se malogran por falta de temple.

Don Francisco, contrajo matrimonio en 1919, con la señorita Jesusa Varela, también gallega.

Lorenzo Hermanos

Agiles, de criterio punzante y precisión inequívoca, trabajan ambos en el comercio por su cuenta.

La tonalidad de la costa gallega y los fulgores de Febo, en vértice sobre la campiña de árboles que proyectan la sombra en los días caniculares consérvase en la retina de estos jóvenes hermanos. Es que sintiendo emociones de la infancia, no parecen eternizarse los años, sino que éstos pasan como algo insensible en la farándula arrolladora.

Nacieron los señores Lorenzo en el puerto del Son (Coruña), en 1896 don Ramón y en 1897 don Agapito.

Con diferencia de un año, llegaron al país en 1911. Por conducta tuvieron un trabajo consecuente y dentro de esa armonía de buenos hermanos, llegaron a establecerse con almacén en la calle Madrid 1302 en 1918.

Dado la inteligencia que caracteriza a los señores Lorenzo, es de esperar, seguramente, evoluciones muy favorables.

Don Claudino Miguez

Rodeado de los suyos, es un papá feliz. Así lo acredita la nota gráfica, que nunca miente, y en la que figuran su esposa, señora Julia Sande, y sus hijitos Claudino y Miguel.

Nació el señor Miguez en Pontevedra, Gondomar, parroquia de Donas, en 1886 y reside en Montevideo desde 1905, dedicándose siempre al comercio.

Buen patriota. A su casa, en la calle Isla de Flores 1250, denominó con el nombre "España".

Es el señor Miguez elemento conocido en la colonia y frecuenta reuniones donde se engradece la tierra añorada.

Una silenciosa rua llena de ambiente medioeval de Combarro (Pontevedra)

Don Antonio González

Fuerte y recio, don Antonio González reune las condiciones exigidas donde el músculo impone sus derechos.

En él convergen todas las virtudes del trabajo, por el que se elevó sólidamente. Y se elevó sin que las influencias le mostrasen su faz risueña ni los vientos desfavorables lo desfallecieran.

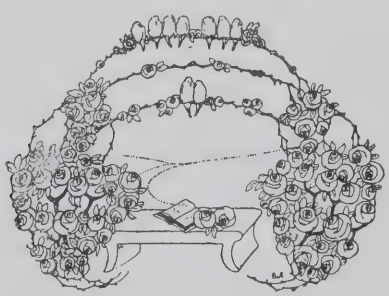
De empleado modesto en barraca, consiguió ocupar puestos de responsabilidad en la misma casa. Siete años fueron suficientes para que don Antonio llegara a interiorizarse de todos los pormenores y finalidades. Dueño de algún capital, decidió establecerse en 1897 en la calle Hocquart 52. Sus cálculos, basados en el positivismo de su comercio, superaron en mucho y la marcha resultó ascendente.

En 1904, edificó una hermosa propiedad en la calle Nueva Palmira 1473-1475, donde tiene su casa particular y el depósito de carbón y leña. Además, posee don Antonio otras muchas propiedades y su crédito es ilimitado.

Presidente honorario de la Sociedad Cooperativa de Carboneros y miembro de otras varias sociedades españolas, don Antonio resulta infatigable.

¿Dónde nació?

En el partido de Muros (Coruña), ayuntamiento de Mazaricos, parroquia de Corzón, en 1871, y llegó al país en 1889.



Don Venancio Moreira

Condescendiente y bueno; conservador sin serlo demasiado y de una sinceridad imparcial, fué nuestro biografiado activo hombre de labor en el comercio. Y decimos que fué porque en la actualidad hállase en Gondomar (Pontevedra), su tierra natal.

Al parecer, su estada en el viejo mundo será breve y reanudará la tarea interrumpida.

Se hacen muy buenas ausencias de él, confirmación evidente de lo que se le aprecia

El señor Moreira, nació en 1893 y llegó a Montevideo en 1909.

Don Antonio Vázquez

Al verlo, no parece que rinda con la exactitud que lo hace, el resultado de una combinación y sus pormenores. No obstante, es afecto a la bulla cuando encara inteligentemente su finalidad patriótica.

Nació en la provincia de La Coruña, ayuntamiento de Arzúa, en 1895 y está en Montevideo desde 1907 donde tiene un tambo en la calle Arenal Grande 1301.

D. MANUEL COUÑAGO

Nació en Pontevedra, Redondela, en 1896 y emigró al Uruguay en 1909.

Al comercio dedicó sus primeros trabajos y estableciόse con don Manuel Crespo en 1919, en la calle Rivera y Municipio, donde está ahora, aunque no en compañía.

De una intuición aguda y despejado criterio, aprovechó en beneficio las enseñanzas, pudiendo parangonarse dentro de la índole de su negocio, con los mejores de la capital, pues en provisiones de frutas y carnes, la casa del señor Couñago es toda una garantía.

Sus años mozos le impelen a sentir con energía y no desairar todo españolismo de procedencia legítima.

Travesía al muelle de Cambados (Pontevedra)

Término de la playa de Riazor (La Coruña)

Don José Fernández Entrerrios

Los que tratan a don José Fernández, hallan en él cualidades sugestivas de espontáneo arraigo. No de otro modo puede suceder, puesto que nuestro biografiado es hombre de mundo.

El señor Fernández nació en Asturias, en 1876, en cuanto a su arribo a esta República fué el 24 de octubre de 1898, fecha que se inició en el comercio. No pasaron muchos años sin que se estableciera con café en la Avenida Rondeau 1541. Desde hace tiempo es propietario del Café Cervantes, en la calle Sarandí y Misiones, en compañía de don Ramón López, siendo la firma López y Fernández.

Fué también el señor Fernández presidente del Orfeón Español, fundador del Centro Asturiano, perteneciendo varias veces a su Directica; socio fundador de Casa de Galicia, socio del Centro Gallego y otras muchas Sociedades, donde se aprecia al señor Fernández.

Don Ramón López

Nació el señor López en 1880, en Castropolo, Asturias.

En 1888 llegó a Buenos Aires, donde permaneció ocho años, pasando a esta capital.

Hombre experto, observador, de una natural intuición para el comercio, asimiló ventajosamente útiles nociones que, aplicadas, resultaron fructíferas.

Es el señor López, socio propietario del Café Cervantes con el Sr. Fernández que aparece en esta página.

Unidos ambos conterráneos, resultan inseparables en el desarrollo amplio del gran café, famoso, entre otras cosas, por cierta especialidad en los aperitivos preparados por Justo San Román, todo un "crack" en profesión.

En toda nuestra colonia se le estima grandemente al señor López, poseedor de una sociabilidad cultivada y un patriotismo sano.

D. JOSE COTELO

Es natural de La Coruña, Puenteceso. Nació en 1891 y emigró al Uruguay en 1907.

Trabajó fuerte en el comercio y en 1918 llegó a establecerse con lechería en la calle Defensa, trasladándose en 1924 a la calle Sierra 1370.

Compatriota honrado, prodiga sus atenciones a lo que puede beneficiar el concepto colectivo.

D. Francisco Gómez

Su gesto simpática, acredita un sentimiento benigno.

Natural de La Coruña, en Carballo, parroquia de Oza, nació en 1886. El año 1904 llegó a Buenos Aires, trasladándose cinco años después a ésta, donde está establecido en las calles Chaná y Eduardo Acevedo con una gran provisión titulada "Zapicán".

Sres. Fernández y Sandomil

Con esta firma, trabajan dos mozos llenos de energía.

Don Emilio Fernández, nació en 1888, en la provincia de Lugo, ayuntamiento de Pastoriza, parroquia de Saldenje, y don Manuel Sandomil en la misma localidad, en 1895.

Dentro del comercio hicieron su debut con el ramo de almacén; amigos de la experimentación, en 1923 compraron una gran panadería en la calle Soriano 820, a la cual denominaron "Ancla Dorada".

Probablemente, los señores Fernández y Sandomil, con los años, serán fuerza económica, palanca esencial que soluciona los problemas más simples y graves.

La casa adquirida, en la cual desarrollan sus actividades bien encauzadas, prosperó en clientela, lo cual demanda una producción más intensiva, lo que justifica excepcionales condiciones en sus dirigentes.

Don José Rodríguez

Tiene vacilaciones, pero la fuerza arrolladora del patriotismo, lo hace flexible, quebrando así el escepticismo que a veces lo asalta. Y cuando una idea le obsesiona, inquebrantables resultan sus propósitos.

Nació en Gondomar (Pontevedra), parroquia de Meñufe, "fe'xe de frores", — como dijo un poeta conocido nuestro, — en 1897, llegando en 1910.

Primeramente se estableció en la calle 25 de Agosto y Bartolomé Mitre, y en 1922 compró otro almacén en la calle Piedras 554, donde trabaja ahora.

Es socio de muchas instituciones h'spanas y excelente comerciante.

Parque de Méndez Núñez (La Coruña)

Don Juan López

De una galanura patente, desliza su existencia plácida entre gasas y otras nimiedades tenderiles.

Muy culto y cortés, a su casa atrae las gentes que, basadas en la confianza, hacen derroche de adquisiciones.

Al hablar de Galicia, un eco de nostalgia persistente se adivina en sus frases impregnadas de melancolía vaga y eufónica...

Nació el señor López en Puentedeume (Coruña), en 1887, y reside en ésta desde 1888.

Propietario de la gran tienda "Villa Muñoz", en la calle Aramburú y Arenal Grande, y elemento prestigioso.

Don José M. Maquieira

Natural de Pontevedra, Caldas. Nació en 1866 y llegó a este hermoso país el 84. Tuvo días de labor abrumadora, pero su optimismo fué razón incitante que redundó modernamente en alcalce de esperanzas.

En la actualidad es propietario de una fábrica de baules, situada en Agraciada número 2316.

Le acompañan en la tarea sus hijos, secundándole eficazmente.

Comerciante honrado, goza de grandes consideraciones.

Monforte (Lugo)

Don Plácido Añón

Es de Buño, la famosa localidad de la región gallega.

Data su nacimiento de 1886 y su llegada a Montevideo de 1909.

Los años pasaron como lento aluvión, sin convencerle y poniendo en su faz una sonrisa, — no sabemos, — si de ironía.

No obstante, su actividad no mengua e impretérrito, tras el mostrador de su casa, atiende expresivo a las numerosas gentes.

En síntesis: Don Plácido Añón, conserva hoy los modismos y las inclinaciones del vivir gallego propiamente interpretados.

El negocio, en la calle Colón y Pérez Castellanos, en cuyo radio, lo mismo que en nuestra colonia, se le aprecia.

D. Plácido Varela Añón

También de Buño, colaborador del primero y, probablemente, más utilitarista, aunque de la familia.

Nació en 1893 y llegó a Buenos Aires el 29 de setiembre de 1907, trasladándose a esta capital en 1914.

Joven y voluntarioso, con afanes vislumbra el futuro de mieses doradas. Y las conseguirá, porque tiene fe. La fe personal, eleva a los hombres.

D. RAMON GOMEZ

Quisiéramos que nuestra inhábil pluma poseyese el don psicológico más acentuado para burilar estas siluetas sencillas y grandes a la vez. Sencillas, porque no saben de lo enfático y vanal, siempre despreciable; grandes. porque engendran las ideas sanas y en la trama de la existencia alcanzan la representación más evidente.

Don Ramón Gómez, que es él quien nos sugiere estos argumentos, posee un corazón sencillo y abierto a los gérmenes fructíferos de elevadas sensaciones.

No sabe de torcidas sendas y vitupera la indiferencia patriótica; no aplaude la algarabía de los necios, pero se inclina ante la sensatez, de la que es partidario.

Nació don Ramón Gómez en la provincia de Pontevedra, parroquia de San Adrián, en 1889, y vino al país en 1911, dedicándose al comercio. En este sentido, hizo prodigios, y hoy es propietario de un gran almacén en la calle Arenal Grande y Cuñapirú.

Don Manuel Pena

Si lo tratáis, dejará en vuestro ánimo reminiscencias agradables.

Franco y bonachón; es de los que cautivan a las primeras impresiones.

Nació en la ciudad de El Ferrol, en 1894 y hace 12 años está en Montevideo. Pertenece a la firma "Toyos y Pena", establecidos en la calle Cerro Largo 799.

Don Ramón Brandón

Amante de los deportes, inclusive pertenece a un club de football.

Llegó al país el 10 de noviembre de 1902, cuando sólo contaba 8 años.

En 1911, su hermano mayor, don José, lo habilitó con un almacén en la calle Justicia y Nueva Palmira. Su conocimiento del ramo, adquirido en tantos años de práctica y una obstinada perseverancia, le hicieron progresar halagüeñamente. Pero, lo que pasa siempre, inconvenientes de salud le obligaron a abandonar temporalmente el negocio. Así fué que en 1917, hizo un prolongado paréntesis en sus tareas y en 1919, vendió la casa.

En 1920 se estableció nuevamente en Paysandú y Cuareim y se casó con la señorita C. Souto en 1923. Fué de la Directiva de la S. E. de S. M. y es un buen español.

D. Máximino Estévez

Es de los que le gustan redimirse. Ama la cultura y sueña con futuros halagos que, indudablemente, realizará; ¿qué no puede la juventud?

Nació el señor Estévez en Donas, Gondomar (Pontevedra), el año 1896, y vino en 1911, regresando a su pueblo 8 años después.

En 1920 llegó a ésta nuevamente y ahora está establecido en Nueva Palmira 1529.

Don Fernando Vilar

Nació en Galicia y sigue amándola a pesar de los muchos años transcurridos.

Dedícase el señor Vilar a la vulcanización y es un operario competentísimo, cuyos procedimientos son únicos en su género.

Ex oficial primero de Mario Barelli. Dueño de un gran taller en la calle Paysandú 1034 y 1036; vende toda clase de accesorios y atiende numerosos pedidos de campaña.

Don Juan Rodríguez

Natural de Arteijo, provincia de La Coruña.

De recia complexión y sonora voz, recuerda a los que mandan el ejército de la patria. En efecto, el señor Rodríguez fué soldado de clase, distinguiéndose en varias ocasiones.

Desde 1907 hállase en Montevideo, siendo muy apreciado.

Travesía del Paseo de Cervantes en Cambados (Pontevedra)

Don José Vázquez

Buen comerciante. Su utilitarismo es moderado. Gusta de figurar en toda buena causa española y quiere a toda Galicia; pero quien más le llama la atención es Erbecedo, su parroquia natal.

Los años influyen, naturalmente, sobre los hábitos de las personas, que, unido a las costumbres de otros países, las transforman. En don José, tiene un enemigo la evolución. Y es que sin ser refractario a lo clásico, prefiere lo nuestro, sencillamente porque es nuestro.

Como hemos dicho, nació en Erbecedo, Carballo, Coruña, 1883, llegó al país en 1901 y es propietario de la colchonería "San Francisco", en la calle Colón 1486.

Don Francisco Castro

Nació don Francisco Castro en la Villa de Noya (Coruña) y lleva varias decenas de años radicado en Montevideo, donde ha fundado un hogar respetable.

Su casa de negocio, en la calle General Flores 2308, fué fundada en 1894 y actualmente la regentean sus hijos, siendo la razón social "Miguel Castro y Hermanos", firma muy significativa e importante en el ramo de zapatería, que es la especialidad de la casa, y, en ese sentido, goza de una reputación plausible.

Finalmente, es el señor Castro persona a quien se le aprecia y sus hijos unos uruguayos amigos y admiradores de España.

Don Bonifacio Onega

De momento, aparece serio; pero en el transcurso de la disgresión, se descubren en él bellas e insospechables cualidades morales que terminan por subyugar al intelocutor. No sólo es un buen gallego, sino que en el fondo posee un criterio exactísimo de las cosas y sus valores.

La filomanía excesiva, la detesta, por creer que la oratoria tiene su medida representada en los términos precisos.

Don Bonifacio es natural de la provincia de Lugo, partido de Mondoñedo, parroquia de Sandenje y nació en 1888, llegando al país en 1904. Desde entonces trabajó consecutivamente y hoy está establecido en la calle República y Cuñapirú, con almacén.

Lo presentamos acompañado de su esposa, la señora Sandomil de Onega.

Don Manuel Lorenzo

Su cara, elocuentemente confirma la bondad de su ser. Pero si estos elementos de juicio no son lo bastante al lector suspicaz, están los hechos calcados en lo tangible, que lo acreditan.

En efecto, don Manuel Lorenzo, es una persona que se le quiere y goza de simpatías muchas.

Comercialmente, trabaja bien y su temperamento emprendedor le llevará lejos en la ráfaga de "les afaires".

Nació en la provincia de Pontevedra, Gondomra, parroquia de Donas, en 188, y vino a ésta en 1907.

Su casa de negocio, en el ramo de carnes, está en Uruguay 2000.

Monumento levantado en Pontevedra en honor a los héroes del Puente Sampayo

CENTRO GALLEGO

El Centro Gallego, fundado en 1879 y que vivió muchos años una vida de inalterable quietud, dió ahora un paso de gigante para transformarse en mansión regia, donde fluctúa la fuerza concentrada de elementos tesoneros, que son hombres de nuestra colectividad.

El Centro Gallego batió, sin duda, el record de las sociedades españolas, no los años anteriores, pero si estos últimos años. El edificio construído en la calle San José, entre Andes y Convención, tiene la elocuencia significativa de lo que representa el patriotismo animado de propósitos gallardos. Si una fracción reducida es capaz de tanta obra, ¿qué no haría la colonia en pleno, bien orientada al fin del progreso?

Está compuesta la Junta Directiva por los señores:

Vicepresidente, D. Manuel Magariños; secretario, D. José María Corral; vicesecretario, D. Víctor Pampín; tesorero, D. Manuel González y Gonzalez; bibliotecario, D. Ramón Pesqueira.

Vocales: D. José Gómez Soto, D. Inocente Tarroyra, D. Manuel Sayanes, D. Juan Rodriguez López, D. Manuel González Gándara, D. Luis Seoane Gallardo, D. Angel Aller y D. Bernardino Pazos.

DON MANUEL LÓPEZ

Modesto y propagandista de la cultura y la fe patriótica. La ocasión aprovecha y señala gozoso el norte alentador que ha de fundir en los espíritus el arraigo del triunfo contemporáneo.

Don Manuel López, nació en El Ferrol, en 1885 y hállase en ésta desde 1896, dedicado siempre al comercio de panadería en la calle Nueva York 1378, llamada la "Europea".

D. ANDRÉS CARBALLAL

Es don Andrés Carballal persona emprendedora y competente en la carpintería, a la que se dedica hace muchos años en colaboración con su sobrino don José Carballal, joven meritorio que le secunda e induce al acometimiento de empresas importantes.

Los señores Carballal, don Andrés y don José, nacieron en el ayuntamiento de Conjo y están en el país desde 1902.

La carpintería en la calle Yaguarón número 2017.

DON RAMON DOMINGUEZ

Buena persona. Dueño de un carácter excelente y un corazón generoso. Con ahinco, trabaja y tiene fe en el porvenir. No es de los que se valen de frases sonoras para consagrar su cariño a la patria.

En compañía de su hermano Francisco, es dueño de una barraca en la calle Guayabos, casi esquina Piedad.

Data su nacimiento del 1893 en el partido judicial de Tuy, parroquia de Vedra. Los que le acompañan en la fotografía, son su esposa, la señora Dulcinea Rodríguez, una hermana de ésta llamada Antonia y su hermano don Francisco.

DON PERFECTO FERREYRO

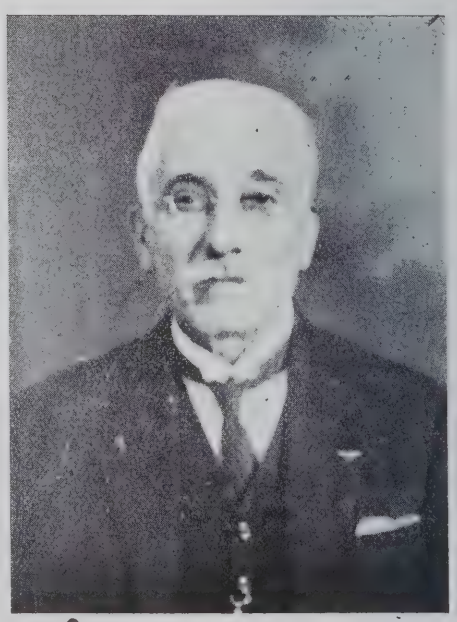
¿Vé's su cabeza canosa?

Ella denota, sino la edad provecta, los años de lucha. Vino al país el 72 del siglo pasado, cuando sólo contaba 12 años, y, desde entonces, trabajó activamente.

Compatriota y afecto a cuanto se relaciona con obras de altruísmo, colabora desinteresadamente en todas ellas.

Nació don Perfecto en la parroquia de Cances Grande, partido de Carballo (Coruña).

Su acreditada casa de comercio en el ramo de sombrerería, está situada en la calle San José 925, de esta ciudad; en cuanto a su fundación data del 89.



Don Generoso Pereira

Algo difícil es al cronista establecer juicios arrancados en forma imprecisa, pero cuando, como nosotros, se tiene la certeza moral relacionada con detalles sugerentes, la dicción debe resultar afirmativa, dado que está apoyada en nociones de evidencia.

Este pequeño modo de prologar, lo hacemos para que se vea que conocemos a nuestro reporteado, que es uno de los gallegos más consecuentes. En él se conserva el genio y la entereza sin gazmoñería. Y es que los hombres, siendo así, son más hombres.

Nació don Generoso Pereira, en La Coruña, ayuntamiento de Carballo, tiene 36 años y llegó en 1908, estableciéndose en 1914 en la calle Dante y República.

Don Laurentino Carrera

En plena ciudad, despreocupado e indiferente del perímetro, germina en su cerebro la emulación mercantil, promisora de complacencias plásticas que, seguramente, revistirán otras derivaciones no menos significativas.

Este joven, semi lampiño, nació en Gondomar en 1899 y vino al país hace un quinquenio.

Hermano de don Manuel y don Laurentino Carrera, que aparecen en otro lugar de este libro, trabaja con el segundo en la casa de negocio de la calle Cerro Largo esquina Arenal Grande.

Don Eleuterio Rábago

Español filántropo y cultor de la política en su vida privada, es el señor Rábago elemento muy considerado.

Nació en Santander, ayuntamiento de Cemaleño, en 1889. Desde 1910 reside en el Uruguay, aunque no siempre en Montevideo, pues pasó muchos años en el departamento de Tacuarembó.

El negocio, en el ramo de almacén, lo tiene en la calle San Martín 2197.

Don Toribio Ruanoba

Posee una intuición crítica maravillosa, que si no prospera, a la negligencia se debe o a su batallar cotidiano.

Desde 1897, año en que se halla en el país, no descansó ni un día. Tentando en uno y otro lado, compró y vendió negocios, patentizando así un carácter mercantil.

El señor Ruanoba, nació en La Coruña, ayuntamiento de Traso, en la parroquia de San Juan de Campo, en 1880.

Actualmente está con almacén en la calle Lavalleja y Gaboto.

Don Manuel Facal

En nuestra entrevista con él, llegamos a la conclusión de que su fondo moral, no experimentó evolución en las tendencias gallegas.

—¿Qué opina de España y el Uruguay? — le preguntamos.

—Opino, contestó, que la primera es hermosa y el reconocimiento de esa sugestión influye en nuestro ánimo inclinándonos al trabajo remunerativo que en el Uruguay no es ingrato.

—¿...?

Nací en La Coruña, partido de Carballo, en 1892 y llegué a ésta en 1907, estableciéndome en compañía de mis hermanos, en esta misma casa de Millán y Blandengues.

¡Una mirada a su establecimiento, bastó para imponernos del tesón acumulativo del señor Facal, que es hombre joven y muy sociable, lo contrario de otros que se empalagan en cuanto unos pesos constituyen su Haber.

Satisfechos de su franqueza llana, le tendimos lealmente la mano, dando así término a este pequeño reportaje.

Su almacén llámase "El Deportivo".

Don Angel Fernández

Natural de Orense, en el ayuntamiento de Vera, parroquia de Orille, pueblo de Saboredo, en el que vió la luz el 28 de febrero de 1879.

En 1898, ingresó en filas en Oviedo, regimiento del Príncipe Núm. 3, hasta 1900 en que regresó a su pueblo. Algún tiempo después pasó a la capital portuguesa, donde permaneció ocho años, al final de los cuales hizo un viaje a la patria, embarcándose para Montevideo en 1909.

Hombre experto, supo aprovechar corrientes favorables y hoy está establecido en Millán y Aramburú.

Es muy conocido entre la colonia y apreciado.

DON RUPERTO BARROS

Su rostro trigueño, surcado de arrugas, habla de las preocupaciones encontradas en su vida de hombre luchador. Y es que don Ruperto Barros, uno de los más antiguos propietarios de carpinterías en Montevideo, tuvo días felices, y otros, acaso los más, un tanto aciagos.

A su edad, bien merecía un descanso, pero, cual roble fuerte y de arraigo, impasible esgrime la regla y el compás en sus proyectos y planos.

Nació en Pontevedra, ayuntamiento del Campo, parroquia de San Miguel, en 1860, y llegó al Plata en 1890. La casa en Millán Núm. 2468.

Don José Gómez Rey

En él existe latente la fibra de los comerciantes que, en detalle y conjunto, aprecian lo nimio y no se extasían jamás ante conjeturas.

Sabe que el negocio requiere audacia sin limitadas paredes de contención; sabe también que el realismo es escuela requerida como factor de apoyo en los puntos vulnerables y abstractos.

Todo eso, unido a una acrisolada honradez e ininterrumpida tarea, le hace ascender, día a día; y si tiene pocos años, opina que no son éstos los que hacen a los hombres, sino los hombres que conscientes deben imponerse al tiempo.

El señor Gómez Rey, nació en La Coruña, ayuntamiento de Carballo, parroquia de San Martín de Razo, en 1893. El 30 de diciembre de 1910 llegó a Montevideo. Hace cinco años, abrió una confitería en la Avenida General Flores 2937, y hoy es propietario de otra situada en la misma avenida esquina Blandengues, llamada "El Porvenir". Esta confitería es una de las mejores y más lujosas de todo aquel radio.

Aunque comercialmente el señor Gómez es persona de muchas ocupaciones, no por eso deja en olvido el lema españolista.

Don Fernando Bó Pérez

Es almacenero. Nació en la provincia de Pontevedra, ayuntamiento de Puenteareas, parroquia de Arcos, el 17 de febrero de 1887.

Antes de radicarse en Montevideo, estuvo seis años en Buenos Aires y en 1913 estableciόse en ésta.

Su almacén, llamado del "Japonés", en la calle Colonia y Yaguarón, es uno de los mejor surtidos.

Don José Oca

Persona culta y amante de los deportes, especialmente del football.

Su estada en este país hace como treinta años; contaba sólo 10 cuando llegó en 1894.

Nació el señor Oca en La Coruña, partido de Negreira, parroquia Santa Eulalia de Lañas.

Actualmente está establecido en la calle Justicia 2402.

Don José Lema Calvo

Buen gallego, si los hay.

Nunca se dejó subyugar por esplendores ni le preocupó el egoísmo frío de la generalidad. Muy sencillo y afable, ve siempre con simpatía los senderos luminosos que conducen al ideal, alimentado con pureza y terso cual aguas cristalinas e inmóviles.

El señor Calvo nació en La Coruña, ayuntamiento de Cabanes, parroquia de San Julián Longueiron, en 1878. Está en el país desde 1897, dedicado siempre al comercio de esta plaza. Su negocio en la calle Isla Gorriti 1902.

El popular ciego Eugenio. Cuadro de Castelao en el café Calixto, en Cambados.

Don Andres Pazos

Es de los que hablando, dejan una grata sensación en el espíritu.

Despojado de inconvenientes, muéstrase con espontaneidad y opina con acierto.

Para Galicia tiene en su verbo efluvios de retórica juglaresca y líricas manifestaciones.

Pule en el diario o su lectura el cerebro y en la práctica robustece la experiencia mercantil. En su borrador, guarismos hablan de pesetas, a las que sabe destinar proporcionalmente una combinación remunerativa. Y hace bien; pero el exceso, no le obsesiona.

Nació en La Coruña, ayuntamiento de Curistanco, parroquia de San Payo, en 1887.

En Montevideo está desde 1904, establecido en la calle Patria y Charrúa, donde es propietario de una moderna y gran provisión llamada "Flor de Galicia".

DON JUSTO LAGO

Los años no modifican su pasión por los arrullos querenciosos de la tierra.

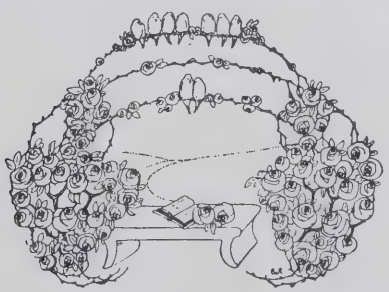
Sigue en todos los detalles cuanto de nuevo se inventa y crea en Galicia, y hasta las luchas políticas, detestando el caciquismo, vompiresca legión que se cierne como buitre hambriento y agorero de luctuosos días.

Sin ser intelectual, posee conocimientos sólidos de nuestras producciones artísticas y literarias; sabe quienes brillan en la altura por méritos de talento y cree que el estímulo se impone como medio de intensificar el adelanto de las generaciones.

Nació don Justo Lago en Pontevedra, ayuntamiento de Redondela, en 1889. Desde su llegada, en 1909, dedicóse a la mecánica automovilística, trabajando en compañía de sus hermanos hasta 1923, fecha en que se independizó, adquiriendo totalmente la casa, situada en 8 de Octubre y Aldea, conocida por "Taxímetros Boulevar".

El señor Lago fué socio fundador de Casa de Galicia, a la que donó varios metros de terreno cuando la adquisición de la Quinta, y pertenece a otras muchas sociedades.

Su casa, como hemos dicho más arriba, llamada **"Taxímetros Boulevar"**, tiene los dos teléfonos 72, Unión.



Don Ramón Quintas

Mesurado y circunspecto. Tiene ímpetus evocadores; la plasticidad invencible, moldea eficientemente las incursiones ilusorias y poco perennes de su temperamento estético.

No hay duda de que si en vez de ejercer el comercio, se dedicara a otras derivaciones del arte, en él obtendría frutos óptimos. En América, no es posible. Nuestra calidad de extranjeros y la falta de vinculaciones, nos obliga, casi siempre, a aceptar lo que se nos presenta y seguir una línea opuesta a la idiosincrasia que nos caracteriza.

Don Ramón Quintas, con bastante éxito, trabaja en el comercio minorista de Montevideo desde 1910, fecha en que arribó a esta ciudad.

Nació en Gondomar (Pontevedra), en 1894 y está establecido en la Avenida Brasil 2500.

DON JOSÉ VERDE

Nació don José Verde en La Coruña, ayuntamiento de Carballo, parroquia de Oza, en 1892.

Catorce años de actividad en el Uruguay, hicieron de él un comerciante que define con acierto lo dudoso, estableciendo diferencias precisas.

El señor Verde está establecido en la calle Libertad y Luis Cavia, con un gran almacén.

DON AVELINO SÁNCHEZ

Asturiano, de Castropol, tierra pintoresca y fértil, como todas las de Asturias y Galicia, que ofrecen íntima analogía.

El año de su nacimiento fué en 1896. A los 18 años, deseoso de probar fortuna, abandonó la casa paterna y, desde entonces, fué teatro de su labor Montevideo, del que está contento, porque no es árido a su consecutiva tarea.

Tiene almacén en la calle Libertad y Brito del Pino.

Don Manuel Lago

Propietario y comerciante. Alcanzó todo mediante un temple inflexible y varios trienios de años.

Las primeras luchas y triunfos fueron conquistados en el automovilismo, del que es un gran técnico.

De hace algún tiempo a esta parte, exclusivamente conságrase a la venta de accesorios para autos. Su casa, en 8 de Octubre 2443, es de las mejor surtidas.

El señor Lago nació en Pontevedra, Redondela, en 1886. Aquella tierra hermosa, que sirve de inspiración a más de un poeta, no la olvida y con frecuencia menciónala en sugestivo tono.

Radicado en Montevideo desde hace 17 años, no le es tampoco indiferente y concibe su belleza algo más acentuada en el orden material con relación a la influencia de Galicia.

Buen español, prestigia con gusto las ideas altruístas.

Don Pedro Rey

El que lo conoce personalmente tal como es ahora, de primera intención dudaría si efectivamente es el que presentamos en esta página. Sin embargo, a pesar de que la fotografía tiene años, videntes mantiénense ciertos rasgos fisonómicos.

Natural de Carballo, nació don Pedro en 1885. Fueron lo bastante 24 años de vida americana para moldear en parte los hábitos, pero nunca desorientarse en sus convicciones regionales.

La primera vez que se estableció (1909), lo hizo con almacén en la calle Constituyente y Magallanes; 11 años más tarde, o sea recientemente, trasladóse a Libertad y Avenida España, donde está actualmente.

Don Manuel Crespo

Siempre que tenemos oportunidad de verlo, nos agrada, porque es un convencido de que la charla insulsa no conduce a la solución de ningún tópico. Y hace bien: lo que se dice o se comenta, en nada mitiga la intensidad de las cosas; lo importante sería una acción práctica y radical.

Buen comerciante y concienzudo español; gusta de hacer, aunque la obra no traspase los dinteles de la publicidad. En la satisfacción suya, halla recompensa, si molestia le origina algún bello rasgo.

El señor Crespo nació en Pontevedra, ayuntamiento de Vilaboa, en 1832, y llegó al Plata en 1899. Está establecido en la calle Rivera 3464.

D. JOSÈ PRADO

No regatea y desprecia las nimiedades; piensa con humorismo y se exalta si alguien combate la obra de galaico sentir.

La etiqueta está reñida con su carácter; cree que los hombres de entereza no se doblegan aunque la sociabilidad debe serle propicia. Contento, lleno de positivismo, capaz de continuar siendo la que por él llegó a ser en el mundo comercial, trabaja consecutivamente.

Y, sin duda, algún día, quizá no lejano, podrá disfrutar de rentas adquiridas en buena lid.

Nació el señor Prado en la provincia de Lugo, ayuntamiento de Begonte, en 1881. En 1901 vino al país y está establecido en la Avenida General Flores 2500, cuya casa llámase "Restaurant la Transatlántica".

Don Manuel Otero

Sin disquisiciones, ama la libertad de los pueblos, medio probable y accesible a la idea autónoma, en la cual se debe conceder la petición formulada con bases y tendencias conocidas.

De Santiago, donde nació en 1888, tiene el claro concepto de su misticismo.

En 1906 llegó a Montevideo y estableciós? en 1917 en compañía de su hermano Andrés, en Pocitos, calle Manuel Haedo 3011, donde tiene actualmente una gran panadería.

Don Manuel Lorenzo

Serio, sin serlo demasiado; entusiasta, cuando el caso lo requiere; ironista, alguna vez, pero siempre bueno, conciso, partidario de la colonia hispana.

Las brisas del Valle Miñor (Pontevedra), si no le inquietan al extremo, algo le dominan. Tiene 35 años de edad, 17 de residencia en el país y desde 1915 trabaja por su cuenta con negocio en la calle Williman y Tucumán (Punta Carretas. Nació, como hemos dicho, en el Valle Miñor, ayuntamiento de Gondomar, en la parroquia de Donas.

Don Clodomiro Iglesias

y Don José M.ª Pérez

Descollar en uno u otro campo de acción, es lo esencial. Generalmente, la forma no es más que un pretexto y el pretexto la realización propuesta al fin deseado.

Bueno es confesar, que no todos ascienden sin quebrantos y muchos de éstos resultan insuperables aun a los más audaces y expertos.

Los señores Iglesias y Pérez, son la encarnación de la energía sin flaquezas. Esta afirmación es palpable; de simples laboristas alcanzaron el puesto cumbre en la recta de su iniciación.

La gran agencia de los automóviles Buick en la calle Canelones y J. Jackson, les pertenece. La cantidad de coches cómodos y lujosos, manejados por un personal competente, hace el servicio solicitadísimo de parte del público.

Pero no es nuestra preocupación el aspecto único de la faz comercial. Queremos sintetizar en lo posible a los hombres. Naturalmente, que se hace necesario acusar parte de la obra, a la que dedican la preferencia de su trabajo. De no hacerlo, incomplejas resultarían estas páginas.

Don Clodomiro Iglesias, nació en Santa Marta de Ortigueira, pueblo famoso perteneciente a La Coruña. Es joven, de unos treinta y tres años y llegó al país en 1909. Primeramente en el comercio importador y cinco años después en el automovilismo, siguió hasta la fecha siempre en auge.

Su socio, el señor José María Pérez, es natural de Lugo, ayuntamiento de Nogueira. En 1904 llegó a Buenos Aires y en 1919 trasladóse a Montevideo, en cuanto al año de su nacimiento fué en 1892.

Ambos propietarios de taxímetros, son muy conocidos y compatriotas meritorios.

Don José Linares

Desplegamos algunos gramos de pedrería verbal, — si admisible es la expresión, — para incluirle en este modesto libro. Su obtinada negativa, no amainó nuestra persistencia, ante la cual se rindió noblemente. No podía suceder de otro modo, toda vez que el señor Linares es un hijo de Marín, la isla gallega, popular hasta en versos.

Con sus padres, siendo niño de 10 años (1880), llegó a esta República. Al comercio de talabartería dedicó sus primeras luchas, que, por cierto, no resultaron infructuosas.

Su gran casa, fundada en compañía en 1904, es hoy una de las más importantes en talabartería y lomillería, situada en la calle Paysandú 1131-1133.

Don Pedro Blanco

De estatura regular, ni gordo ni delgado, pero expresivo y enérgico.

Del mundo obtuvo enseñanzas, las que supo aquilatar intrínsecamente, rechazando las nocivas.

Los aires de Malpica (Coruña), impregnados de potente oxígeno, tostaron algo su rostro. Pero eso le agrada y hasta le atrae Algunos viajes que hizo allá, disipan toda duda al respecto.

Nació en 1895 en el citado pueblo de Malpica; en 1913 llegó a ésta y retornó 3 años después; desde 1921 reside nuevamente en ésta, donde está establecido en la calle Asencio 1526, con almacén.

Don José Fernández

Desconoce lo tétrico; risueño y jocoso, los tonos alegres le apasionan. Nunca se ciernen sobre su hogar nubes grises o melancólicas que empañen la diafanidad permanente de la dicha.

Francamente, un carácter así, no sólo es feliz, sino que inculca a los extraños algo de esa felicidad optimista.

El señor Fernández es hombre joven, nacido en Irijoa, ayuntamiento de La Coruña, en 1891. En Montevideo, esta nuestra patria adoptiva, que hospitalaria acoge a los hijos de todos los pueblos y diferentes razas, le fué propicia al señor Fernández, porque supo trabajar pletórico de fe y escalar algo de la cima donde flamea el bienestar de los que empuñan las armas del progreso.

Desde 1908, vive dedicado al comercio; sólo en 1919 hizo un pequeño paréntesis en su labor, haciendo un viaje a España, del cual regresó el mismo año.

En la fotografía le acompaña su esposa, la señora Antonia Raposo; en cuanto al negocio, en el ramo de almacén, lo tiene en la Avenida Garibaldi 1700.

D. Manuel Vila

Es uno de los comerciantes y propietarios que goza de más reputación.

Todo lo arcaico, lo halla improp'o como fuerza propulsora a la obtención de valores cotizables.

Opina que los ambientes no son malos y su ductibilidad económica depende de los sistemas y factores eficaces o nulos.

Con serenidad, traza sus proyectos y habla despreocupadamente sin que la gravitación de la idea experimente alternativas.

Muy cauto; antes se abstiene de apuntar juicios si la escabrosidad de los mismos exige elementos en los que no se halla versado.

De España, a través de la crónica que desmenuza interesado y curioso, sigue todas sus evoluciones políticas.

Nació don Manuel Vila en el ayuntamiento de Curistanco, partido de Carballo, en 1887. Su parroquia, que se llama Traba, le abstrae alguna vez, y, en arranque nostálgico, vislumbra los días de la infancia lejana...

Desde la edad de 17 años, hállase en esta capital. En 1911 estableciόse en la Avenida General Flores 2887, donde tiene su casa, que es de las mejor surtidas en camas, cotines y otros artículos de colchonería.

En esta página lo presentamos con su esposa, la señora Carmen Parada.

Don Valentin Andrade

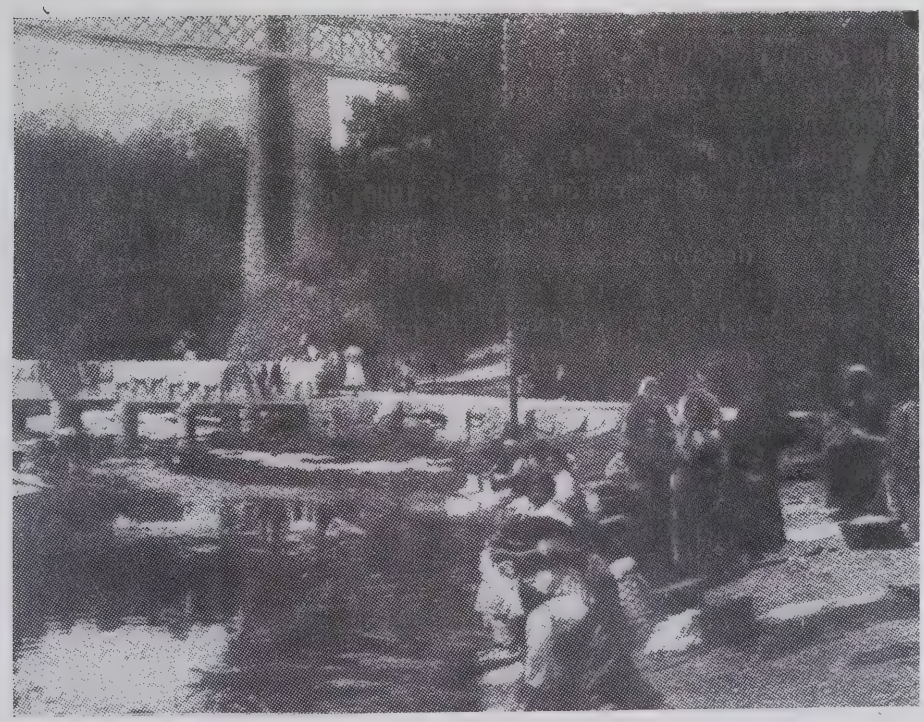
También con él fué necesario el uso de la frase persuasiva; del ditirambo preconcebido, de la alusión patriótica.

Sensible, más que en apariencia lo es en el fondo. Los que conocemos alguna psicología, nos inclinamos a creer que existe más corazón en los que de él no hacen alarde.

El señor Andrade, nació en Curistanco (Coruña), tiene 43 años y es habitante montevideano desde 1895.

Hace 18 años tuvo almacén en la calle Justicia hasta 1920, fecha en que se estableció con panadería en la calle Durazno 1090.

Español honrado, se le aprecia por sus méritos.



Redondela.—Lavande ras en la Junquera

Don Benito Núñez

Su boda es reciente, pero luengos años en el comercio lo hicieron experto. Todas las flexibilidades de su negocio le son familiares, lo que representa un dominio sutil que no todos alcanzan.

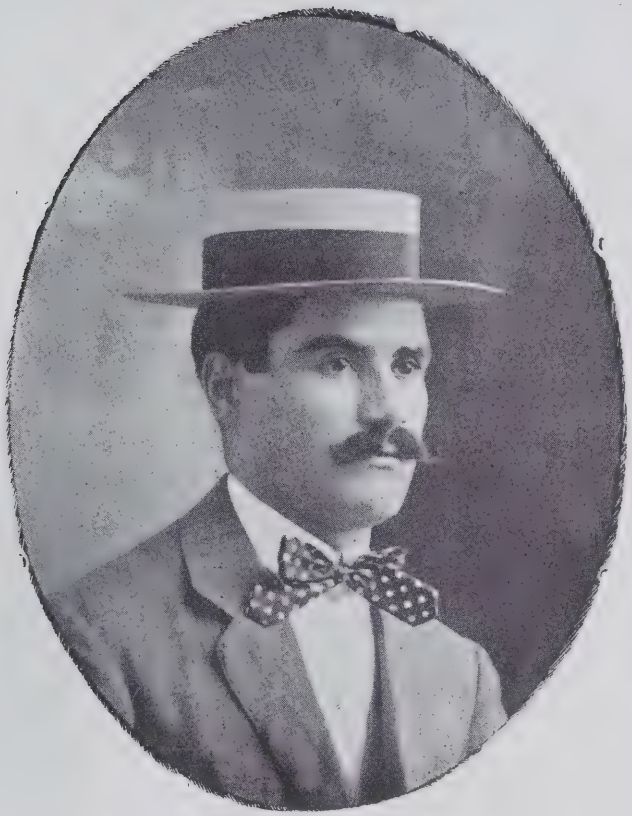
Amigo de estudiar lo desconocido y extasiarse ante maravillas de inspiración, viajó en 1922 por toda España y parte de Europa. Sus impresiones, dentro de una margen comercial, aportaron robustez a su sistema.

Nació en Pontevedra, la provincia progenitora de artistas y grandes hombres; la provincia que halaga la vanidad de los que buscan la belleza conjuntiva en líneas onduladas del paisaje multiforme...

Su estada en Montevideo es de 1907 y el nacimiento en Redondela, hace 28 años. Fué en sus primeras ocupaciones empleado de don Cándido Freiría y más tarde habilitado de la casa, de la que se hizo propietario en 1920; otro almacén, en Galicia y Ejido, le pertenece; en cuanto a la casa central, la tiene el señor Núñez en la calle Yaguarón y Nueva York, almacén que trabaja en gran escala.

Se casó el señor Núñez el 4 de Octubre de 1922 con la señorita María Villar.

Don Manuel Lamas

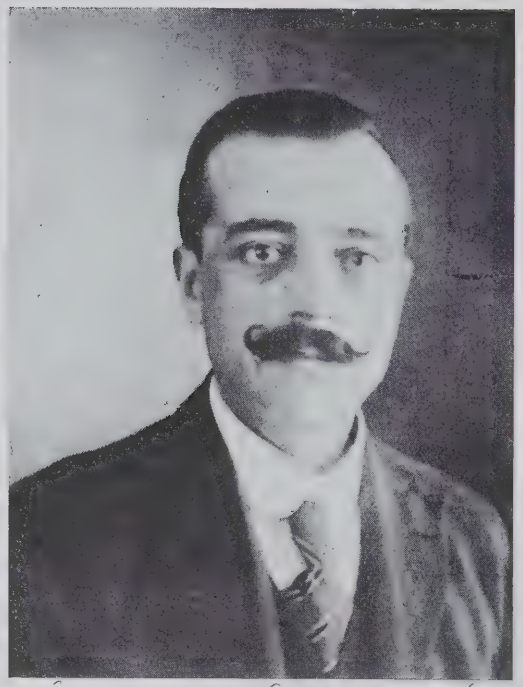


Es don Manuel Lamas un modelo de gallego, lo que significa ser honroso español en el más correcto de los términos.

Su tierra, en el antiguo reino, es Villalba, pueblo de Lugo. Allá nació por el año 1888 y llegó al país en 1905. Diez años después, tras economías y perseverante trabajo, estableciόse en la Avenida 18 de Julio 1947 con una confitería, la que vendió en 1920, adquiriendo otra en la calle Agraciada 1982, donde está actualmente.

En todo ese tiempo, don Manuel Lamas conquistó muchas y merecidas simpatías, pues su proceder caballeresco se hizo acreedor al afecto de los que lo conocen y tratan.

Don Ramón García



Con estoicismo, aguantó los vendavales fríos durante veint'séis años y venció de la atracción latente y tensiva que Galicia ejerce sobre las incursiones de su espíritu. Mucho fué, evidentemente; mas hoy, esa fuerza incognoscitiva que es
nombres y hasta negada por algunos profanos, terminó por llevarle a la patria.

En la fecha que estas cuartillas escribimos y que el lector hallará coleccionadas por arte de la imprenta en lo que se llama libro, nuestro biograf'ado, el señor García, deslumbrado ante las campiñas gallegas y embelesado por los efluvios silvestres, de ambrosíaca sugestión, elevará al cénit la vista rememorando trasuntos del Genio.

En Puenteceso (Coruña), años 1882, fué su nacimiento. Innecesario resulta el detalle para comprender de sus impelentes luchas.

Su casa, que es una de las grandes panaderías de esta capital, está en la Avenida General Flores 2867.

Don Jesús Castro Martínez

Su modestia, nos cerró el acceso a la realidad y ésta habla plausiblemente de las cualidades extraordinarias que revisten al señor Castro Martínez, vinculado a la sociedad y al comercio uruguayo.

Si bien no obtuvimos de él manifestaciones que nos autoricen, la popularidad de que goza en toda la capital, particularmente en el radio de Goes, como elemento capitalista, nos exime de concretas dicciones.

Con todo, queremos glosar algunas líneas, haciendo resaltar los méritos más sobresalientes de este gallego prestigioso.

El señor Castro Martínez, nació en Santa Comba (Coruña), en 1875. A los 13 años, llegó a Montevideo y comenzó a practicar en el comercio. Su inteligencia nada vulgar, acumuló conocimientos y cultivó relaciones que tuvieron su fruto. En 1900 montó su primer establecimiento en la Avenida General Flores y Araicuá, establecimiento dedicado a las ventas por mayor y menor de todos los artículos precisos en la agricultura y almacén. Allí permaneció muchos años, durante los cuales labró una cuantiosa fortuna. En 1920 hizo un viaje de recreo por España. De regreso, volvió a establecerse en la misma Avenida General Flores 2548.

Satisfecho del éxito, vendió su casa este año y retiróse a vivir de rentas que, indudablemente, es la vida más satisfactoria.

Figura el señor Castro Martínez en todos los actos patrióticos y es uno de los españoles que hacen honor a la colonia.

En esta página lo presentamos acompañado de su esposa señora Capurro.

Don Domingo Fernández Vargas

Enemigo de cambios. En 1887 llegó a este país y hace treinta años que se estableció en la calle Agraciada 3249. Allí formó su hogar permanente y allí vive rodeado de los suyos.

Gondomar, tierra conocida del lector por haberla nombrado tantas veces en el curso de esta obra, es su pueblo natal, en el que nació en 1866.

En nuestra colectividad, lo mismo que en el comercio, es el señor Fernández Vargas persona reputada.

Don Ramón Lodeiro

Es un veterano, de mucha experiencia y afecto a la tradición secular de la estirpe.

Con sanas esperanzas, arribó a este puerto el año noventa y desde entonces, cual vigía que escruta el horizonte sin límites, tentó en la brega, que si no le elevó a la cúspide, proporciónole una vida apacible de honesto comerciante.

Nació en La Coruña, partido de Arteijo, en 1874, y está establecido en la calle Piedras 280, cuya casa dedícase a la venta de cotines y otros artículos concernientes a la colchonería.

Vista panorámica de Ribadavia

Una pintoresca vista del Valle Miñor

Don Abelardo Pereira

No descuida su negocio ni pierde el tiempo en puerilidades. Hablando, dice que los resultados futuros son consecuencia de la obra presente.

¿Tiene o no razón?

Creemos que sí, que la tiene; hasta la teoría, que en él es práctica, nos convence en forma maravillosa.

El señor Pereira, tiene fábrica de fidelería en la calle Marcelino Sosa 2239, conocida con el nombre de "Artigas".

Nació en Nigrán (Pontevedra), hace 40 años y está en ésta desde 1905. Diez años después, o sea en 1915, se casó con la señorita María Magdalena Rodríguez, hija del reputado y conocido comerciante don Ignacio Rodríguez.

Don José Calvo

Nació en el ayuntamiento de Curistanco, en 1895. Cuando llegó sólo contaba 13 años, lo que justifica una sed de emociones y efervescencia en la sangre, cuya descendencia celta salta a la vista.

Su integridad personal y moral no evolucionó mucho y sigue con la retina consciente los recuerdos de los primeros años.

El señor Calvo tiene colchonería en la calle Uruguayana 163 F.

Don José Souto

No creáis que se altera ante los acontecimientos; de una flema imposible que no sabe de conmociones, sonríe con gesto olímpico.

Es de de Carballo; allí nació en 1885, está en América hace 12 años y desdicado al comercio desde 1920.

Su almacén, en la calle Ceibal y Marcelino Sosa. Si no es de los más grandes, probablemente lo será en breve, pues el señor Souto tiene fe en sus fuerzas.

Don Manuel Couto

También nació en Carballo, parroquia de Allones, en 1889. En el país está desde 1907 y estableciόse en 1914 en la calle Dante 2385, donde tiene una moderna colchonería.

El señor Couto es persona excelente y de ilimitado crédito.

Don Antonio Rois

Nació en la ciudad de El Ferrol, por cierto una de las más industriales de Galicia y sin duda la primera de España en sentido naval. Tine D. Antonio Rois 29 años y está en la capital dedicado al comercio desde 1911.

Su casa en la calle Pampas 2268, es muy frecuentada por elementos de nuestra colonia.

Don Guillermo Varela

Es el señor Varela uno de nuestros jóvenes deportistas más distinguido.

De una compresión clarividente, vislumbra las cosas en su faz vulnerable.

En nuestra colonia, es conocido, particularmente en Casa de Galicia, a cuya Sociedad perteneció diferentes veces, integrando el team de football.

Comercialmente, el señor Varela tiene crédito y prestigio adquiridos por su honradez acrisolada.

Nació en Leiloyo, Carballo, en 1897 y lleva 14 años entre nosotros, establecido en la Plaza Artigas 1837 y 1849.

En la fotografía le acompaña su esposa la señora María Abelenda.

Don José Barcia

La materia le domina, pero reflejos sentimentales le inclinan alguna vez por la senda conducente al idealismo.

Nació en La Coruña, ayuntamiento del Pino, y llegó al país hace 12 años; tiene 27, los que supo aprovechar creando beneficios personales.

En 1923 contrajo enlace con la señorita Rosa Ramuñán y está establecido en Galicia 2196.

Don Eurique Domíguez

Español franco y simpático, es don Enrique Domínguez fiel exponente de la hidalguía latina.

Su celo comercial, plásmase en progreso efectivo y variados sectores lo reflejan.

Por el año 81, nació en Candeán, Vigo, y sólo contaba 18 años cuando llegó a probar fortuna. Esta no le fué adversa, pues nuestro biografiado es hoy propietario y comerciante de gran reputación. Su almacén en la calle Maldonado y Médanos.

Don José Riveiro

Sereno y cáustico en sus dicciones, es uno de los jóvenes que integran nuestra colonia, en la que alterna descollante.

En Laracha, hermoso pueblo de La Coruña, nació don José Riveiro en 1896, en cuanto a su llegada al país fué hace 18 años

Su negocio en la calle Miguelte 2199, es uno de los mejores almacenes.

CENTRO ASTURIANO

Fué fundado el 28 de agoosto de 1910 y tiene por lema propender a la unión entre todos los asturianos radicados en este país, estrechando en lo posible las relaciones y fomentando el socorro mutuo, lo mismo que facilitar empleo a los socios que se hallen sin ocupación.

Posee también el Centro Asturiano una caja de socorros llamada "Caja de Protección y Reempatrio", con objeto de facilitar ayuda a los socios que por enfermedad o accidentes imprevistos se hallen sin recursos.

Dispone de una biblioteca nutrida en volúmenes para lectura, instrucción y solaz de los asociados y da clases de contabilidad, idiomas, dibujo, pintura, música, etc.

Organiza festivales literarios, artísticos, recreativos y juegos regionales.

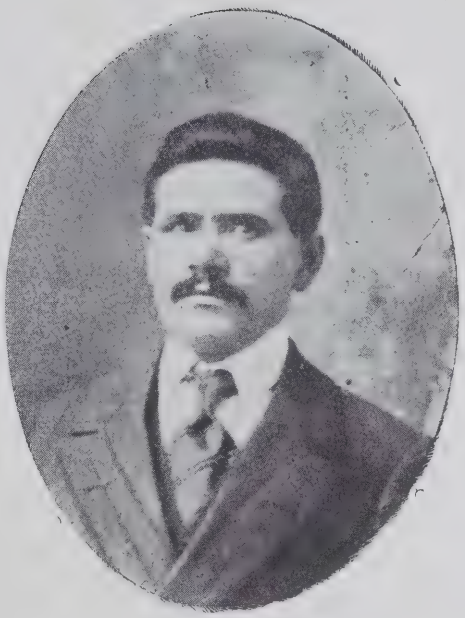
También fomenta la unión entre España y el Uruguay, haciendo, si posible es, más íntimas las amistosas relaciones hoy existentes.

Son componentes actuales de la Comisión Directiva, los señores:

Presidente, don Rafael Alonso.
Vicepresidente, don aLureano Martínez del Valle.
Secretario, don Manuel Varela Río.
Visesecretario, don Alvaro Ordiera.
2.° vice, don Jos García Menéndez.
Tesorero, don Benigno Rodríguez.
Protesorero, don José Méndez Jardón.
Biblictecario, don Antonio Suárez.
Archivero, don Marcelino González Rodríguez.
Vocales: Don Gervasio M. García, don José María García, don Félix Vázquez y don Everardo López.
Comisión Fiscal: Don Manuel F. Fernández, don Manuel Pérez Hernáez, don Jasé L. García.

Está la sede social en la call eRío Branco Núm. 1273.

Don José Barrera



Rentista. A él se lo debe, sólo a él, porque supo con singular acierto encarar los negocios.

Cuando se le pregunta algo de sus éxitos, sonríe despectivo, como quien no concede importancia a la obra por él realizada. Sin embargo, la importancia es mucha. Y es mucha, dado que por sí revela, en forma patente, el nervio tensivo que supo doblegar elementos y combinar números.

¿Cómo empezó don José Barrera?

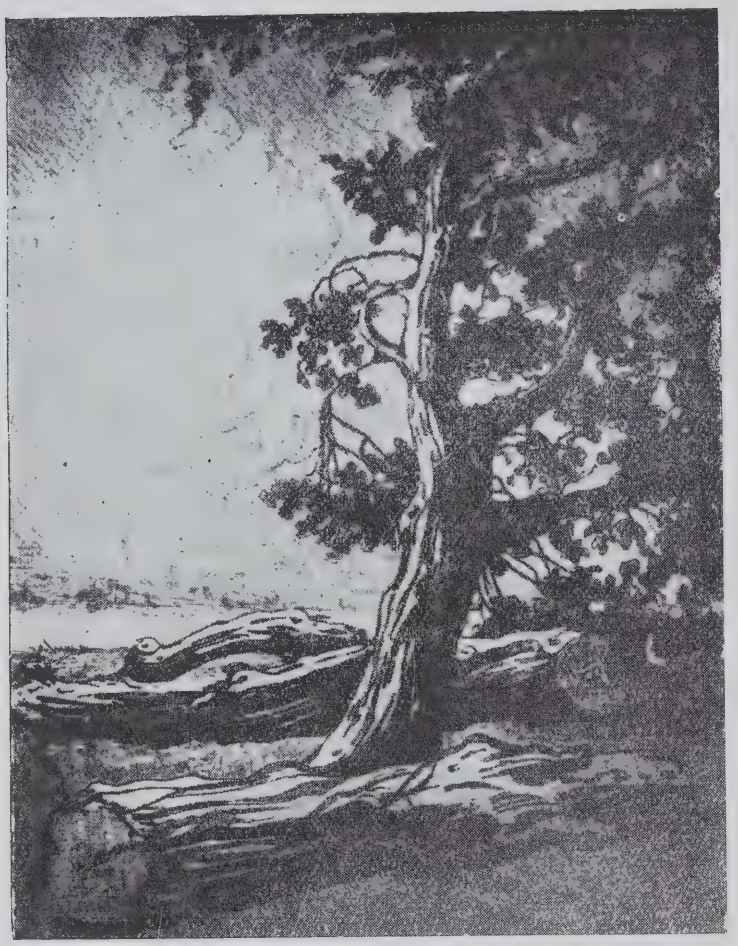
Sencillamente, como se iniciaron los que hoy son "ases" en la cumbre de nuestra colonia.

Llegado de Ribadeo (Lugo), su pueblo, en el cual nació en 1879, trabajó con entusiasmos que lentamente tuvieron su repercusión económica.

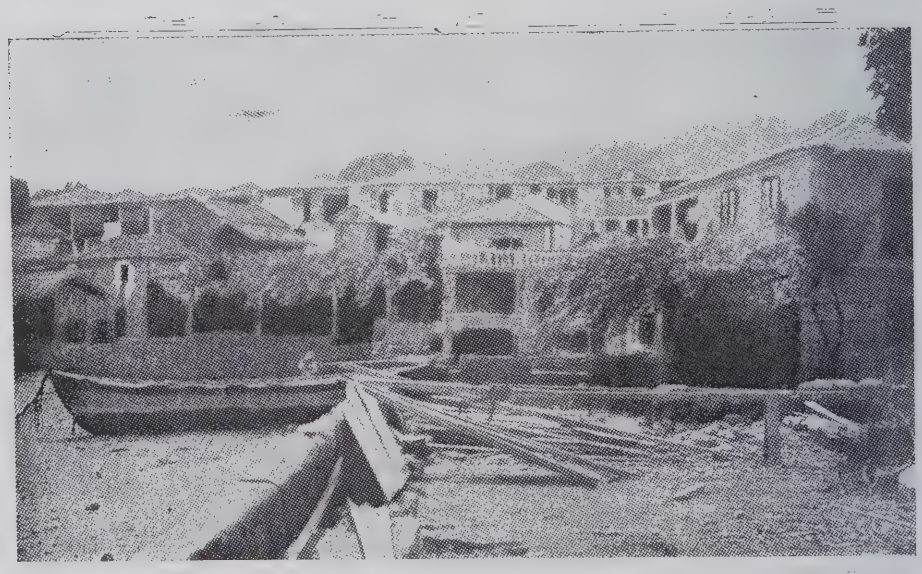
Algunos años después de su llegada, que fué en 1895, estableciase con panadería en la calle Cuñapirú; allí permaneció cuatro años. La adquisición de una nueva propiedad en la calle Municipio 2609, le permitió instalar otra moderna y gran panadería, la que trabajó en gran escala hasta 1917, fecha en que hizo un viaje a España, del cual retornó en 1919.

Tuvo también el señor Barrera una barraca en compañía de don Ramón Antelo, la que fué clausurada definitivamente.

Buen compatriota, se le quiere en todos nuestros centros.



Aguafuerte de Castro Gil



Galicia pintoresca.—Rincón de Combarro

Don Manuel Silva Castro

Es don Manuel Silva Castro un coruñés emprendedor y enérgico, competentísimo en su negocio, que abarca la venta y toda clase de artefactos para automóviles.

Su casa, indiscutiblemente, es una de las de plaza que trabaja mejor, razón eficiente que justifica la seriedad incompatible en sus procederes.

No tan sólo don Manuel Silva es comerciante de amplio crédito, sino un digno español, que ama lo nuestro, y desde 1912 (fecha en que llegó), demostró siempre estar a la altura consecuente de su origen hispano.

El señor Silva Castro, que nació en 1880, tiene su gran casa en la calle Agraciada 2487 y 2489.

Don Antonio Iglesias

Nosotros, que tratamos de emitir una opinión sensata sobre nuestros biografiados, nos hallamos frente a este joven, a veces, de gesto enigmático. Probablemente, no sea este el término.

Descifrando con más concentración, lo que parece enigma en el señor Iglesias, es un sentimiento pueril del quejumbre que los pinos de allende la Esclavitud, ejercen sobre su retina. Mas, no crean se trata de un soñador, que si es cierto que sueña, sueña con moderación. Su figura atrayente denota vida reposada sin quebrantos morales.

En resumen: Don Antonio Iglesias es uno de los comerciantes que nos hacen honor. Nació en 1898 en la Esclavitud (Coruña), y está en el país desde 1914.

Don Serafin Gonda

Bien qu'siéramos dedicar a este digno y culto compatriota, más espacio, pero la tiranía del mismo se rebela.

Al verlo en el grabado tras el mostrador, se os antojará un comerciante vulgar; mas no es así. Don Serafín Gonda reune condiciones de pensador; cultiva de vez en cuando algo la poesía y la prosa surge en parte armoniosa. En un periódico de su tierra, "La Voz del Miñor", tiene escritos sueltos inductivos al enaltecimiento del progreso cultural.

Nació el año 1871 en Morgadanes (Pontevedra), está en Montevideo desde 1884 y fué presidente de las Escuelas "Unión Hijos de Morgadanes en el Plata".

Don Isidro Varela

Se desvive por Galicia, a la que rinde culto en formas expresivas.

¿Será por los muchos años que hace falta de Malpica?

¡Tal vez. El lo sabe. De todos modos, resulta un gallego espontáneo, que, sin aspavientos, realiza obra en la tela colectiva.

Nació en el dicho pueblo de Malpica (Coruña), en 1884 y hace 19 años es habitante laborioso en esta capital, donde está establecido desde 1912.

La casa del grabado, le pertenece; en ella tiene establecido un buen almacén, en la calle Infantes Núm. 9 esquina Flangini (Capurro).

Don José María Bermúdez

Nació en La Coruña, ayuntamiento de Oza, en 1883. Traído por sus padres cuando sólo contaba 3 años, moldeó plenamente su temperamento en la vida americana. ¡Bien podríamos asegurar, por el tiempo de residencia y la educación en ésta adquirida, que es uruguayo, ¿verdad?

Pero si bien es cierto que ama a este país, Galicia le preocupa hondamente y todas las manifestaciones dirigidas al prestigio de su nombre, encuentran en él apoyo y solidaridad incondicional.

El señor Bermúdez se ha dedicado siempre al comercio y en la actualidad está establecido en la calle Juan María Gutiérrez 14 (Capurro).

Don Felisindo Forneiro

Nunca, ni verano ni invierno, Febo le sorprendió en la cama. Esto habla bien elocuentemente de su constancia incompatible y la factibilidad ya iniciada hacia la ruta dorada y promisora.

En Orense, parroquia de Sobrados, nació en 1891, y lleva 13 años en la brega de este país, siempre condescendiente para los que de él obtienen el secreto reservado de los buenos adaptadores.

El señor Forneiro, comerciante de gran porvenir, está en la calle Coronel Regules y Lavandera Capurro.

Don José Porteiro

Natural de La Coruña, en Curistanco, parroquia de Traba, en la cual nació en 1896.

Desde 1912 que está en Montevideo, tiene sastrería en la calle Buenos Aires 264.

Don Nicolás Porteiro

Hermano del anterior, natural del mismo lugar, con la diferencia que nació en 1891. Trabajan los dos en compañía y son profesionales muy competentes.

Aparte de esto, los señores Porteiro Hermanos, distínguense por su celo patriótico de íntegro españolismo.

Don Fermin Gómez

En él aun fluctúa la reminiscencia del adobe galiciano, ese aire tan nuestro, que consttuye una característica.

Es el señor Gómez persona joven y de relevantes condiciones para el comercio, al que se dedica desde su llegada, que fué en 1912.

Nació en Orense, Nogueira, tiene 32 años y está, como hemos dicho, establecido con almacén en Pan de Azúcar 72, Unión.

Don Manuel Cumbrao

Este señor, finamente culto, de una ductibilidad susceptible y afecta a la belleza eglógica e idílica del gallego panorama, nos sugiere sentimientos agradables.

Nació en la Estrada, parroquia de Arca, en 1880. Su primer viaje al Plata lo hizo en 1892.

Es comerciante establecido en compañía de don Antonio Iglesias, en la calle Mendoza y Tapes, y un español de verdadero valer.

Don Ramón Tuset

La vista de la casa que publicamos en esta página, nos da una sensación de su energía, ya que ella representa más de un desvelo.

Diez y siete años en ésta, bregó y brega con ejemplar y rara vez igualada constancia, lo que realmente equivale y supera a cuantos argumentos y apologías en nombre suyo podemos decir. Y no solamente se concretan a esto los méritos del señor Tuset: otras obligaciones y finalidades, tuvieron en él la fuerza directriz, el paliativo redentor, el norte seguro.

Lleno del mayor prestigio, alcanzó sus triunfos, que lo son de nuestra colonia, ya que en ella figura don Ramón Tuset destacadamente.

Su nacimiento fué en Laracha, parroquia San Martín de Lestón, en 1889.

Tiene la casa en General Flores y Larrañaga y es una de las que vende más en artículos generales de almacén, dentro de aquellos perímetros.

Don Justo Menes

Muy buen calígrafo. Habla con soltura y piensa con solidez excepcional. La nota patriótica le interesa, sin glosarla en demasía burocrática.

Es apraviano, tierra que no conocemos, pero que mucho ponderan los que la conocen, allá por Asturias. Nació en 1890, vino al país en 1908; dedicóse al comercio; hizo un viaje a su tierra en 1918 y regresó nuevamente.

Su casa, en la calle San Salvador y Ansina.

Don Ramón Barreiro

Su confianza y buena fe en los hombres, más de un serio disgusto le proporcionaron. Tal vez el desengaño le aleccionará y así perdemos siempre a las buenas personas, por el mal proceder de otras que no lo son.

Don Ramón Barreiro es comerciante en la calle Isla Gorriti 1917. Nació en Puenteceso (Coruña) en 1890 y llegó al Plata en 1903.

Don Andrés Rodríguez

Fuerte, cual roble centenario de nuestras "carballeiras", no le importan ni preocupan las muchas horas de tarea. Le consta que todo se obtiene con la acción perseverante, sin desfallecimientos.

De los resultados pecuniarios inherentes no puede, no debe quejarse, toda vez que son muy satisfactorios, tal vez satisfactorio del todo, ¿eh, don Andrés?

Natural de Curistanco, en la parroquia de Couso (Coruña), llegó a Montevideo en 1906, fecha que cumplía veintitrés años.

Pertenece a la Junta Directiva de la Sociedad de Abastecedores de Carbón y, en ese sentido, es uno de los principales en plaza.

Está establecido, en casa propia, en la calle Tacuarembó 964.

En el grabado le acompañan su esposa, la señora María Fernández, y sus hijos Sofía, María Esther y Andrés.

Don Ramón Antelo Caróu

En la vorágine cosmopolita, que demanda arrojo varonil, multiplícase y tantea con infaltable acierto este hijo del norte, de allende el mar cantábrico, o cerca del mismo, ya que Outes, su tierra natal, no queda muy distante de las costas bravías, en las que zozobran bajo su furia buques mensajeros de paz

El señor Antelo Carou, probó sistemas y varió de prácticas. Fué primero barraquero y ahora inicióse en el negocio de panificación. Hombre experto, aprovecha todas las corrientes favorables y su marcha resulta ascendente.

Conoce toda la colonia española y es conocido; en cuanto a patriotismo, los elogios los hallamos superfluos.

Reside el señor Antelo en ésta desde 1905 y su nacimiento fué en 1886, en la parroquia de Cando, ayuntamiento de Outes (Coruña.

Su gran panadería está en la calle Joaniçó 72, Unión, llamada "Del Ancla".

Don Ramon Pose

De una pulcritud y fineza atrayente, más parece "bien" que consumado comerciante.

Hay en él la materia prima de los hombres inclinados al cultivo de un refinamiento social y una estética nueva.

Sin embargo, en el negocio prospera merced a sus dones inteligentes y empeño ilimitado. Probablemente, llegará a ser más, aunque ya es mucho, pero el deseo incoercible, tiene una fuerza expansiva que eleva en todos los sentidos. Ese deseo, al señor Pose, no le es indiferente, y, poco a poco, hará su efecto: estamos seguros.

Nació nuestro biagrafiado en Carballo, Curistanco, en 1893 y es residente uruguayo hace 19 años. En 1923 contrajo matrimonio con la distinguida señorita María Carracedo, el 4 de abril.

Pertenece el señor Pose a la firma Pose y Fernández, establecidos en la calle Maldonado 1898.

DON ENRIQUE MOREIRA

Alegre y retozón, con esa alegría que proporciona este siglo a los nacidos en él.

Su estada entre nosotros es de hace poco Con todo, se ha familiarizado de una manera sorprendente, casi increíble.

Precisó menos tiempo que muchos, para llegar a donde no llegan todos en el orden comercial. Pero estamos convencidos que no es el mucho tiempo la justificación de un buen ascenso, sino los medios que se emplean para ello.

Tiene 23 años, nació en Vigo, Oya, llegó al país en 1920 y se estableció en 1921, en la calle Buenos Aires y Pérez Castellano.

En definitiva, es el señor Moreira, un joven bien conceptuado y entusiasta español.

Don Ramón Alonso

Es almacenero, natural de Laracha (Coruña) en la parroquia de Coiro.

Nació en 1890 y en 1906 trajo a este país su voluntad, que le sirvió de pedestal granítico.

Coordinando elementos, suavizando asperezas montó en 1919 su primer casa en la calle Soriano y Médanos, casa que hoy está acreditada por el comportamiento correcto del señor Alonso.

Es de advertir que antes de establecerse, en 1918, hizo un viaje a España y en ese tiempo se casó con la señorita María de los Dolores Baamonde. Pronto se embarcaron con rumbo a esta capital, donde forjaron un feliz y modesto hogar, conquistando el aprecio de quienes los conocen.

Es también el señor Alonso socio fundador de Casa de Galicia y compatriota meritorio.

Amorín Hermanos

Don José y don Serafín Amorín, establecidos en la calle Buenos Aires e Ituzaingó con almacén, son naturales de Gondomar, en la parroquia de Peitieiros.

Don José, nació en 1876 y lleva en el Uruguay 36 años. Con razón ornan sus cabellos hilos de plata, pues siete quinquenios de recio trabajo representan un agotamiento físico. Pero no es así; jovil y ágil, está en todos los pormenores; en cuanto a don Serafín, nació el 83 y llegó en 1897.

La firma social es José Amorín y Hnos. De generosas y altruístas intenciones, no descuidan los deberes sancionados, que son regla en nuestro medio colectivo.

Remuñan San Román

Esta es la firma en que se ocultan dos activísimos y conceptuados españoles.

Don Manuel Remuñán, nació en Carballo, en 1892. Cuando apenas contaba 12 años salió de su tierra y, desde entonces, cual esquife entre olas, tuvo alternativas variadas en la marea de los hombres.

Su tacto, supo evitar los escollos equilibrando el flujo que no le fué adverso. Por eso hoy, en la mitad del trayecto, sin olvidar la estela recorrida, siente confianza en la brújula que ha de conducirle a bahía de plácido remanso.

El socio, don Severino San Román, es pontevedrés. Muchos años en Montevideo, lo hicieron conocido, no menguando nunca su crédito.

Para Nigrán, que este es su pueblo, en el que nació en 1878, tiene recuerdos frecuentes. Fué también propietario del café "Novedades" y actualmente, en compañía del señor Remuñán, regentean la confitería "Chantecler", en la calle 25 de Mayo y Solís, una de las mejores, sin duda, merced a la competencia de sus propietarios, cuya reseña biográfica acabamos de hacer.

Don José Suarez Pedreira

Don José Suárez Pedreira, nació en 1878, en Laracha, pintoresca y alegre tierra coruñesa, de donde conserva recuerdos impregnados de adobe juglaresco.

Montevideo, le resultó la tierra de sus expansiones crematísticas; por eso no se muestra nunca pesimista ni reproches sugiere su verbo.

De cuando las primeras luchas, sabe que el iniciarse es arduo, pero la intuición y el valor no debe acoquinarse ante eventualidades ni rendirse.

En 1911, hasta cuya fecha estuvo en la calle Soriano, trasladóse definitivamente al Boulevar España 2199, casas de las mejores en colchonería y propiedad que le pertenece.

Fué también el señor Pedreira socio fundador de Casa de Galicia y otras sociedades, siendo comercialmente de mucho crédito.

Sres. Vázquez y Díaz

Estos dos apellidos representan una sociedad comercial y colaboración mutua en el desempeño de obligaciones contraídas.

Como es lógico, las partes interesadas, deponen en la obra la precisa energía para la obtención de recursos por los que todos luchamos. Los señores Vázquez y Díaz lo hacen con singular acierto al frente de la gran confitería en la Avenida 18 de Julio 1947.

El primero de estos señores, don Daniel Vázquez, nació en Lugo, Villalba, parroquia de Neti en 1886. Desde su llegada, hace 18 años, trabajó siempre en el comercio.

Inteligente, no desperdició enseñanzas y su espíritu sometido a una disciplina mental, se robusteció en los dominios de Minerva. Al tratarlo, hallaréis en él condiciones de hombre pulcro y refinado, de una sociabilidad muy suya, de una exquisitez insinuante y patente. ¡Y cuan agradable resulta!

De ello no nos daríamos cuenta, si la totalidad de los hombres le igualasen. Más, por desdicha nuestra, no es así. De ahí el abismo diferencial y antítesis dolorosa.

El señor Vázquez, fué secretario de la Sociedad "Lucense", cuando el presidente don Marcial Yáñez, Sociedad que se fusionó para el resurgimiento de Casa de Galicia. Actuó, también, destacamente, en otros núcleos colectivos y es uno de los gallegos que han triunfado no por influencias, sino por méritos.

Don Pedro Díaz, también de Lugo, en la parroquia de Oleiros, nació un año antes que el señor Vázquez, o sea en 1885, en cuanto a su llegada es de 1900.

Tesonero, propagandista de todo lo hispano, agítase ante las contrariedades que que trata de subyugar. Si no emplea el término incisivo y punzante, válese del gesto expresivo que atenúa y también convence.

Finalmente: los señores Vázquez y Díaz, son dos gallegos muy conocidos y dignos.

Cruces Hermanos

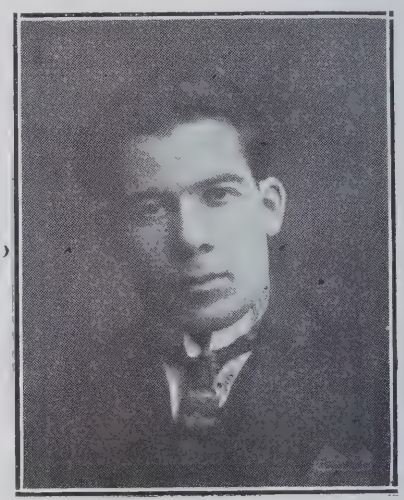
Dan Manuel y don Ramón Cruces, nacieron en Padrón (Coruña), histórica Villa por su feudalismo tiránico que en los tiempos mediós predominó en toda Galicia.

Padrón, ofrece perspectivas visuales de una magnificencia y tonalidad seductora. Grandes montañas, cubiertas hasta la parte media de arbolado, elévanse perpendicularmente, encerrando en su base la Villa que está a una margen del río procedente de la Mahia. Podríamos decir que Podrón es una prolongación de ésta.

Tiene don Manuel 25 años de edad y seis de residencia entre nosotros y don Ramón unos doce.

Ambos hermanos, caracterízanse por su laboriosidad, bien demostrada en el comercio, al que se dedican desde hace tiempo.

En la calle Yí 1728 tienen la panadería, una de las más importantes y modernas.



Don Ramón Matto

En 1890, nació en Lalín (Pontevedra) y su partida de allí fué en 1907.

Día tras día, en el transcurso de los años, poseído de valor, llegó a ser propietario de negocio. Y sigue siéndolo, no descuidando detalles que generalmente son factores primordiales en la armonía y temple del cauce fructificador.

El señor Matto, une a su trabajo, un carácter condescendiente y deferencia para todos los que visitan su casa, relevantes cualidades que representan necesariamente en auspicios beneficiosos.

Compatriota desinteresado, tiene interés en las idealidades que han de consagrar algo definitivo.

Su casa de negocio está establecida en Lavalleja y Yaro.

Don Juan Rodríguez Rial y Cía.

El establecimiento "El Faro" que los señores Juan Rodríguez Rial y Cía., poseen en la calle Paysandú 786 de esta capital ocupa uno de los puestos más destacados en el mundo manufacturero del país.

Abarca este establecimiento la fabricación y venta por mayor de artículos para hombres en general, teniendo como anexo una fábrica de corsés y fajas de todas clases.

Fué fundada esta casa en el año 1903 por nuestro conterráneo don Juan Rodríguez Rial. Funcionó bajo su dirección hasta el año 1921, en cuya fecha se produjo su fallecimiento.

A pesar de este contratiempo la casa continuó bajo la misma razón social, bajo la dirección directa de un hijo del extinto, el perito-contador Juan Rodríguez López, prosiguiendo sin interrupción la marcha ascendente.

Por la excelencia de sus productos la marca "El Faro" se ha impuesto hoy en el mercado nacional. Sus artículos se distinguen en todas las buenas casas del ramo por la preferencia que les otorga el consumidor.

En todos los torneos industriales adonde concurriera, la firma Juan Rodríguez Rial y Cía, obtuvo las primeras distinciones. Así, el jurado de la Exposición Internacional de Artes, Oficios y Manufacturas de Madrid de 1907 le contirió medalla de oro, y los jurados de las expociones nacionales del Centenario de Durazno (1921) y de Trinidad (1923) le otorgaron Grand Prix, o sea, la más alta recompensa.

Sus talleres de fabricación ocupan locales espaciosos, y están instalados de acuerdo con los modernos dictados de la ciencia social.

Don Manuel Crestar Faraldo

Natural de Miño (Coruña). Allí nació en 1890 y sólo cinco años contaba cuando lo trajeron a Montevideo.

No es posible que nuestras modalidades de origen ibero, hayan ejercido influencia en su infancia.

Por eso encontramos en su gallegusmo una atracción digna de sonora prosa; por eso la pluma, de clásica modestia, lo describe inspirado.

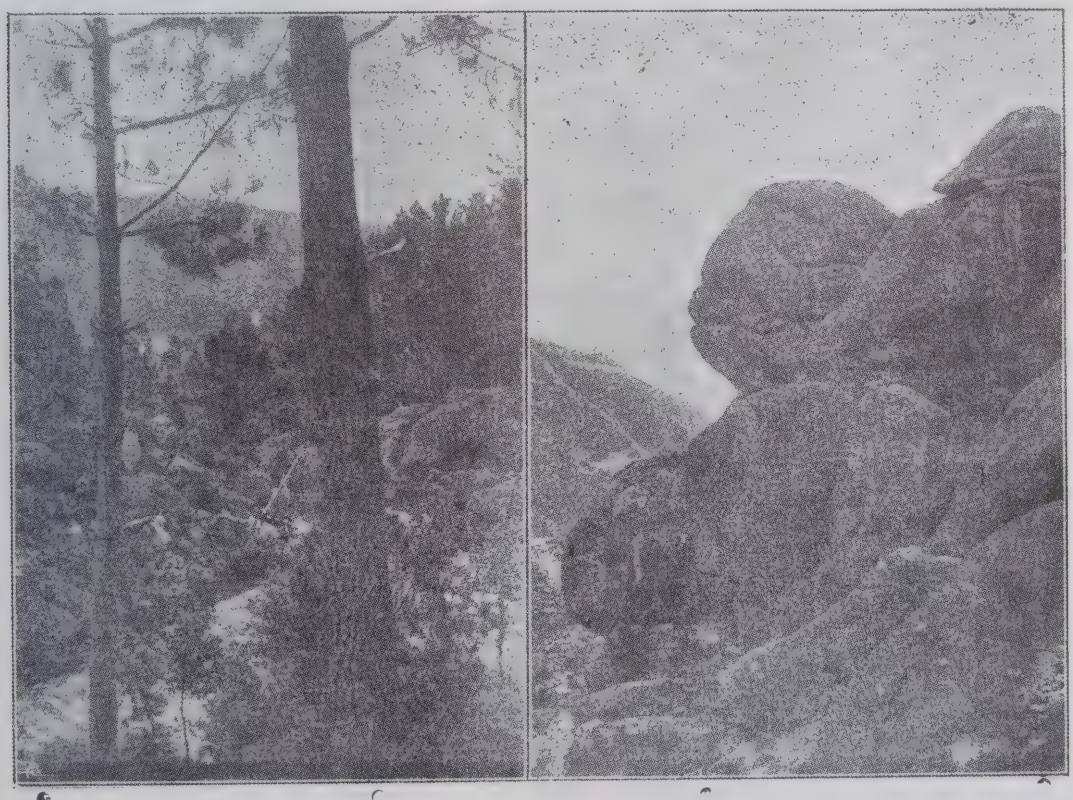
Está el señor Crestar establecido en la calle Piedras 411 en compañía de su hermano.

Don Antonio Crestar Faraldo

Es hermano de don Manuel, el que aparece en esta página. Como él, nació en el Miño en 1897. Su arribo al Uruguay es más reciente, pues data de 1909.

En sus células existe el germen de inquietud que induce a tentar la aventura cambiándola por la vida monótona. Su viaje a Nueva York y seis años (dessde 1915) en aquella fabulosa ciudad, nos dan idea aproximada de su valor.

Actualmente está —ya lo dijimos— con su hermano.



Alrededores de Mondoñedo (Lugo). — Paisaje de la Fervenza. Peña original, en la que se ve los rasgos fisonómicos de Cánovas del Castillo

M. García Vidal

Es muy buen español, pero detesta ese patriotismo jacarero y ridículo.

Todo lo alcanzado en su profesión de fotógrafo, se lo debe a sus luchas en tierras de América, en las que vive desde 1908.

Cuándo le entrevistamos, nos evocó algo de su carrera artística. Reconocimos su valor de pujanza latina y asentimos convencidos que el triunfo de los hombres radica, no en los medios que buscan.

Nació el señor Vidal en Ames (Coruña), en 1983 y su acreditada casa está en la calle Pérez Castellanos 1482.

Ilustración.—El maestro don Ramón María del Valle Inclán

Don Manuel Estévez

Nació en la parroquia de Donas (Gondomar), en 1881. Montevideo, es la tierra que se aviene a sus aspiraciones. Hace veinte y cuatro años, trabaja consecutivamente.

No es difícil que en breve, retorne a la patria que no olvida a pesar de los años.

Socialmente, el señor Estevez, es persona culta y sigue el movimiento literario español en todas las revistas madrileñas

Su casa de negocio está en la calle Durazno y Yí.

Don Manuel Martínez Redondo

Es don Manuel Martínez propietario de la "Primera Barraca del Amor" y destacado elemento que figura en nuestra colonia.

El señor Martínez nació en el ayuntamiento de Outes, parroquia de San Orente, en 1886. Allí pasó los primeros años, ajeno a la preocupación de extraños países. Ya en los años mozos, pareciéndole su pueblo reducido para grandes actividades, lo abandonó en 1905, fecha de su arribo a Montevideo. Iniciado en el comercio, de empleado, pasó a establecerse en 1914 con la casa que tiene actualmente en la calle Isla de Flores 1579-1581, teléfono: La Uruguaya 948, Cordón; casa importadora de cereales, depósito de forrajes, leña, carbón, etc.

Y no solamente en el comercio es el señor Martínez Redondo persona autorizada; dijimos que en la colonia se le aprecia porque se le reconocen excelentes condiciones.

Don Marcelino García

Nació en Asturias, Oviedo (Salas) en 1886.

De una contracción encomiable en el trabajo, durante veinte y dos años en ésta, justificó su crédito e intachable honradez.

En 1919, estableciόse con panadería en la calle Sierra 2228, año también en el que contrajo matrimonio con la señorita Consuelo Vázquez.

Es finalmente, don Marcelino García, persona digna de apreciarse por su patriotismo reconocido.

Don Pedro Souto Villar

No duda que los aspirantes a labrarse una fortuna, han de fundir en la fragua la vanidad y surgir vigorosos empuñando las herramientas simbólicas y redentoras.

Don Pedro Souto, hombre incansable en la brega cotidiana, nació en Puenteceso (Coruña) en 1897 y llegó a Montevideo hace tres años.

Su gran casa herradero, está en Propios y 8 de Octubre y fué fundada en 1918.

Doldan Hermanos y Vilar

Don Manuel y don Luis Doldán Cotelo, nacieron en Puenteceso, provincia de La Coruña en 1896 y 1898 respectivamente. Llegó el primero a Montevideo en 1913 y el segundo en 1917; en cuanto al socio don Evaristo Vilar, nació en la misma provincia, ayuntamiento de Touro en 1895 y lleva en el país trece años de residencia.

Estos tres emprendedores compatriotas, para hacerse más fuertes, se asociaron solidificando así, en forma evidente, el prestigio de la gran casa panadería que les pertenece y dirigen con intachable acierto.

Todo ello, es plausible y su progreso tiene razón de ser, toda vez que la armonía impera en sus relaciones. Cuando en las socie-

dades que priman intereses, los componentes se llevan de egoismos particulares, fraccionan el florecimiento de toda empresa y, si ella subsiste, es en forma deficiente.

El caso de los señores Doldan y Vilar, rechaza en absoluto las posibilidades tiránicas y día a día, el impulso próspero de su negocio, refléjase en todos los sectores afines.

Así se explica las ventajas que ofrecen muchas casas en sus productos, en lo que atañe a elaboración y economía y la incompatibilidad demostrada por otras.

Bajo social y patriótico aspecto, nuestros biografiados son consecuentes y no mitigan su concurso a todo lo que entraña beneficios de trascendencia colectiva.

Galicia, les llama la atención grandemente y, cuando de ella conversan, aluden a sus tareas que les inhibe, por ahora, al retorno.

Para terminar diremos de los señores Doldan y Vilar, que figuran entre la juventud comercial gallega más activa y acreditada de esta plaza.

La casa está situada en la calle Aurora 60, Paso del Molino y fué adquirida por los nombrados señores en 1918.

Don Vicente Domínguez Varela

En burilar hombres inteligentes, el cronista experimenta siempre una sensación agradable y, si algo lamenta, es que su pluma no sea lo bastante expresiva y clásica a fin de transmitir en giros elocuentes, la intensidad efectiva de rasgos sonoros, derivados de las figuras a quien pretende describir.

—Don Vicente Domínguez Varela, es una de esas figuras que tiene en su extensa vida rasgos de valor personal y acciones brillantes, donde el talento acusa su dominio y quiebra la inercia vulnerable siempre a una fuerza superior. Veamos algunos datos biográficos:

Nació el señor Domínguez Varela, en la provincia de la Coruña, Ayuntamiento de Puenteceso en 1876. En compañía de sus padres, allí pasó los años de niñez y adolescencia hasta su ingreso en el Regimiento de Infantería N° 31 de Asturias en 1885 El comportamiento ejemplar y una clarividencia plena de las cosas, pronto lo hicieron soldado de clase. Algún tiempo después, pasó a

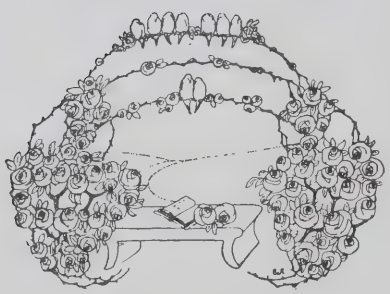
San Sebastián, de guarnición, y el 21 de septiembre del mismo año, cuando la revolución de Villa Campo, lo trasladaron a Madrid, de donde regresó a su tierra tres años después, o sea en 1888, cumplido el plazo con distintivos honores.

En 1889, llegó el señor Domínguez a Montevideo, donde comenzó una nueva etapa de vida, estudiando la carrera de maestro, cuyo título obtuvo en forma sobresaliente en 1891. Diez años ejerció el profesorado en el departamento de Paysandú y San José. La irregularidad en el pago por parte del Estado, le obligó al abandono de la noble profesión, dedicándose al comercio en 1900. Sus gestiones en ese sentido, no prosperaron mucho por lo que decidió emplearse de contador en la casa de don Cándido Marín, situada en Carreta Quemada. Estuvo también en el Molino de Estación Rodríguez, propiedad de don Luis Brandi.

El carácter emprendedor del señor Domínguez no se amoldaba mucho al empleo y si bien desempeñaba éste intachablemente, su espíritu requería horizontes de independencia. Una nueva tentativa lo indució a establecerse en 1905 con depósito de cereales en el departamento de Flores, Trinidad. En el mismo punto, dedicóse a la compra-venta de ganados, hasta 1909. El optimismo puesto siempre en sus luchas, cristalizó allí en forma productiva y halagadora. Dióse por contento el señor Domínguez y trasladóse a Montevideo y de aquí a España, visitando las principales ciudades.

A su regreso, continuó en esta capital el negocio de cereales en la Avenida Carlos María Ramírez Nº 25, negocio que liquidó para dedicarse a la explotación de canteras y construcción de obras públicas.

Como se vé, es uno de los gallegos que honran significativamente nuestra colonia.



Don Modesto Rodríguez & Cía.

Es natural de Gondomar, "Valle Miñor" y su nacimiento fué en 1878. Transcurridos quince años una vida nueva y despojada de afectos maternales, le hizo comprender la necesidad de afrontar con energía la situación.

Reconoció que el trabajo de los hombres trasciende y cristaliza, cuando está apoyado en elementos de fuerza creadora y lo dirige sanamente un cerebro sensible y perceptor de toda corriente nueva que iguala a los más audaces.

Tras algunas prácticas que no le fueron propicias, el señor Rodríguez entró a trabajar con un tío suyo, llamado don Modesto Fernández, que por aquel entonces estaba establecido en la calle Mercedes, cuyo negocio

consistía en la fabricación de colchones elásticos. No tardó mucho tiempo en adquirir buenos conocimientos del ramo y ser palanca de primer impulso en la dirección de la casa. Su buen tío, persona justa y sensata, le nombró gerente y socio, quedando en 1903 dueño del mencionado establecimiento, el que pronto necesitó nuevo local de más amplitud, local que fué adquirido en la calle Uruguay, entre Julio Herrera y Obes y Río Branco.

A la fábrica, puso el nombre de "La Vencedora", por cierto, en consonancia con sus triunfos, del todo merecedores ya que a su contracción impecable y desarrollo, se debe el apogeo de su obra grandiosa.

En 1910, resultando insuficiente la capacidad productiva a las demandas numerosas, tuvo el señor Rodríguez que trasladarse a Uruguay 1124 y 1128, donde actualmente tiene el gran salón de ventas y escritorio, pues la fábrica, que explota hoy en gran escala el ramo de Mueblería, está instalada en la Avenida General Flores 2564 y es uno de los edificios industriales que hacen honor a la República Oriental.

Desde 1915, el señor Rodríguez, habilitó a su hermano don Fernando, don Jacinto Pece Betancour y don José M. Alvarez; de ahí la razón social: "Modesto Rodríguez y Cía.".

De continuar en detalles sobre el alcance de todo lo realizado por don Modesto, tendríamos con seguridad original para un tomo; pero su firma, conocidísima, su gran prestigio en las diversas esferas de nuestro medio, suplen en todo, los panigíricos que podríamos hacer en estas hojas.

No obstante, permítasenos unas frases. Don Modesto Rodríguez, patrióticamente considerado, es uno de los gallegos que más obra realizan y sin duda, uno de los primeros.

DON NICOLAS PEON

Hombre joven y amigo de estudiar lo que desconoce; recorrió gran parte de Sud América, recogiendo conocimientos y aplicables prácticas que le hacen insubstituíble.

Nació el señor Peón en Poyo (Pontevedra), parroquia de Rajó en 1893 y en 1912 dirigióse a Buenos Aires, donde permaneció un año, trasladándose a Montevideo, y después al Brasil, de cuya república regresó nuevamente a ésta, cuando hoy establecido en la calle Mercedes, con una gran panadería que gira bajo la firma "Vallesper y Peón".

D. MANUEL GAGO

—¿Lo ven?

Es él. Su gesto acredita que no se altera mayormente; que toma las cosas por la faz más filosófica. Hace muy bien. Una aceleración precipitada, rara vez conduce al final sin tropiezos.

El señor Gago, nació en Pontevedra, ayuntamiento de Moraña en 1891, y reside en Montevideo desde 1903, dedicado siempre al comercio. En 1915, montó su primer casa en el ramo de carnicería en la calle Cerro Largo y Cuareim y hoy tiene otra, sin duda de las mejor instaladas en la calle Río Negro 1519-1521.

DARRIVA Y GARCIA

De común acuerdo, proceden ambos en el negocio. Son gallegos a más no poder, y todo lo de allá les llama la atención poderosamente.

Don José Darriva, es natural de Lugo, provincia bastante montañosa, de Galicia, pero de hermosos paisajes. Tiene 32 años y desde 1912 hállase en Montevideo.

Don Manuel García, nació en 1888, en Traza, ayuntamiento perteneciente a la Coruña. Su estada en esta capital es de diecinueve años.

Personas honestas y activas, merecen de los que los conocen, confianza y simpatía.

La casa, que es un buen restaurant, en la calle Cerro Largo 834, se ve siempre concurridísima por conterráneos, originando la animada conversación, interesantes temas que evocan las emociones del terruño lejano.

D. ANGEL TIZON

—¿Quién no lo conoce?

Su tijera de corte impecable, corta lo que la tiza traza sobre el finísimo paño.

Verle trabajar, haciendo dibujos, abstrae. Su tiza, marca rectas y curvas, triángulos y rectángulos, de una combinación sorprendente. En eso, radica el secreto de la estética "chic" que él conoce a maravilla. Y toda esa labor de artista—porque no duden que Tizón es un artista como cortador diplomado. se traduce prácticamente en trajes de líneas severas y armoniosas, como hubiera dicho un buen reclamista y que nosotros lo decimos sin ese ánimo, con la sola intención de hacer resaltar sus méritos en la profesión que ejerce sin necesidad de propaganda.

Si en lo dicho conseguimos dar una pequeña sensación de nuestro biografiado en su aspecto profesional, veamos también de hilvanar algo referente a su galleguizmo:

—Nació don Angel Tizón en Arzúa, ayuntamiento de Touro (Coruña), y desde 1905 reside en Montevideo. En 1913 estableciόse en la calle Piedras 605, a cuya sastrería puso "La Hispana Uruguaya".

En todas las manifestaciones españolistas de elevada causa, don Angel Tizón, siente que su espíritu es subyugado por esa fuerza ignota que nos impele hacia lo nuestro, deponiendo en ello la más selecta y firme de las propiedades tensivas impregnadas de legal patriotismo.

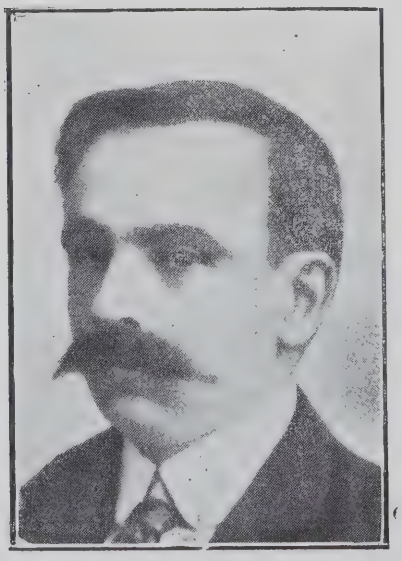
TORIBIO MARTINEZ HERMANOS

Nacieron en la provincia de León, partido de Astorga, en un pueblo muy alegre por su configuración topográfica, llamado Chana de Samoza.

Desde 1912, hállanse en esta capital, caracterizándose siempre por una constante fe en el trabajo. Este obtuvo su fruto. Así fué que en 1920, montaron un gran almacén en la calle Galicia y Minas.

Son los señores Toribio Hnos., personas de reputación y muy apreciados.

DON JOSE MARIÑO LOIS



Nunca lo veréis triste ni pensativo. Sabe que la existencia no merece ser tomada en serio, pues de hacerlo se corre grave riesgo.

El señor Mariños Lois nació en Lugo, partido de Monforte, en 1875. Allí pasó los primeros años, y en 1903 llegó a Montevideo, estando hoy establecido con zapatería en la calle Venezuela 1475.

Don Francisco Castro

—¿Adivina usted el objeto de nuestra presencia en su casa? — le preguntamos.

—Supongo — contestó, que algo intentan hacer, pues ustedes, los periodistas, no dan puntada sin hilo... Y nos miró con cierta sonrisa maliciosa e inteligente.

—No olvide, don Francisco — repusimos — que alguien debe ocuparse de la cultura colectiva y, en ese sentido, siendo usted un buen industrial queremos incluirle en el libro "España en el Uruguay", de que ya tiene noticias por la prensa.

La contestación fué negativa, alegando su condición modesta. Entonces. creímos oportuno manifestarle que los pueblos jóvenes y democráticos, escriben la historia de los hombres de labor, considerando los títulos nobiliarios exentos de trascendencia e inútiles.

Mágicas palabras: complacido, accedió y entonces supimos que era natural de la Coruña, Carballo, y tiene 38 años; llegó ésta en 1905, estableciose en 1912 en la calle Paysandú 1423, donde tiene su carpintería que es una de las bien instaladas.

De la Galicia pintoresca.—Un bello rincón donde el mar descansa

Don Manuel Castro Mariño

Muy buen gallego, aunque instantáneamente le cuesta algo resolver de por sí las cuestiones económicas.

De todos modos, las resuelve y sin mistificaciones.

Carballo es su tierra y para ella tiene pensamientos exclusivos de un sabor puramente enxebre, generalizado en la sugestión inicial.

Nació el señor Castro en 1894, vino al país en 1908 y estableciόse con una colchonería en la calle Uruguay y Yaguarón, llamada "Colchonería el Siglo".

Don José Maria López

En él están sintetizadas en forma convergente las nociones complementarias que en él son cumplimiento.

Tal vez influya en su modo de ser, la estada relativamente moderna entre nosotros que obliga a la consecuencia correlativa muchas veces en detrimento de propios beneficios, muy considerados por los más.

El señor López, nació en Laracha (Coruña), en 1887, y vino a Montevideo en 1922. Pertenece a la Junta Directiva de Casa de Galicia y no falta nunca en las exteriorizaciones cuyo ema entraña afinidad mayor o menor con la causa noble de un españolismo íntegro.

Don Vicente Fabeiro

Nació el señor Fabeiro en la provincia de la Coruña, partido de Carballo, parroquia de Lema, en 1894.

Dedicado siempre al comercio, lleva diez y ocho años de vida montevideana sin desfallecer un instante en sus aspiraciones de alcanzar lo que a otros les resulta imposible por falta de condiciones.

En 1918, estableciόse en la calle Andes 1101, donde su almacén "Provisión Andes" llama la atención por el surtido inmenso de facturas y otros prácticos sistemas empleados en la venta.

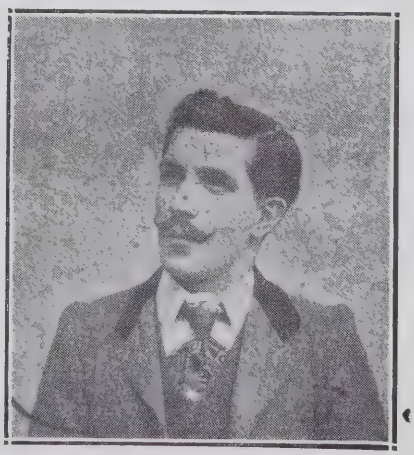
Español ejemplar y entusiasta.

Don Maximino Valverde

Natural de Nigrán (Pontevedra), parroquia de Chan de Brito. Allí nació en 1892, y está entre nosotros desde 1913.

Gallego de pura cepa, gusta de todo lo que armonice con nuestra tradición, sin reproches ni sátiras.

Don Míguel Ferreiro



Es propietario de la "Peluquería el Fígaro Ferrolano", en la calle Paraguay 1690.

El nombre de su establecimiento, dice claramente que el señor Ferreiro nació en la ciudad del Ferrol; ¿año? 1880.

La llegada al país fué en 1908 y la fecha en que se estableció, 1913.

Don Juan Calvo

He aquí un oriental, hijo de gallegos, tan español como el primero; interesado por la patria al extremo máximo.

—¿Verdad que satisface y llena nuestra vanidad?

Mas, teniendo en cuenta la corriente perniciosa de origen francés, en las escuelas públicas y particulares, corriente de opresión a todo lo hispano, fundada en odio impropio, pero explicable. Porque no duden, que gran parte de los hijos de españoles, parece que se avergüenzan en confesar el origen de los padres, debido a enseñanzas falsas y la carencia de colegios hispanos bien organizados.

Es como hemos dicho, un españolista nuestro biografiado, el señor Calvo, cuyo nacimiento en Montevideo fué en 1894.

Su casa de negocio está en la calle Canelones e Ibecuí, almacén de verdadera importacia.

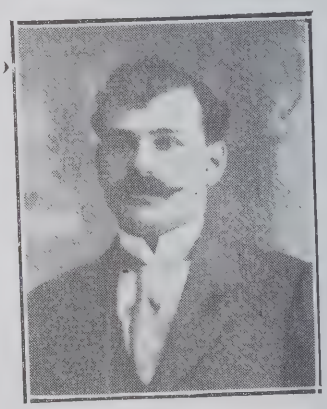
Don José Beiro

Es de los que en América trabajan incansables, pero recuerda a España y reconoce que trabajando igual o quizás más, obtenía menos resultado económico.

—¿No constituye eso un fundado estímulo?

Don José Beiro, nació en Vigo, parroquia San Miguel de Oya, en 1888 y está radicado en Montevideo desde 1920, con establecimiento de carbón en la calle Ibicuí 1216.

Don Marcelino Rial



No se escuda en un laconismo egoísta, ni descuida sus normas habituales, de una contracción comprobada en la lucha tirante de esta vida, grande y efímera a la vez.

Nación el señor Rial en Nigrán (Pontevedra), parroquia de Chan de Brito, en 1891, y hállase en esta capital desde 1912.

—Conjuntamente con don Maximino Valverde, que figura en otro lugar de este libro, dedícase a la instalación de obras en lo referente a vidrios.

Don Antonio Capelán

Fué una mañana de otoño, de esas mañanas grises, impregnadas de una melancolía ambiente que fluctúa en el mismo penetrando en nuestro psiquis sin explicarnos la forma.

Don Antonio estaba en su estudio, abstraído plenamente en los contornos de un dibujo escultórico, cuyas líneas vigorosas de estilo contemporáneo, acreditaba la energía y concepción eficiente del autor.

Amable, sonriendo, abandonó el lápiz y nos tendió la mano a la par que pronunciaba palabras de satisfacción sobre nuestra visita.

—Pues, ya lo vé usted, don Antonio; empeñados siempre en descubrir hombres de mérito.

—¿ . . . ?

—*"España en el Uruguay"*, nos impone esa obligación a la que damos cumplimiento con el mayor gusto por creer sea la obra de alguna trascendencia cultural.

—Admirable, admirable — repuso nuestro interlocutor; — pero si a mi casa les trae ese objeto, les digo que se equivocaron, pues en mí no encontrarán nada de lo que buscan. Y entonces pusimos la mayor convicción en nuestros argumentos, rasgando así la modestia de don Antonio.

Supimos que nació en la Coruña, Carballo, en 1880, y de allí llegó en 1898. Sus primeras actividades en la marmolería fueron en compañía de su hermano don José. En ese tiempo estudió dibujo y adquirió otros conocimientos eficaces en su profesión que le fueron utilísimos, haciéndolo destacarse.

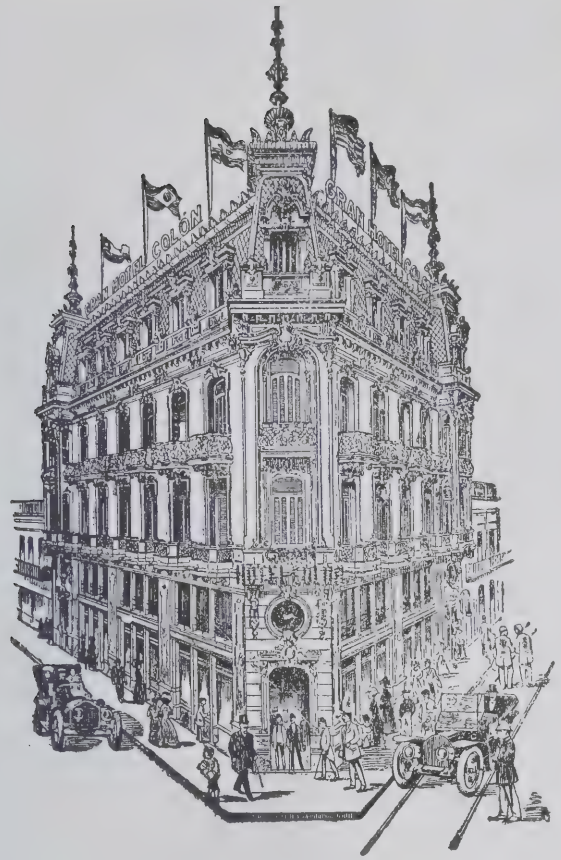
En la actualidad, tiene un gran taller instalado en la calle Arenal Grande 2345, taller de marmolería que se ocupa de obras en general y trabajos para cementerio. La fama de que goza, es merecida, pues su propietario honra el arte.

Fraga Hermanos

Don José y don Santiago Fraga, son naturales de Santiago, la ciudad gallega ateniense de cien campanas y soberbias obras pétreas, cuya suntuosidad de estilo, perteneciente a diferentes épocas históricas, engendra en el observador la curiosidad y la admiración. Y es que Compostela entristece y sugestiona a la vez. Cada piedra, primorosamente labrada, confirma en silencio un pasado suntuoso de misticismo con algo de romántico y tragedia, que de todo tiene.

—Nació don José en 1874, y estudió dibujo en la Escuela de Artes y Oficios, lo mismo que su hermano. De una inclinación especial para la ebanistería; llegaron a ser oficiales competentísimos. En 1895 emigraron a Montevideo donde tienen, desde 1910, una gran carpintería instalada en la calle Independencia 1875 y por Blandengues.

Sus trabajos generales, particularmente instalaciones lujosas, constituyen el fuerte de los señores Fraga ampliamente conocidoso y vinculados a nuestro medio.



Don Leoncio Gandós

Este palacio, es un resumen gigantesco, de lo que pueden nuestros compatriotas; pero queremos hablar en singular de don Leoncio Gandós, uno de los gallegos que ocupa en el comercio mayorista el primer puesto.

—Don Leoncio Gandós, nació el 31 de octubre de 1851 en la villa de Bayona (Vigo), y vino al país a los diez y ocho años, empleándose en la ferretería de los señores Starico, situada en Bmé. Mitre y Rincón.

En 1878, compró la casa y en 1910 edificó el gran "Palacio Gandós", honra de la arquitectura nacional.

En tan breves palabras, queda demostrada la capacidad comercial del señor Gandós, y su reputación en el alto comercio sin que ello mengue el entusiasmo patriótico del que es cultor.

D. Antonio Varela García

Los años mozos, le hacen pensar con deleite en valles de césped lozano, rodeados de zarzales floridos o florecidos, que expenden emanaciones soñadoras. Así nos lo dijo y si la traducción no es textual, valga la intención.

—El señor Varela García, nació en Carballo, parroquia de Santullo, en 1896 y hállase dedicado al comercio, establecido en compañía, en la calle Canelones e Ibicuí. Su llegada al país fué en 1913.

D. Manuel Martínez Rodríguez

Es él. Es don Manuel. Con decir ésto, basta casi para reflejar su personalidad conocida de todos los españoles residentes en el Plata. Don Manuel, el ínclito, el imponderable don Manuel, como lo hemos llamado en una célebre crónica, publicada por nosotros en "El Heraldo Gallego".

Don Manuel, no sólo es conocido, sino que él también conoce a todo el mundo, sin distinción de clases. ¿Se trata de cualquier acto patriótico? Allí está don Manuel. Nunca falta. Su silueta galáica, la han hecho famosa las fotografías de revistas y diarios. Don Manuel, está en todo y todo lo hace desinteresadamente. En los banquetes, nadie le discute el puesto de mayordomo, y todos, sin excepción, tienen elogios para don Manuel, el ínclito, el imponderable, el grande, el incompatible, el popular, el magnánimo, el patriota y nunca bien ponderado don Manuel.

—¿Verdad que es admirable?

Don Manuel, como familiarmente se le llama en nuestra colonia, nació en Santa Eulalia de Donas (Vigo), en 1876, y está en el país desde 1887. En la actualidad, es rentista, pero sus luchas comerciales tuvo para llegar a serlo.

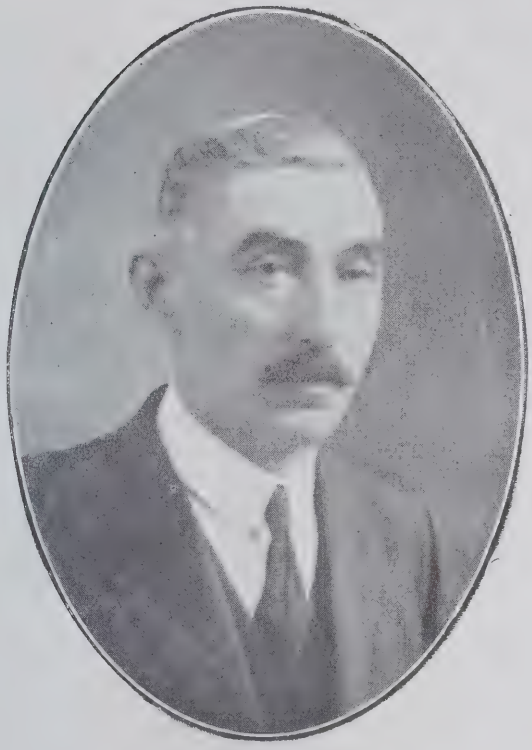
Don José Ares Otero

Al verlo, se os antojara poeta, pero que sepamos, las Musas no le llaman mayormente la atención.

Gusta, no obstante de la lectura metódica en las horas desocupadas, que no son muchas, según expresión del señor Ares Otero, expresión gráfica que hemos comprobado más de una vez al verle en pleno auge de labor en su casa de negocio, establecida en la calle Cerro Largo 1188, en el ramo de lechería.

—Nació nuestro biografiado en la provincia de Lugo, Mondoñedo, en 1900 y vino al Uruguay en 1911, estableciéndose donde hoy está en 1918. Es el señor Ares Otero, excelente español y competente comerciante.

Don Antonio Varela Vidal



Alto, un poco enjuto, pero recio, de una musculatura a toda prueba. Conversando, se disipa la impresión de seriedad y aplomo que parece dominarle.

El señor Varela Vidal, nació en la ciudad del Ferrol en 1873 y se educó en la Coruña. Allí despertaron en él los propósitos de hacerse marino. Con aprovechamiento ejemplar, inicióse en las prácticas preliminares, prácticas que fueron continuadas a su llegada a ésta en 1889. Su competencia, ligada a una contracción incesante, le hicieron conseguir en 1895 el título de Práctico del Río de La Plata. En 1911, pasó a prestar servicios en el puerto de esta capital, servicios profesionales, ejercidos brillantemente y que acreditan la capacidad del señor Vidal, rara vez igualada por los más expertos.

Socialmente, en nuestra colonia es el señor Vidal, persona muy digna de aprecio.

Don Urbano Figueiro

Conoce todas las ciudades populosas de Norte y Sud América. En más de una afrontó intrépidos pasajes de aventuras, cuyas ulterioridades supo evitar su cautela y valor.

Cuando hablamos con el señor Figueiro, se mostró partidario de que los hombres, especialmente los de raza hispana, no deben darse nunca por vencidos. Esto nos hizo recordar aquello de "No te sientas vencido, ni aún vencido".

—Nació nuestro biografiado en Pontevedra (Grove), en 1885; llegó al Plata en 1919; pasó tres años en Norte América, y en 1921 radicóse definitivamente en Montevideo. Está actualmente establecido con una gran peluquería en la calle Figueroa, 1915.

Don Ramón Antelo Rial

Nació en la provincia de la Coruña, Curistanco, parroquia de Valencia, en 1873. Después de permanecer en Buenos Aires doce años, trasladóse a Montevideo en 1912.

Es don Ramn Antelo Rial, compatriota de energía y experimentado en el negocio a que se dedica, estando establecido con una barraca y carbonería en la calle Independencia 1764.

Si bien su ocupación comercial, exije de él mucho tiempo, no por eso descuidó el cultivo de sus amistades y cumplimientos de español correctísimo.

Don Santiago Camaño

Persona emprendedora, halla recompensa a sus desvelos en el progreso de su casa, dedicada a la fabricación de cascos y cajones en la calle Democracia 2358.

Nació el señor Camaño en la Coruña, partido de Muros, parroquia de Lira, en 1886; en cuanto a su arribo al Uruguay fué en 1905.

Cierto que la actividad fué siempre su norte, y otras inclinaciones nunca le subyugaron porque supo rechazarlas con entereza, triunfo no minúsculo y base indudable de todos los triunfos.

Don Manuel Regueira

Es un comerciante, aunque joven, lleno de experiencia, facultad que evita fracasos y orienta en terreno positivo.

A don Manuel Regueira, nunca las nuevas le toman de sorpresa y pone en acción su inteligencia preclara que analiza y clasifica con acierto irrefutable.

Queda descontada la ventaja de esas condiciones en nuestro biografiado, y así se explica su ascenso en el negocio.

Nació en 1896 en el ayuntamiento de Vilaboa. (Pontevedra), parroquia de San Adrián de Cobres y en 1912 llegó a Montevideo. En 1915, si mal no recordamos, estableciόse con un capital (¡...!), de siete pesos. El éxito basado en su audacia y trabajo, le fué propicio y hoy es propietario de una importante fábrica de cascos vacíos en la calle Pando, 2406-2408, esquina Blandengues.

DON JOSE GIL

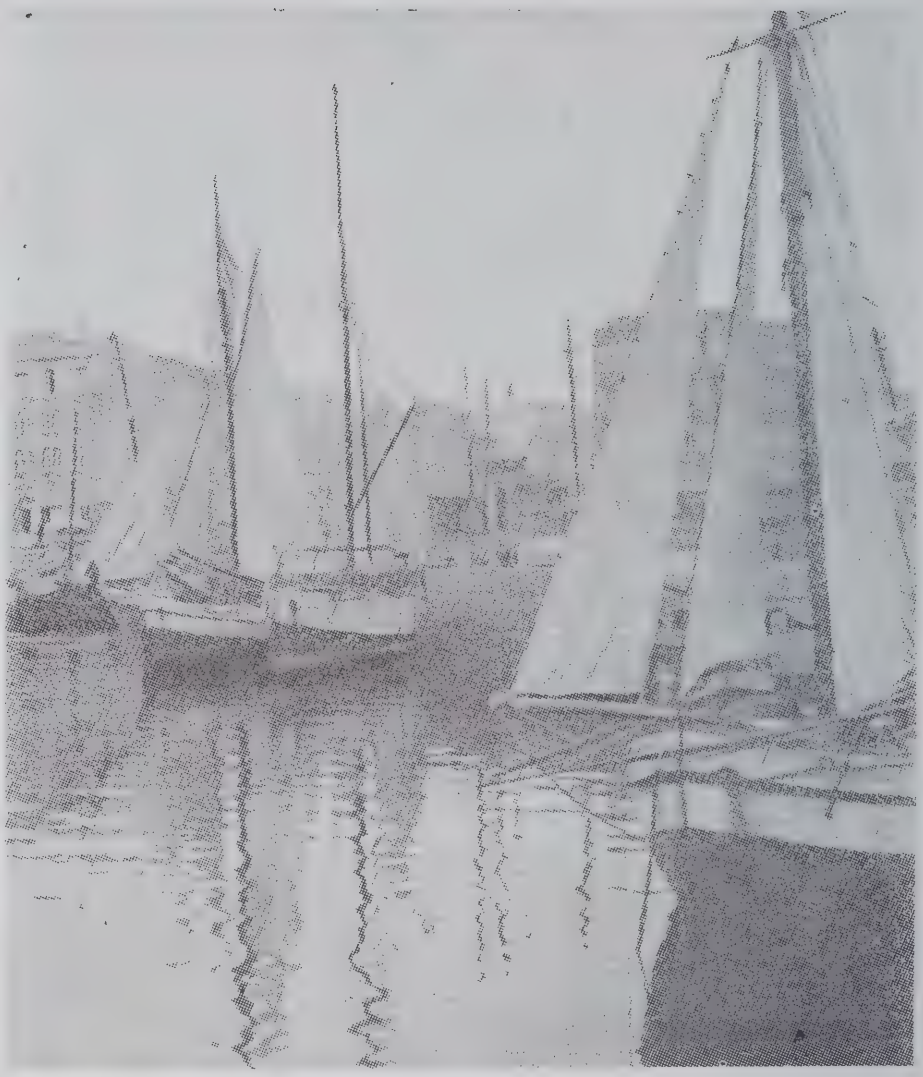
En él se encarnan los buenos sentimientos de nuestra raza. Sencillo a toda emoción, es fácilmente sugestionable y extensivamente filántropo.

En sus palabras no gravita la mordaz intención de un reproche ni la ironía malévola asoma maliciosa a sus ojos.

Franco y despreocupado, con esa lealtad de un recto sentir, apoyado en la conciencia tranquila y sana, emite alegremente y a su modo las frases que dan forma a una opinión.

—¿Verdad, lector amigo, que es agradable encontrar así personas?

El señor Gil nació en Carballo (Coruña), en 1879, llegó a ésta en 1897 y estableciόse con almacén en 1913 en la calle Pando y Blandengues. Es un compatriota ejemplar.



Un pintoresco rincón de la bahía de Vigo

Santiago.—Paseo de la Herradura

Don Antonio Pena

Nació en la Coruña, ayuntamiento de Tordoya, (Ordenes), en 1862 y está radicado en Montevideo desde el 24 de noviembre del 89.

Es una fecha que don Antonio Pena no olvida por más que su cabellera nívea digna de preocupaciones y trabajos.

Hemos dicho que esa cabellera habla de la labor y de los años, pero no dijimos que la nostalgia intensa y permanente en don Antonio, contribuyó también a su blancura.

Hoy, más que nunca, siente el señor Pena deseos de retornar a su tierra y estamos seguros que lo hará en breve.

Lo merece: treinta y seis años de brega constante y honrada, justifican su deseo.

Su casa de negocio está en Agraciada 1916.

Don Manuel Puga

Don Manuel Puga, nació en 1870 en el ayuntamiento de Touro ,Coruña), y hace veintitrés años que está radicado en esta ciudad montevideana de una mansedumbre filosófica.

Sin embargo, su españolismo, no sufrió alteración en punto alguno. Igual que el primer año de recién llegado, continúa preocupándose de cuanto nuevo sucede en Galicia, de la que es un cantor afecto y sabe aquilatarla en sus finalidades progresistas, odiando con saña el caciquismo crónico que de ella se emancipa y la deprime.

Don Manuel Puga, se dedicó siempre al comercio y es persona intachable en nuestra colonia.

Don Jesús Fernádez

Muy amable y simpático, comercialmente hace prodigios que mucho dicen de su ductibilidad en la materia.

No hay duda que supo beber en la fuente modernista asimilando con habilidad no frecuente el modismo que se impone, el sistema infalible y la finalidad lucrativa.

Diminuto de cuerpo, pero no hay detalle que no se le alcance ni duda que no resuelva. A gran distancia, vé las cosas sin verlas, y su visión optimista es realidad.

Nació el señor Fernández en Asturias, concejo del Franco, en 1895 y está en Montevideo desde 1913.

Su gran almacén en la calle Soriano y J. H. y Obes, hace honor al ramo.

Don Manuel Faraldo

Convergen en su ser, los sentimientos de una bondad extrema manifestada constantemente, lo mismo particular que en actos de otra índole especialmente en la patriótica.

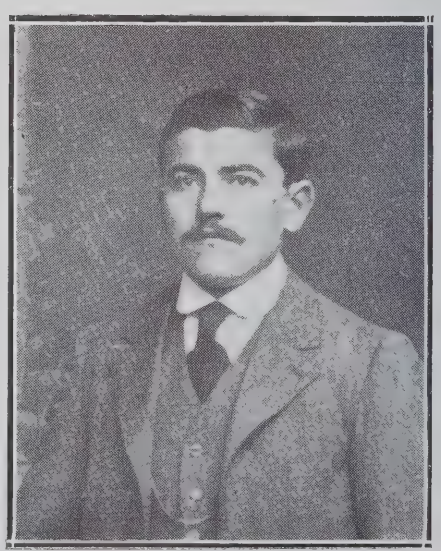
Su casa de pensión, acreditada y conocida con el nombre de "La Esperanza", en la calle Colón 1528-1532, está incesantemente concurrida por destacadas personas de nuestra colonia, entre la cual, cuenta sólidos prestigios el señor Faraldo, cuya residencia en Montevideo es desde el 11 de noviembre de 1890, habiendo nacido en 1876.

Es también el señor Faraldo socio fundador de Casa de Galicia y casi siempre perteneció y pertenece a la Junta Directiva de dicha entidad.

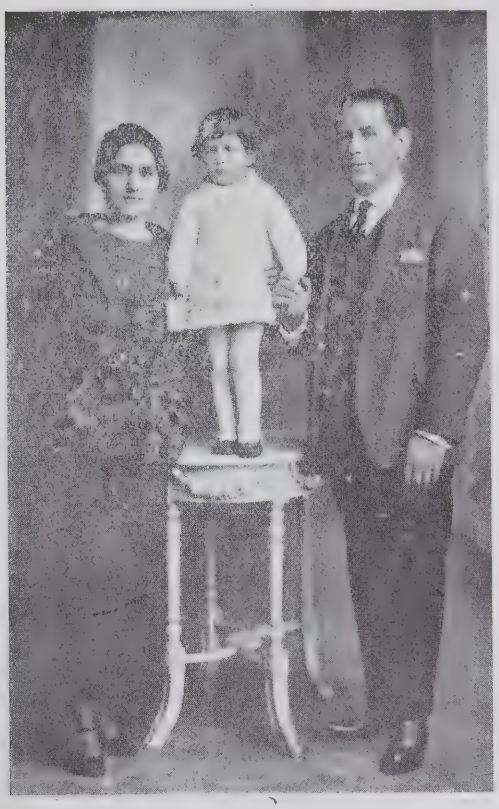
Don Juan Antonio Rios

Nunca abandonó el ajetreo consecutivo, que impone la obligación, nunca rebeldías le asaltaron de ulterioridades. Limando las asperezas halladas en su trabajo, trató de salvarlas pacientemente sin que el eco de protesta surgiese violento. Todo finaliza para reincidir nuevamente; por eso cuando don Antonio Ríos pudo independizarse de empleado, estableciόse con almacén en 1922 en la calle Minas esq. Lima.

Nació en Ribadeo en 1894 y está en el país desde 1913.



Don Vicente Lorenzo



Sabe apreciar las buenas iniciativas y desprecia las pequeñeces que nada edifican. Muchos componentes de la raza, obstinados en negar su apoyo a lo que puede transformarse en vitales obras de cultura, no por eso progresan grandemente si el espíritu de economías les impele a la inconsecuencia.

Don Vicente Lorenzo, admirador de la innovación está simpre dispuesto a clavar una flecha certera que aniquile lo crónico o lo atávico, sinónimo todo de lo antiguo que debe apreciarse históricamente si el caso lo admite y nunca en otro concepto.

Nació el señor Lorenzo en la parroquia de Camos (Pontevedra), en 1888 y hállase radicado en Montevideo desde 1904. Dedicado siempre al comercio, llegó a establecerse hace unos doce años en la calle Uruguay 1752, donde tiene un buen almacén.

A Galicia, sigue amándola, y más de una vez le sentimos pronunciar el nombre de su ayuntamiento que es Nigrán. En la fotografía le acompañan su esposa, la señora Alonso y una hijita.

Don Manuel Ramallo

Nació en la misma ciudad de La Coruña, lo cual es siempre indicio de que la ciudad americana no llama la atención cuando se está bien interiorizado de lo que es la ciudad genuinamente europea. Y si no fuese el espacio limitado, aseguraríamos que un porcentaje muy reducido, halla acomodaticio el ambiente de estos países, retornando los otros a las ciudades de origen.

Don Manuel Ramallo, soporta esta tierra, pero nada más. Es probable que los años y las vinculaciones, lleguen a subyugarle. Quién sabe!...

Su nacimiento fué en la citada ciudad en 1899 y vino a Montevideo en 1911. En el comercio, progresó y está establecido en la calle República.

Don Manuel Mariño

Su figura, medianamente obesa y atrayente, delata una alta comprensión de la vida y las finanzas, que si bien no le obsesionan, les concede el mérito transferible de su valor.

La política, no deja de glosarla y las opiniones analiza por si en ellas existe fraude, ante el que no transige. Este modo de ser, es muy íbero y por ende simpático.

Pese a lo dicho, no descuida su negocio de la calle Dante 1967; en cuanto al punto y fecha de su nacimiento, sucedió en Carballo (Coruña), en 1888 y arribó a ésta en 1907.

Don Francisco López

Tratándolo, se hace querer por su afabilidad desprovista de esa doble intención muy propicia en algunos. De pensarlo bien, las personas llanas, educadas y sinceras, llevan grandes ventajas en el triunfo de la vida. Y tiene que ser así, puesto que inspiran confianza y ejercen atracción sobre sus relaciones, mientras que los déspotas y desconsiderados, engendran inconscientemente una indiferencia que lentamente se cambia en antipatías. Pero no solamente es el señor López persona buena: la actividad, constituye su predilección y desde 1909, fecha en que llegó al país, trabajó fuertemente, llegando a establecerse algunos años después.

Nació en La Coruña, Ayuntamiento de Teo, parroquia de Calo, y actualmente es propietario del restaurant "Internato" en la calle Paysandú, 1222.

Don Camilo Mariño

Natural de Monforte, en la provincia de Lugo, Ayuntamiento de Saviñao. Pertenece a la generación del 80 y desde entonces, su espíritu inquieto y suspicaz palpó sanamente los contornos áridos, que no le preocuparon mayormente. Tal vez pone en sus meditaciones tendencia de una filosofía expresiva que es el gran aliciente para ser feliz, puesto que todo gira en el cúmulo de proporciones.

Socialmente considerado, es el señor Mariño, persona culta y muy buen español. Desde hace años, (1907), está empleado en el Ferrocarril Central.

Don Joaquín Fernández

Esta moderna y hermosa casa que presentamos en el grabado, dice bien claramente que don Joaquín Fernández no se entretuvo en puerilidades. Muy al contrario: suspicaz y tesonero, reunió corrientes que otros contemplan indiferentes sin aprovecharlas.

Es un coruñés, nacido en la parroquia de San Benito, Vilamean, y habitante del país hace diez y ocho años, establecido con almacén desde 1916 en Maldonado 1902.

D. Pedro Fariña

Persona joven, emprendedora y excelente. Con tal de que otros hagan algo por crear plausibles ideas, jamás él se niega.

De Curistanco (Carballo), tiene en su interior recuerdos que glosa en charla amena.

Allá nació en 1893 y desde 1911 está radicado en Montevideo y establecido en la calle Rivera 2158, cuyo negocio consiste en una bien surtida colchonería llamada "La Neutral", nombre que indiscutiblemente se aviene con la imparcialidad de nuestro biografiado, establecido en 1916.

Hermida y Regueira Hermanos

D. ARGEMIRO REGUEIRA

Don Juan Hermida, nació en Vigo, parroquia de Matamá en 1888 y llegó al país en 1903; en cuanto a D. Argemiro y don Enrique Regueira, nacieron en la misma parroquia, el primero en 1893 y el segundo algunos años más tarde. La llegada de los dos hermanos esposterior a la del señor Hermida, pues fué en 1910.

Actualmente están asociados y explotan un moderno establecimiento de panificación en la calle Juan Paullier 1636.

De la armonía y correlación débese un franco progreso que día a día adquieren mayor importancia en la casa de los señores Hermida Regueira Hnos., compatriotas desinteresados y muy significativos.

Si no fuera la monotonía en que podemos incurrir, por la excesiva cantidad de biografías tratadas en el curso de esta obra y muy análogas a pesar de nuestro esfuerzo en variar el estilo, diríamos que los señores Hermida y Regueira, impónense por sus méritos derivados de una voluntad constante.

D. José R. Francesch

Es uno de los gallegos preparados que nos honran. Su criterio inflexible, no oscila nunca y sabe que la autoridad de su verbo, gravita sobre la "peña" del "Tupi Nambá".

Dedicado a la moderna e industrial de prestigio, pone en su fábrica de guantes, situada en la calle Bmé Mitre 1329, los últimos procedimientos.

Nació el señor Francesch el año 1870 en Puentedeume, provincia de la Coruña, y hállase en el país desde hace muchos años. Fué miembro de la Comisión Directiva del Centro Gallego, de la Sociedad Española, y toma parte en todos los actos que aportan reputación colectiva.

Don José Capelán

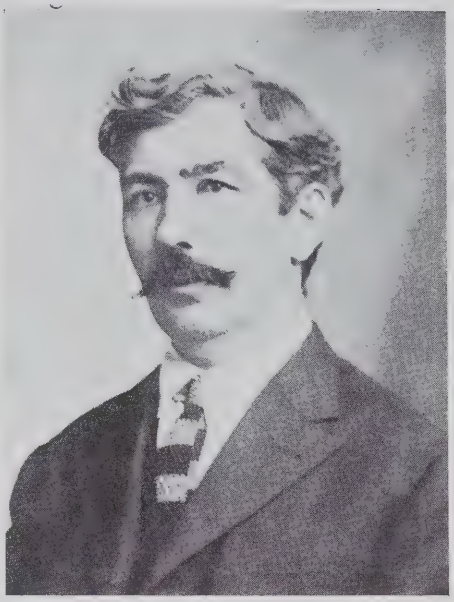
Don José Capelán, bien merece un espacio mayor que éste, porque sus méritos son legión; pero nos encontramos que su carácter está reñido con el prurito figurativo. En realidad, lo sentimos mucho y, si acaso el señor Capelán llega a meditar algo al respecto, se convencerá que los reseñados en este libro, no lo están por vanidad. Somos nosotros, los que pretendemos rendir justicia a las personas que valen.

Nació el señor Capelán en Carballo, provincia de la Coruña y lleva radicado en Montevideo muchísimos años. Posee una gran marmolería en la calle Suipacha, casi esquina Justicia.

Obras ha construído el señor Capelán, que le acreditan en su profesión, siendo uno de los artistas más notables de nuestro medio. Es también orador el señor Capelán, y sus discursos son sentidos en nuestras sociedades, donde nuestro biografiado cuenta grandes simpatías.

—¿E cando te casas, Marica
—Moi apurada non estou agora, pois algo feito xa temos.
—Sí, xa ollo... Por iso cho pregun taba.

Don Ramón Amado



Su conducta durante treinta y cuatro años que lleva en el país, fué ejemplar y acrisolada, sin que nube alguna empañase levemente la diafanidad sana de sus actos.

Nació don Ramón Amado en el Ayuntamiento de Laracha (Coruña), parroquia de Erboedo en 1877. Guiado siempre de su buen proceder, trabajó esperanzado, y en 1908, llegó a establecerse con una colchonería en la calle Uruguay 1300, casa donde permaneció hasta 1923. En esta fecha vendió su negocio e hizo un viaje de recreo a España, en compañía de su esposa la señora María C. de Amado, quien le acompaña en esta página.

Después de algunos meses de permanencia en la patria nativa, retornaron los dos esposos a ésta, estando ahora establecidos en la calle Sierra 1668, cuya casa, también, en el ramo de colchonería conócese por el nombre "Centenario".

Don Ramón Mera

Bueno, muy bueno, de un carácter jovial y afectuoso. No hay en sus palabras malicia, ni en sus ademanes brusquedad. Es el hombre a quien los efectos de nuestro siglo no materializaron; es el espíritu que vive ajeno a la tendencia perniciosa y egoísta. ¡Admirable propiedad!

Don Ramón nació por el año 1884, allá en Silan, parroquia pintoresca de Muras. Desde 1891, está radicado en Montevideo, donde contrajo matrimonio con una distinguida señorita uruguaya, cuya belleza, sentimos no reproducir en estas páginas.

La panedería del señor Mera, está en la calle Cuñapirú 2168.

Don Perfecto Alvarez Rey

De una vivacidad incompatible, es un joven que descifra lo enigmático y no se inquieta en la brega sin horario. Y es que en América, los que realmente aspiran al alcance de un mediano porvenir, ya que no de una gran fortuna, deben ser así: luchadores, tenaces. Si una gran mayoría de la humanidad reflexionase breves instantes sobre el porvenir como consecuencia del pasado, modificaría su conducta.

Nació nuestro biografiado, el señor Rey, en Curistanco (Coruña), parroquia de Agualada en 1891, y su arribo al Uruguay fué hace diez y seis años.

Su casa, una de las mejores en el ramo de colchonería, ventas de camas, piezas de mimbre y otros artículos está en la calle Justicia 2165.

Es también el señor Rey muy aficionado al foot-ball, resultando buen jugador.

D. Casimiro Bouzón

Nació en Redondela 1891 y llegó a Buenos Aires en 1908, permaneciendo allí hasta hace seis años.

Hoy, está establecido en la calle Piedras 549, donde posee un buen restaurant que se titula "Vigo".

Es el señor Bouzón persona muy tratable y su casa congrega muchos de nuestros paisanos.

Don José Fernández Gómez

Está establecido en el Departamento de San José, siendo socio de la firma "Gandolfi y Fernández".

Su nacimiento sucedió en Pontevedra, Ayuntamiento de Covelo, parroquia de Prado, año 1881, y su llegada al país fué el noventa y nueve.

Goza el señor Fernández en la tierra maragata, de simpatías.

Vives Estradé y Compañia

DEPARTAMENTO SAN JOSE

La firma Vives Estradé y Cía., es una de las más representativas en el comercio de aquella localidad.

Fué fundada la casa en 1883 por el señor Agustín Estradé, y desde 1920 gira bajo la razón social que encabeza esta página, siendo socios del señor Estradé los señores José Gelpi y Juan A. Paulaza.

Don Juan Vives, nació en San Juan de Vilasar, provincia de Barcelona, año 1868.

Siendo niño, pues sólo contaba catorce años, llegó al Uruguay, escenario siempre de su actividad desplegada con acierto, cuya trascendencia repercutió magníficamente en obra palpable, como lo acredita la gran ferretería y bazar de importación que ilustra esta hoja.

El señor Vives, que hemos tenido oportunidad de tratarlo más de una vez, es persona de gran cultura y ve con disgusto la corriente dispersa en que se malgastan las energías florecientes de nuestro medio colectivo.

Opina como nosotros, que el gobierno español debería fomentar y proteger la emigración, propicia, como es lógico, a papeles ridículos ante extraños países exentos al conocimiento más simple de las unidades más conceptuadas y que dejan de serlas por la desconsideración y negligencia manifestada extensivamente en procederes que acusan ineptitud impropia de gobernantes civilizados.

En San José, es el señor Vives uno de los españoles más prestigiosos comercial y socialmente.

Don Juan García

Si bien es cierto que en el país reside desde 1907. Su cariño a Oviedo no menguó y diríamos que está en creciente sin cuartos.

Es, en efecto, el joven García, sueña jubiloso con los paisajes dorados por los cirrus en la hora opalescente del ocaso embriagador. No obstante, no se extasia y su reconocida competencia y formalidad en el comercio, le proporcionan el aprecio general de sus relaciones.

Como hemos dicho, nació en la provincia de Oviedo, (Tapia), pueblo de Buena Vista, en 1896. De cuando su llegada, está siempre entregado a la labor comercial, siendo un cumplido compatriota.

Don José López Díaz

Departamento de San José

Nació en Navia (Asturias), parroquia de Villa Pedre, 1873.

En la ciudad maragata, donde reside desde su llegada en 1887, es el señor López Díaz uno de los españoles que se ha granjeado totales simpatías. Se explica que haya sido así electo presidente varias veces de la Sociedad Española y se le busque cuando algún acto patriótico demanda el apoyo sólido de cerebros inspirados en el ideal de nobleza que nivela y crea una hegemonía.

Forma también el señor Díaz, parte de varias sociedades comerciales y en 1919 abrió una gran ferretería, armería, bazar, almacén y otros anexos en la calle Asamblea y 25 de Mayo.

FERROL. — Ruinas del Castillo de Andrade

Don Eliseo Andrade

Cuando lo entrevistamos, nos contó una serie de cosas anecdóticas, entre ellas que se había establecido en la calle Rocha y Martín García con ocho pesos.

Todo esto es curioso, por tratarse de realidades en pugna con el ambiente al que se pretende dominar. Conseguir de la nada algo y de esto mucho, nadie duda que es un mérito, tal vez el más sobresaliente que da personalidad a las figuras mal buriladas por nuestra pluma en estas páginas.

En la calle aludida, puso el señor Andrade una barraca de cascos vacíos y muy pronto aumentó su capital. Cierto, que nunca otras inclinaciones le preocuparon ni hicieron paréntesis, lo que tuvo por resultado una compesación halagadora e indiscutiblemente bien ganada.

Su nacimiento, sucedió en La Coruña, Puenteceso, parroquia conocida por Duesto, en 1881. El noventa y siete llegó, y cuatro años después comenzó a trabajar por su cuenta.

Aún no abandonó la tarea, pero la realiza despacio, seguro de que el presente y porvenir lo tiene sin inquietudes.

El patriotismo del señor Andrade, no admite competencia y su bondad es popular.

Casa particular: en la calle San Fructuoso 1623.

Don Pascual Barrios

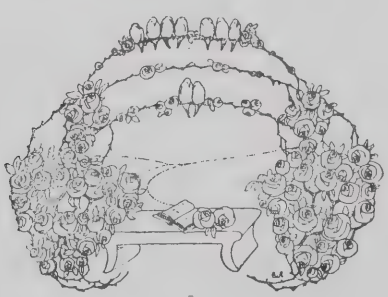
Es uno de los primeros industriales en la producción general de carpintería. Sus talleres en la calle Uruguay y Minas y grandes salones de venta, son la expresión gráfica del arte moderno.

Si bien es cierto que la mueblería constituye una de las predilecciones de la Casa Barrios, no es menos importante la especialidad en construcciones e instalaciones, entre las que podemos nombrar el Parque Hotel, Teatro 18 de Julio, Tienda La Nueva Sirena, Facultad de Medicina, La Maternidad, Hospital de Niños, Cuerpo de Bomberos, Escuadrón de Seguridad, Banco Popular, Caja Obrera y otras muchas, en las que se pone en evidencia la superioridad compleja de sus normas.

Bajo el aspecto social, el señor Barrios, es persona de muchas simpatías, conquistadas espontáneamente por su caballerosidad puesta de relieve en variadas ocasiones.

Patrióticamente, sus entusiasmos no menguan y accede gustoso a la plasmación precisa que edifique obra positiva y prestigiosa para España.

Es en suma, D. Pascual Barrios, un español que nos honra y su nacimiento fué en las islas Baleares en 1870 llegando al país 18 años después.



Sres. Manuel y Saturnino Fernández

He aquí dos hermanos de idénticos gustos y afanes utilitaristas.

En líneas paralelas y bien trazadas, siguen inquebrantables la ascensión hacia el pináculo del bienestar, que proporciona la incesante lucha apoyada en elementos positivos.

Don Manuel Fernández, en quien descansa una mayor responsabilidad comercial, posee conocimientos generales y emplea en sus ventas sistemas que le pertenecen.

Pontevedra, la provincia donde nacieron, les atrae. De ahí la evocación frecuente de Quireza, parroquia de Cercedo, donde fué bautizado don Manuel en 1889, en cuanto a su residencia en el Uruguay, lo mismo que su hermano D. Saturnino, es desde 1997, estableciéndose en 1912 en la calle Dante 2151, cuyo negocio en el ramo de provisión, café y billar, es uno de los más importantes de aquel radio.

Patrióticamente, los señores Fernández hacen honor a la tierra y se interesan gustosos por sus adelantos.

Don Juan Facal

Nació el señor Facal en el partido judicial de Carballo, Curistanco, en 1876. Como tantos otros, dejóse influenciar por los fantásticos países americanos de relumbrona fama, y abundante oro. En 1898, arribó al puerto montevideano y empezó modestamente a trabajar en su oficio de carpintero

Un año de residencia en ésta y pasó a Buenos Aires, ejerciendo también allí su profesión. Parece que el ambiente bonaerense, no le resultó propicio y decidióse, cuatro años después de su partida, a regresar a la capital uruguaya, donde continuó bregando, hasta que el año 1908 estableció-se con un pequeño taller, o lo que en buena jerga criolla se llama un "boliche". De la calle Paysandú y Gaboto, sitio de la primera instalación, trasladose a Uruguay, entre Gaboto y Yaro.

Comenzaron, entonces, para D. Juan Facal, tiempos más prósperos; así fué que en la calle República 1624, adquirió un gran terreno y montó con moderna maquinaria sus talleres de gran capacidad, explontado construcciones, instalaciones y cuanto se relaciona con la carpintería.

Modificaciones recientes y de las que nos ocuparemos en el segundo tomo de esta obra, presentando vistas de los grandiosos talleres y escritorios hoy por Dante 2009, darán una idea del inmenso desarrollo alcanzado por el señor Facal, de que continuaremos ocupándonos.

Don Ricardo Pérez e Hijos

Esta es la firma social de la importante fábrica de fideos y molino "San Pedro", en la calle Maldonado 922

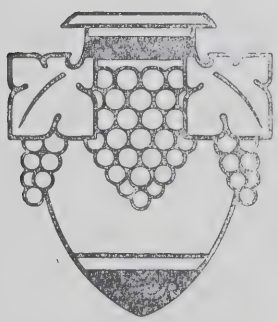
Don Ricardo Pérez, nació en 1880 en la ciudad de La Coruña o sus inmediaciones donde posee labranza y propiedades.

Confidencialmente, nos dijo que allí no progresaba nunca y sus rudas tareas, más de una vez le preocuparon, viendo que no cristalizaban.

¿Qué hacer

América, fué el país maravilloso que surgió en sus cálculos de experimentación. Y está muy contento, ya que el realismo superó en gran escala a lo preconcebido. De su éxito, no son ajenos los hijos que laboran afanosos, dando cumplimiento a las obligaciones que para ellos no tienen tal carácter, toda vez que saben armonizar el idealismo de la materia.

Residen en el país desde 1912, y en verdad que no malgastaron el tiempo. En la fotografía, presentamos al hijo mayor y gerente de la fábrica, D. Manuel, de quien D. Ricardo está orgulloso como padre, lo que es muy justo, dado que no todos los hijos son así, ni todos los padres pueden vanagloriarse.



Martinez Allegue y Cia.

Ocultan estos dos nombres unidos en razón social, dos temperamentos de valía única.

Martínez, Allegue y Cía., como es sabido de todos, son los propietarios desde 1917 de la famosa "Panadería del Puerto".

El impulso enorme adquirido por esta gran casa de panificación en los últimos años, débese a los señores Martínez y Allegue, personas de reconocida y amplia competencia en el mundo comercial de esta plaza.

Don Domingo Martínez, lo mismo que el Sr. Allegue, nacieron en 1882 y 1885, respectivamente, en Puentedeume, magnífica tierra de perspectivas gallardas y selvas umbrías que añora el poeta. El señor Martínez llegó a Montevideo el año 1999 y el señor Allegue, en 1901.

Nunca tuvieron desalientos. Quizás mucho del triunfo se lo deben a la confianza plena en sus empresas. Tener fé en el "ser" es crear ventajas sobre los seres que rodean a uno. La mayoría, carecen de energía y tesón, quebrantándose ante los inflexibles.

Mucha de la reputación de nuestros biografiados, es, en la concurrencia patriótica y sus giros afines.

— 188 —

Don Clemente Misa

Hombre simpático y de iniciativas, demostró en todos los momentos competencia comercial.

Modesto en su actuación, pero conciso y enérgico cuando la energía requiere ser empleada. No es de los que se desbordan en una charla de alabanzas personales. Silenciosamente y dentro de una premeditación concentrada como germen en estado latente, desarrolla sus proyectos de acción.

De Gondomar, (Pontevedra), allá nació por el 1892 y es habitante montevideano desde 1910, siempre dedicado al comercio, estableciéndose primero en la calle Yaguarón y Uruguay y en la actualidad hállase con el mismo negocio de carnicería en las calles Durazno y Ejido.

Don José Valverde

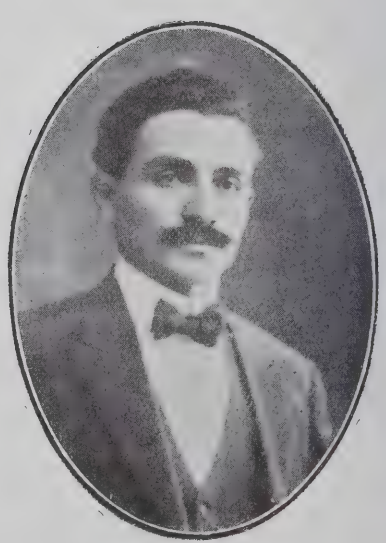
Persona seria, inteligente y ejemplar compatriota. El presta su concurso desinteresadamente a la totalidad de nuestros centros. No huye cuando es preciso que unidades de valía prestigien actos, donde tópicos hispanos o americanistas desempeñan rol de consideración internacional. Y todo lo hace don José Valverde, por idiosincrasia, esa inclinación del carácter tan noble y propicia al desarrollo complejo y solución favorable de las cosas.

Nació el señor Valverde (Pontevedra), Nigrán, año 1879, lleva 34 años en el país dedicado al comercio y posee una gran panadería en compañía de sus hermanos, don Casimiro y don Manuel, calle Gaboto 1587.

Don Francisco Rial

Hombre a la moderna, de un acentuado liberalismo, que hace honor a la estirpe. Si la gran mayoría de los hombres educasen el espíritu en la innovación, producto de avances, ganaría la humanidad considerablemente y acaso evitaría lamentaciones que a nada práctico conducen. Detenerse en la marcha y abstraerse reflexivamente unos instantes es ventajoso, toda vez que la orientación se modifique.

Nació el señor Rial en 1886, Pontevedra, Nigrán, vino en 1906 y es propietario de la relojería "Aguada".



Don Salvador Castro Pena

Don Salvador, —le dijimos— es necesario incluirle en el libro que preparamos; tiene usted el mérito de los hombres que batallan con las armas del constante producir. Tantos años ininterrumpidos sin descanso alguno, bien merecen atención especialísima, si otro mérito no lo adornase.

Don Salvador, hombre bueno, honrado y sencillo como todos los no pulimentados en la fragua de una cultivada sociabilidad, accedió y aquí lo presentamos con su señora y pequeña nieta a quien mucho quiere.

Nació el señor Castro en La Coruña, Carballo, parroquia de Seavia en 1861; está radicado en Montevideo desde 1887. Las primeras luchas de nuestro biografiado, no lo desanimaron y de su tesón surgió un porvenir halagüeño que hoy disfruta en su hogar respetable y feliz.

La casa del señor Castro, está en la calle Ceibal 1770, cuya propiedad, le pertenece en forma justa y legítima, toda vez que fué adquirida en el bregar de muchos años.

Sres. Manuel y Jesús González

Son unos gallegos castizos que retienen en el cerebro el paisaje frondoso de Gondomar (Pontevedra).

De simpática y robusta silueta, funden y contagian a los que los tratan ese hálito risueño de alegría.

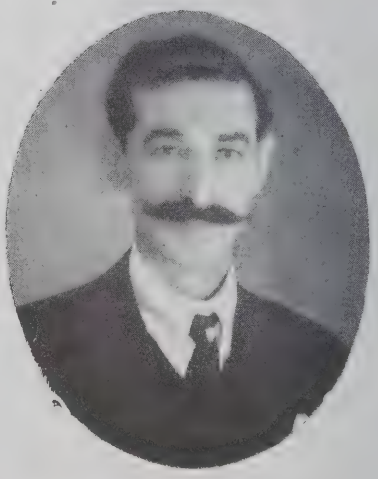
Nacieron en Gondomar, parroquia de Donas en 1892 y están en Montevideo hace 14 años, siempre trabajando en el comercio de almacén, instalado en Bartolomé Mitre y Camacuá, almacén del que son propietarios los dos hermanos.

DON VICENTE BELLÓN

Compatriota franco y desinteresado. El conoce todos los países americanos del Norte y del Sur, los que ha visitado en jira de estudio y experimentación.

Nació el señor Bellón en La Coruña, ayuntamiento de Valdoviño el 29 de Julio de 1891; en 1906 llegó al país y estableciose en 1917 en la calle Miguelete 1400, donde tiene una panadería.

DON MANUEL FIGUEROA



Nació don Manuel Figueroa hace 45 años en La Coruña, Villa de Lage, y está radicado en Montevideo desde 1894.

Reune el Sr. Figueroa condiciones excelentes y ha sabido captarse unánimes simpatías en el comercio, lo mismo que nuestra colonia.

En la calle Yaguarón 2000, allí tiene su gran almacén, punto, muchas veces de reunión, que frecuentan compatriotas amigos.

Don Vicente Castro

Hombre de mar, lo que significa recio temperamento y vitalidad enérgica.

Don Vicentre Castro, nació en 1876 en La Coruña, Neda, y está en el país desde 1900 dedicado siempre a la marina, en la que ejerce el comando de barcos como práctico en el Río de la Plata.

En otros aspectos de su vida particular y social, es don Vicente Castro elemento apreciadísimo en nuestro ambiente.

D. Antonio Vilaboa

Es un veterano. A pesar de su años, muéstrase ágil y contundente, recordando sus buenas campañas de soldado realizadas en la península y en la isla de Cuba, donde cumplió su servicio en 1888, de lo que se deduce nación el señor Vilaboa el año 1861, en La Coruña, ayuntamiento del Miño.

Está casado con la señora Asunción Díaz y es propietario en esta capital de dos modestas propiedades que le permiten vivir con holgura.

D. Olegario Lebrato

Nación don Olegario Lebrato en Asturias, Consejo de Mieres, en 1900.

Las bellezas de aquella región, le cautivaron hasta hace cinco años, fecha en que se decidió conocer esta república de envible progreso y leyes originales.

El señor Lebrato, joven preparado de hispanófilas tendencias, se dedica al comercio y regentea un moderno y gran establecimiento de carnicería en la calle Lavalleja y Gaboto.

CASA ALONSO Y CIRIZOLA

Esta casa, es una de las ferreterías más conocidas de plaza.

Los muchos años de exstencia y sus grandes ventas en artículos de menaje como todo lo relacionado en el ramo de bazar, justifican plenamente la competencia de sus propietarios los señores Alonso y Cerizola, personas muy vinculadas y sanos españolistas. Si bien el señor Cerizola no es español, admira a nuestra tierra, en cuanto al señor Alonso, nación en Pontevedra, Bayona, localidad de sus atracciones.

La casa "Radium" en Juncal 1438.

Sres. Manuel y José Esperón

Tenemos el gusto de presentar al lector, dos hermanos de los más unidos. Las ideas y los intereses comerciales, se fusionan en ellos de modo idéntico, lo que, indudablemente, crea una superioridad en todos los sectores de acción y progreso.

La gran fábrica de bebidas sin alcohol marca "Goal", situada en la calle Guayabo 1920 y 1924, puede dar noción de la capacidad productiva y la constancia de sus propietarios, los señores Esperón Hnos.

Prescindiendo de la significación comercial, que es mucha, y refiriéndonos al españolismo de sus actos, hallamos plausible las notas elocuentes que acreditan todo lo de nuestra patria.

Poyogrande, en Pontevedra, el pueblo donde nacieron don Manuel y don José Esperón en 1878 y 1882, respectivamente, emigrando al Uruguay el año 92 y 96 en el correlativo orden consignado. La fábrica de que son propietarios, fué fundada en 1910.

Don Melchor Busto, es uno de los jóvenes entusiastas y cultos que no desperdician ocasión de patentizar su amor a la patria heróica, considerada históricamente, y en decadencia lamentable bajo la faz política actual.

Cree que las orientaciones de los pueblos y el fomento sólido de sus prestigios, dependen de las personas vinculadas al ambiente, en el que deben desarrollar una sistematización práctica que fecundice todos los gérmenes y sacuda la modorra de semi atavismo que, por desdicha, aun se cierne en los días de civilización y de luz.

Piensa el señor Busto, que las conmociones irrumpen favorablemente y predisponen los ánimos a tentativas donde tal vez existe el embrión redentor; piensa que la uniformidad encuadrada en reducido perímetro, paraliza el origen de iniciativas y descubrimientos variados.

Y así deben pensar los temperamentos jóvenes, de las ideas exclusivas y fuertes, surgen las proporciones que simplifican la vida.

El señor Melchor Busto, es oriundo de La Coruña y hállase en esta ciudad montevideana desde 1909, dedicado siempre al comercio mayorista y minorista, donde obtiene buenos resultados que mucho dicen de su laboriosidad. Muy conocido en todos nuestros centros y sociedades, ha desempeñado en algunas el puesto de tesorero y fué el encargado de despedir al cónsul de España don Félix Cortés, con brillante discurso.

La casa comercial del señor Busto, está en la calle J. F. Santos 97, Maroñas.

Don Andres Yáñez Patin

La popularidad de su persona, es explicable, toda vez que no falta a ninguna Sociedad española; casi diríamos, que a todas las vió nacer y a todas dió algo de su esfuerzo, inspirado siempre en fines de altruismo netamente patriótico.

Doce años después de su nacimiento en 1878, en El Ferrol (San Saturnino) llegó a Montevideo.

Son 29 años que lleva de empleado en la casa Shaw, lo cual da idea de su competencia y ejemplar constancia.

Lo dicho, es bastante para que el señor Yáñez Pantín merezca consideraciones generales de las amistades numerosas conquistadas por méritos personales no frecuentes.

Entre las muchas instituciones que se ha destacado, merece recordase Casa de Galicia, Centro Gallego y Sociedad Española, a cuya Junta Directiva, pertenece actualmente.

Don Manuel Barreiro Villaverde

Alentado ante un porvenir brillante, no rehusa medios que a él puedan conducirle.

Está bien pensado y tal vez sea infalible al sistema. El utilitarismo, es acción beneficiosa y hasta imprescindible al desarrollo y solución de todo buen intento.

Pontevedra, es la provincia donde este joven modernista aspiró la brisa bienhechora que baña y robustece los organismos de aquella tierra pintoresca y variada.

Desde 1914 que reside en esta capital, se ha distinguido siempre el señor Barreiro por su hombría y extraordinarias aptitudes dentro del comercio.

Nació en 1901 en el ayuntamiento de Moraña, (Pontevedra), y pertenece a la firma Durán, Barreiro y Cía.

Montans y Baña

Don Juan Montans y don Francisco Baña, son personas archiconocidas en Montevideo.

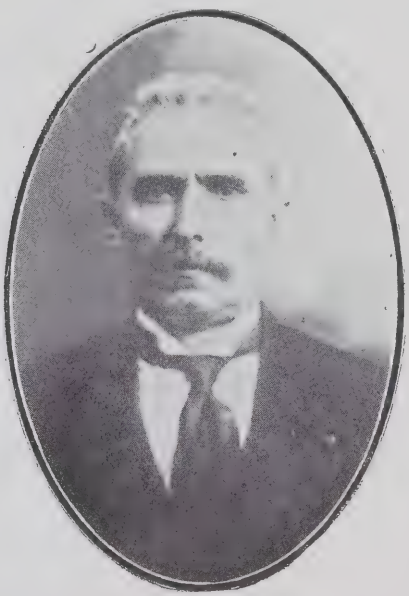
Podríamos presentarlos separadamente, pero hemos creído más indicado hacerlo en colaboración.

Los señores Montans y Baña, hoy retirados del comercio y sustituídos por sus hijos, —de los que nos ocupamos en la siguiente página— han pensado de modo idéntico, obrado en consecuencia, vivido una misma vida. Esa pareja armonía, concentró un impulso de ahdesión mútua no fácilmente destructible y que aun perdura en los er hombres de negocio.

Antes de haberse asociado, tuvieron ocupaciones diferentes, aunque siempre actuaron en el comercio honrosamente.

Don Juan Montans, nació en La Coruña, Puentecesso, en 1871 y don Francisco Baña, también en el mismo lugar, en 1869.

Muchos años de residencia en este país, estrechamente les ha vinculado captándose las debidas consideraciones a que se han hecho acreedores.



Hijos de Montans y Baña

Dignos continuadors de la obra iniciada por sus padres.

Son uruguayos: en esta capital nacieron en 1896 don Manuel Montas, 1899 don Juan Montans, en 1893 don Manuel Baña y 1894 don Francisco Baña.

De no ser grandes amigos de nuestra patria, podrían eludir el no figurar en esta selección de biografías. Mas, para regocijo de los que orgullo experimentamos al descubrir elementos de valía que aportan entusiasmos de sinceridad expresiva y enaltecedora, es, repetimos, una prueba de solidaridad que afianza nuestro arraigo.

España, la madre de estas repúblicas nuevas, debe ganar lo perdido entrando por el corazón, puerta de seguridad que anula lo nocivo y conquista las floraciones del sentimiento.

El sentimento predispuesto al calor de intenciones nobles, resulta de una cuantía incalculable.

Lo sseñores hijos de Montans y Baña, temperamentos de sentir celta, abonan toda la delicadeza de nuestra raza.

Don Manuel y don Francisco Baña, son contadores públicos. La casa "Hijos de Montans y Baña", como es del dominio general, se ocupa de la importación de carbón y leña, con buques propios, explotación de montes, etc.

El elogio, lo hallamos innecesario toda vez que el prestigio y popularidad de esta fuerte firma es la mejor presentación en Montevideo, Mercedes, Dolores, Minas 1781, P. Alta 1724, Cerro Largo, Ronó. Dos teléfonos. D. T. Moña.

Don Manuel Durán

De una revista publicada en esta capital transcribimos lo que sigue:

"Nació don Manuel Duran en la provincia de Pontevedra, Moraña, el año 1887. Vino a Montevideo a la edad de 10 años, donde residían su padre y hermanos. Cursó sus primeros estudioos en la Scuola Italiana Delle Societá Riuniti. Luego ingresó como pupilo en el Collegue Francaise. El año 1911 se embarcó para Francia, cursando en París, los estudios reglamentarios durante seis años, para recibirse el año 1916 de masajista. Durante su aprendizaje, bajo la dirección de los doctores Archanbaud, director de la Escuela Francesa de Ortopedia y masaje.

El doctor Kopp, profesor de Anatomía y Fisiología, el doctor Ménnez, jefe de los trabajos en la referida Escuela, debió salir bajo la vigilancia de la misma para practicar en la compañía termal de aguas del Estado francés, en Vichy en 1913 y en 1914, cuatro meses antes de la guerra europea, hiza una estada de 20 días reglamentarios en Luchón, donde se tratan especialmente afecciones reumáticas. En las vacaciones obtenidas cada año, que eran de dos meses, tuvo ocasión de ver la bondad de las aguas de nuestra patria en Marmolejo, Caldas de Tuy, Las Brujas de Orense, Baños de Cuntis y otras en Barcelona, San Sebastián y Bilbao, etc.

En 1917 terminado sus estudios en la Escuela Francesa dió una reválida en la Escuela Superior de los Estados Unidos, siendo director el doctor Fassier y subdirector el doctor Lafont, donde obtuvo la más alta clasificación.

Regresando a Montevideo en el mismo año 1917, después de prestar su modesto concurso a los Hospitales de Sangre de la última conflagración en Biarritz en el Hotel de Europa, donde se había habilitado para Hospital y en el gran Casino que prestaba iguales servicios.

En Montevideo atiende su instituto y consultorio en la calle 25 de Agosto 364.

Sres. Luis y Ramón Nóvoa

He aquí dos genuinos representantes de la España lejana.

Los señores Luis y Romón Novoa, son elementos jóvenes, de una lozanía y actividad sin precedente, no exenta a caballerosidad, patriotismo, cultura y otras excepcionales y no menos meritorias condiciones.

Entre ellos, existe conjunción de pensamiento, armonía creadora que nivela y desigualdades y reintegra encontrados juicios si alguna circunstancia ocasional subdivide o parcializa la unidad.

Nacieron en Pontevedra: D. Luis en el ayuntamiento de Sanjenjo, parroquia de Granja y don Ramón, en Poyo, parroquia Rajó, en 1888 y 1893, respectivamente, llegando a estas repúblicas el primero en 1907 y el segundo en el mismo año.

Una dedicación empeñadísima, hizo de los dos primos hermanos, comerciantes expertos, llegando a independizarse totalmente.

En la actualidad, son los señores Novoa, propietarios de un gran establecimiento, Café y Baar en la calle J. Jackson y Tacuarí.

Don Delmiro Carrera

Sabe que en América, los hombres se hacen a base de sacrificios y abstinencias. El poder físico, campea flamante y troncha las mezquindades engendradadas en raquitismo de prejuicios.

Piensa que el espíritu celta, no requiere atenuantes en la jornada. El paliativo, está bien para el que desfallece, nunca al optimista. Los factores de oposición, nacen, —según él— en particularidades de circunstancia creada para el equilibrio distintivo de pontencialidad adversa o favorable.

Creemos que si bien la forma es algo filosófica, se aviene a las ideas del señor Carrera. Oir y tomar nota para exteriorizar, o pintar psicológicamente, esa es nuestra esencial preocupación. Si plena o medianamente acertamos en las ideas emitidas, nos damos por conformes.

El señor Carrera, que es como expresamos, un convencido del valor personal, nació en Gondomar, en 1816 (Pontevedra) y está establecido desde 1918 en la calle Cerro Largo y Arenal Grande.

D. Manuel Porteiro Trigo

Don Manuel Porteiro Trigo, nació en el año 1896 en la provincia de La Coruña, partido judicial de Carballo.

En 1910, llegó a Montevideo y desde entonces, la labor, fué siempre el oriente de su vida.

Persona conocida y comerciante de solvencia, supo cumplir en forma elogiosa sus compromisos sin descuidar nunca los deberes de buen ciudadano español.

El señor Porteiro Trigo, es dueño actualmente de un almacén en la calle Isla de Flores esq. Ibicuí.

Don Constantino Piñeiro

En el grabado lo presentamos en su almacén que tiene establecido en la calle Yaguarón 1743.

El señor Piñeiro, nació en Pontevedra, Gondomar en 1877, llegando al Cruguay el noventa y dos. Anteriormente, estuvo también establecido en la calle Buenos Aires e Ituzaingó.

Persona excelente y gran amigo de la patria, a la que sigue queriendo sin que la distancia sea obstáculo.

CASA FOJO

Mucho sentimos que la modestia de don Antonio Fojo se oponga a nuestras intenciones de divulgación en lo referente al positivismo e importancia de la obra colectiva española. Y lo sentimos, porque don Antonio Fojo, es una de las figuras comerciales de esta plaza que hacen honor al comercio español.

Su fábrica de galletas instalada en la calle Nueva Palmira 1728, es un exponente de lo que puede la constancia y la inteligencia.

Lástima grande, repetimos, que el señor Fojo no haya accedido al reportaje.

Don Gumersindo Fariña

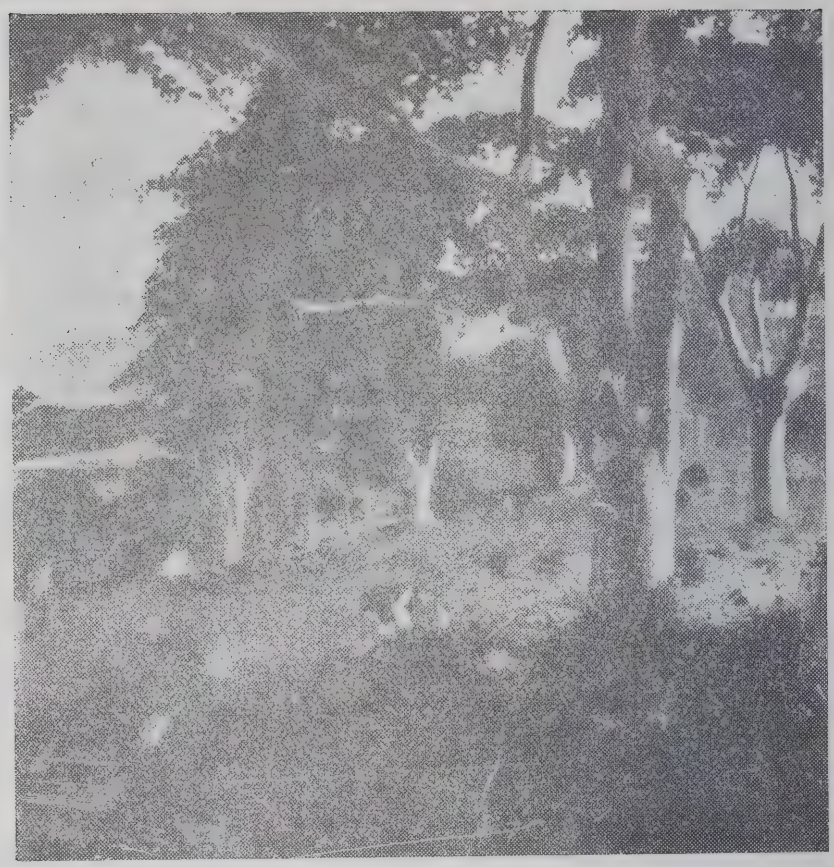
Es don Gumersindo Fariña persona buenísima y atenta.

Ha figurado y figura en las sociedades españolas como miembro de Directiva, siendo siempre buscado con empeño.

De Pontevedra, su natal provincia, conserva las mejores impresiones y le oímos ponderarla con acentuado gusto.

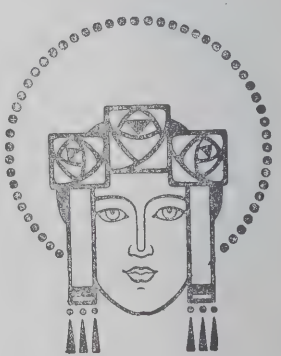
Dueño de un hogar muy feliz su señorial residencia congrega amistades de grato esparcimiento.

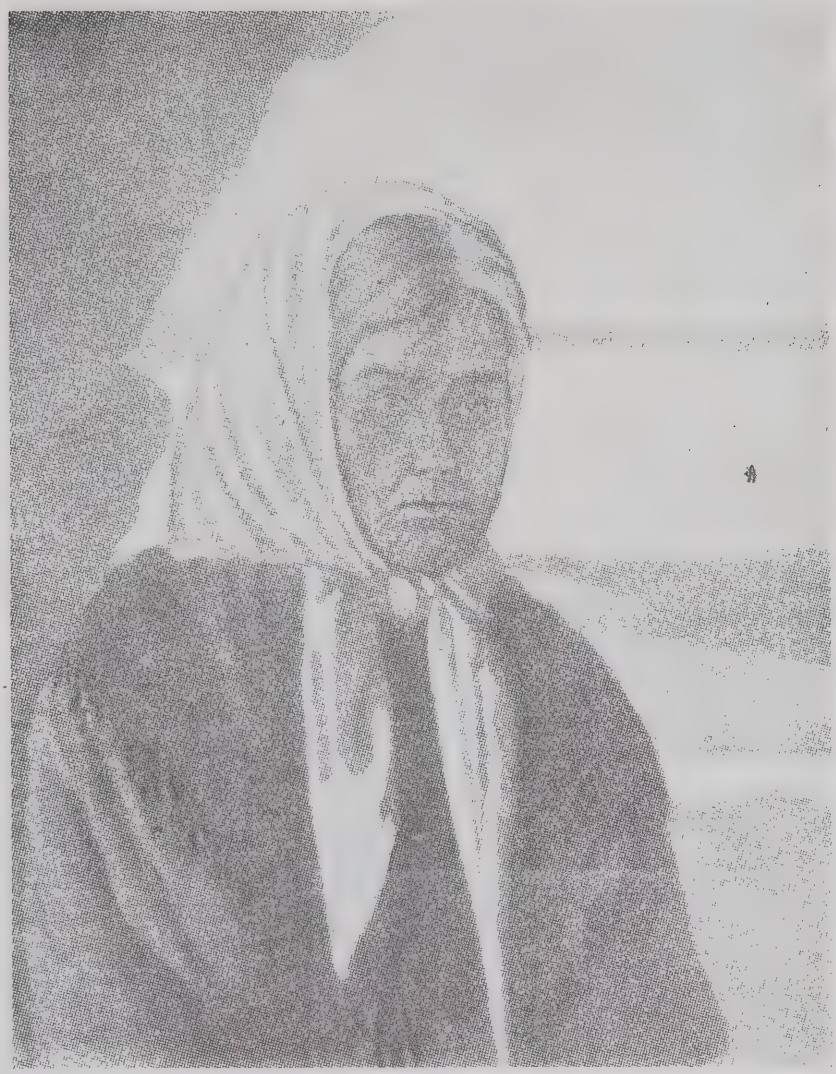
Un simpático grupo de empleados del Hospital Maciel en pose para "España en el Uruguay"



"Nublado" de Abelenda

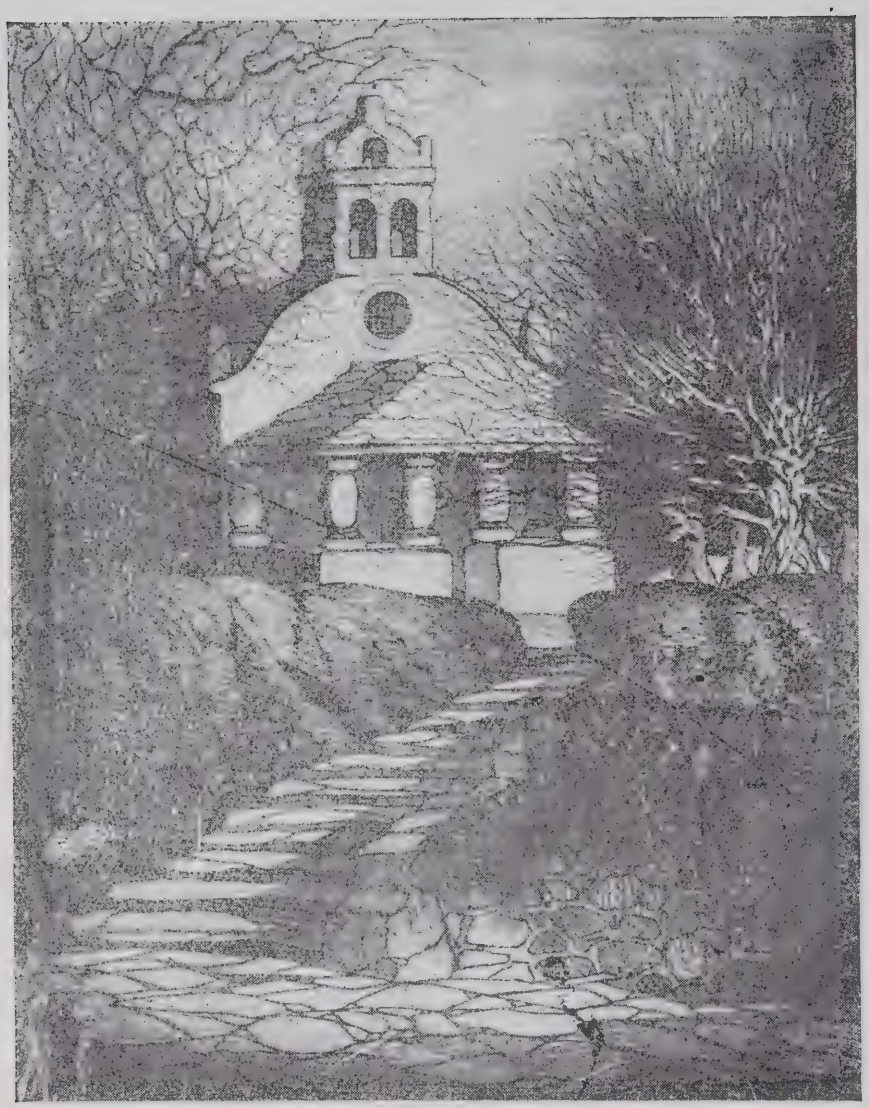
Del vivir gallego. — Camiño da feira





Cuadro de Mariano Miguel

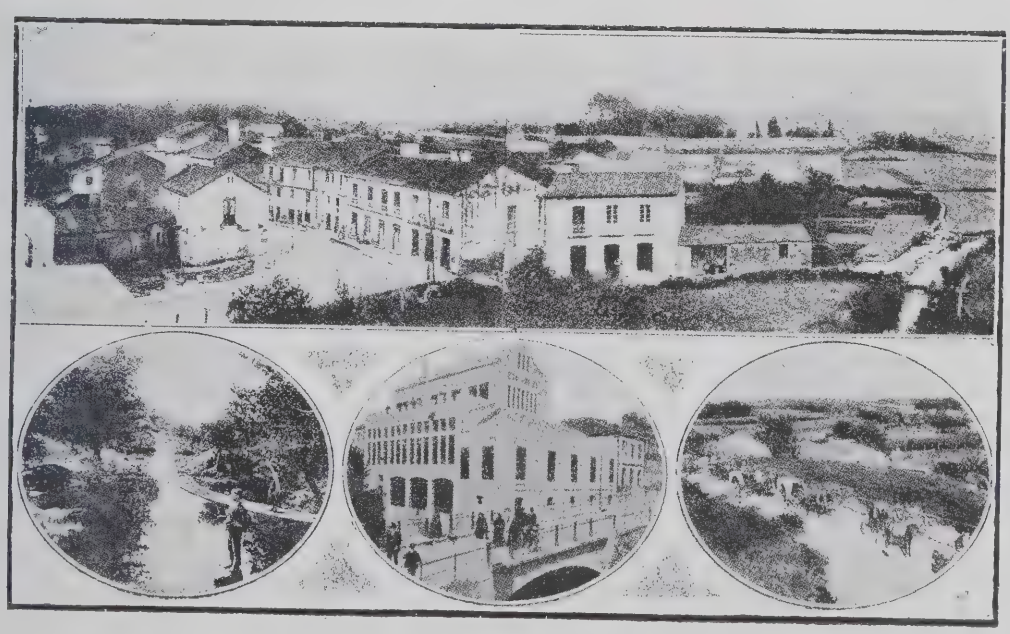
Puente Sampayo (Pontevedra)



Aguafuerte de Castro Gil

Vista general de Noya

Hay que pedir os santos o que non dan os nomes, por Castelao



Vistas de Galicia

Escenas gallegas

Viaducto de Re dondela (Pontevedra)

UNIVERSITY OF ILLINOIS-URBANA
3 0112 065773928